

Boletín de la ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS

Año 14, nº 57 - DICIEMBRE, 1999





Boletín de la

ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS



Publicación trimestral, editac	la
por la Asociación Andaluza o	
Bibliotecarios (AAB)	
Año 14	
Número 57	
Diciembre 1999	

CONSEJO EDITORIAL: Antonio Martín Oñate Gregorio García Reche Nieves González Fernández-Villavicencio José Luis Sánchez-Lafuente Cristóbal Guerrero Salguero

COORDINADOR: Antonio Martin Oñate

TRADUCTOR: Antonio Lozano Palacios (Facultad de Biblioteconomía y Documentación de Granada)

Correcciones y Maquetación: Mª Carmen Gontán Morales

Dirección y Administración: Asociación Andaluza de Bibliotecarios Telf. (95) 221 31 88 Fax (95) 260 45 29 E-mail: aab@grn.es Apartado de Correos 95 29080 Málaga

Fotocomposición e Impresión: Imagraf Impresores, S.A. c/. Nabucco, Nave 14-D - P. Ind. Alameda 29006 Málaga - Telf. 95 232 85 97

Precio suscripción: 3.500 ptas. Precio ejemplar suelto: 900 ptas.

D.L. MA-265-1997 ISSN 0213-6333

Esta publicación se realiza con la ayuda de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

SUMARIO

Editorial	5	
Colaboraciones:		
Métodos y técnicas para la indización y recuperación de los recursos de la <i>World</i> <i>Wide Web</i> Mª Dolores Olvera Lobo	11	
Diseño de un programa de formación de usuarios aplicado al sector de población de la tercera edad: propuesta metodológica Francisco Javier García Gómez Antonio Díaz Grau	23	
Análisis numérico y tipológico de las monografías con carácter colectivo de una biblioteca universitaria EDUARDO PEIS ENCARNACIÓN POYATOS	39	
Programa de gestión y desarrollo de colecciones en una biblioteca universitaria. Aportaciones a su definición y metología Xosé A. Regos Varela	57	
Gestión de la biblioteca pública actual: el uso de la tecnología en beneficio del usuario DARLENE WEINGAND	79	
Revista de prensa	93	
Noticias 1	01	
Asociación 1	.23	
Agenda 133		

Presentación de originales

1. Aceptación de trabajos

La Redacción de este Boletín acepta para su publicación:

- Artículos y trabajos de desarrollo, investigación, aplicación, etc., sobre biblioteconomía andaluza.
- Recensiones con análisis críticos de publicaciones de nueva aparición.
- Noticias con información actualizada sobre eventos científicos realizados o por realizar, conferencias, instituciones, actividades, etc., sobre todo las que tengan especial relevancia para la Comunidad Autónoma Andaluza.

2. Autores

- 2.1. Los autores se comprometen a enviar para su edición, trabajos INÉDITOS y ORIGINALES, asumiendo también la responsabilidad de no enviarlos a ninguna otra revista o boletín para su publicación. El contenido de los mismos refleja exclusivamente los criterios y opiniones de sus autores. No obstante la Redacción del Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, puede hacer correcciones de estilo, puntuación y descripciones bibliográficas.
- 2.2. En la cabecera de los trabajos deberá figurar la filiación institucional y profesional del autor: nombre y lugar del puesto de trabajo y dirección postal completa.
- 3. Presentación de los textos
 - 3.1. Los textos deberán ser remitidos mecanografiados y con copia en disco magnético de procesador de textos compatible. La extensión máxima será de 60.000 signos, o sea 28 páginas de 36 líneas con 60 caracteres por línea, a doble espacio y formato Din-A4 por una sola cara.
 - 3.2. Las notas, asimismo, deben ser mecanografiadas a doble espacio, al final del texto, respetando las recomendaciones que se dan en el punto cuarto.
 - 3.3. Para ayudar a la Redacción en la preparación del mecanoscrito para la impresión se tendrán en cuenta las siguientes recomendaciones:

Título: en capitales

Cursivas: subrayar la palabra o palabras que se deseen

Mayúsculas: en capitales

- 3.4. Un resumen o abstract de 50 o 100 palabras debe enviarse acompañando el artículo, así como también un máximo de 8 o 10 palabras claves relacionadas con el trabajo.
- 4. Ejemplos de citas bibliográficas

4.1. Referencia a una monografía: LITTON, Gastón, Jornada de la biblioteca, 2ª ed., Buenos Aires, Bowker, 1973, p. 27 (Breviarios del

bibliotecario, 11). TERRÓN, Javier y CÁMARA, Gregorio, Bibliografía socioeconómica andaluza, Granada, Universidad, 1980, p. 27.

4.2. Referencia a un artículo de una publicación periódica:

SAUCEDO LUGO, María Elena, "Las bibliotecas universitarias en América Latina". Revista de la Unesco de Ciencias de la Información, Bibliotecología y Archivología, (1983), vol. 5 - nº 2, págs. 105-108.

4.3. Contribución a una obra colectiva:

DEXEUS, M. "Cuestiones actuales sobre catalogación cooperativa". En: Miscelánea-homenaje a Luis García Ejarque, Madrid, Fesabid, 1992, págs. 217-223.

4.4. Referencia a una obra ya citada:

Si la obra ya citada precede inmediatamente

Ibid., 40

Si la obra ya citada no precede inmediatamente LITTON, Gastón, "Jornada...", pág. 33

4.5. Referencia a una Comunicación a Congreso:

MORALES MARTÍN, J.G. "Las bibliotecas de Andalucía en el siglo XIX". Comunicación presentada: al III Congreso de Historia Contemporánea de Andalucía, Sevilla, 4ª a 10 de abril 1982. Sevilla.

- 5. Se permite la reproducción total o parcial del contenido del Boletín siempre y cuando se mencione clara y expresamente el origen del mismo.
- 6. Los originales se enviarán a:

Asociación Andaluza de Bibliotecarios

Apartado 95

29080-MÁLAGA

Editorial

EL PARTO DE LOS MONTES

Justamente 9 meses después de haber llegado con los representantes de la Consejería de Cultura a un difícil, aunque voluntarioso, consenso sobre el borrador de un nuevo Reglamento del Sistema Bibliotecario de Andalucía, la Dirección General de Instituciones del Patrimonio Histórico ha tenido la deferencia de enviarnos el texto resultante tras pasar por el Consejo Consultivo. Se trata, evidentemente, del mismo que ha sido enviado al BOJA y que, cuando este editorial sea leído, ya habrá visto la luz y estará legalmente en vigor.

Digamos que durante cinco largos años la AAB había debatido con la Consejería hasta elaborar finalmente un Reglamento que, ya a las puertas del tercer milenio, nos permitiera hacer realidad el desarrollo bibliotecario de Andalucía. En pro de esta reivindicación aportamos sugerencias nada utópicas, perfectamente viables y ajustadas a las necesidades actuales de Andalucía. Por salir del estancamiento en que, en ocasiones, entró el proceso cedimos en algunos puntos, pasando de lo ideal a lo razonable. Hubo, eso sí, aspectos que considerábamos —y seguimos considerando—fundamentales, como la permanencia de los Centros Coordinadores, tal como se recoge en la Ley y la presencia de las bibliotecas universitarias y escolares en la estructura del Sistema para que realmente lo sea, en los que no debíamos ceder y no cedimos; otros, como los referidos al número, cualificación técnica y

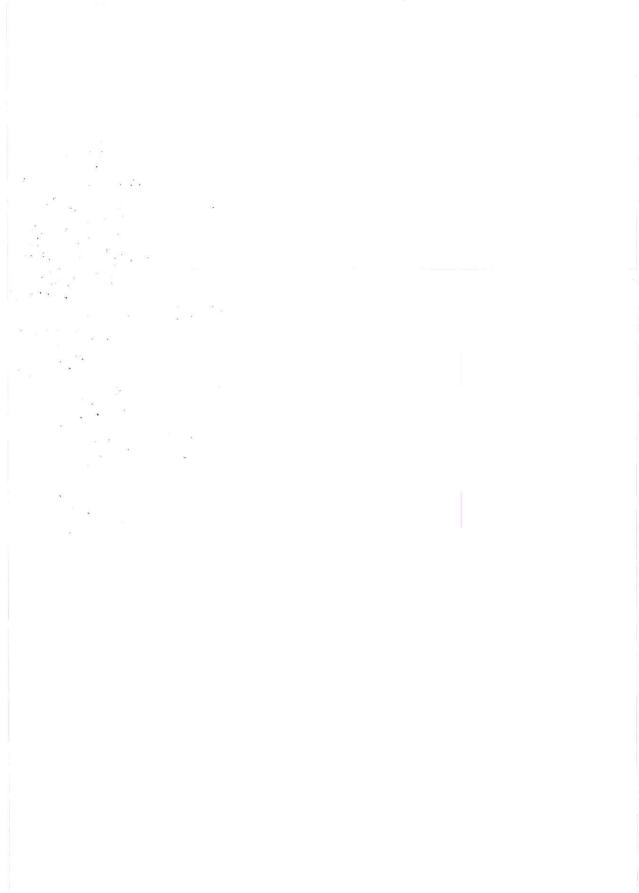
niveles del personal que ha de gestionar las bibliotecas constituían igualmente un principio de dignidad profesional irrenunciable.

Asi lo entendió la Consejería de Cultura y así quedó recogido en el borrador que se pasó finalmente a la Comisión de Viceconsejeros de la Junta de Andalucía. Pues bien, entre aquel texto tan debatido, pero finalmente consensuado, y el que ha salido de dicha Comisión hay importantes diferencias. Por señalar las más notorias: han desaparecido los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas y se ha ignorado la necesidad de exigir personal técnico, específicamente cualificado, al frente de las bibliotecas de uso público a partir de la entrada en vigor del nuevo Reglamento, respetando las situaciones consolidadas existentes con anterioridad al mismo.

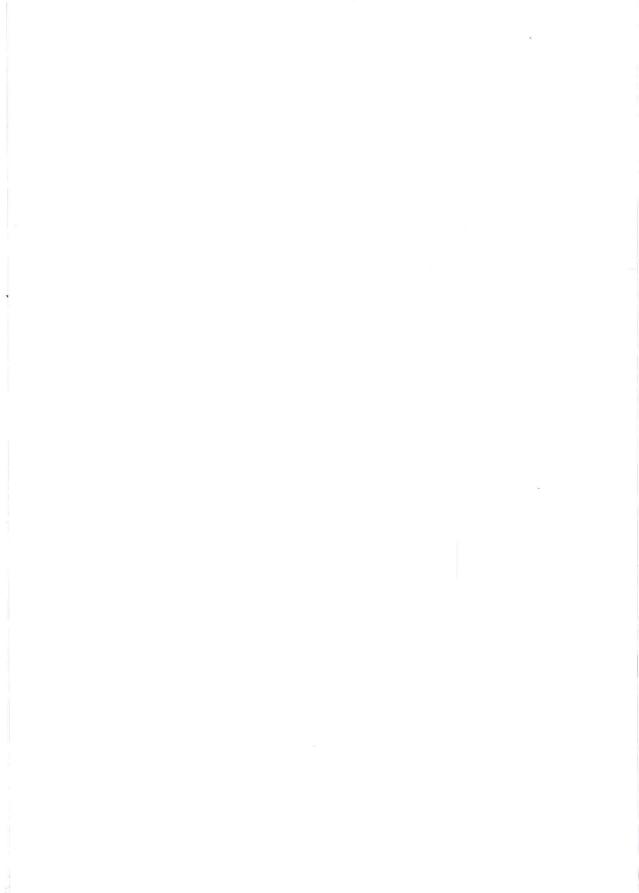
Serán, como suele decirse, odiosas, pero hay momentos en que resultan inevitables las comparaciones. El pasado mes de Mayo el Departamento de Cultura de la Generalidad de Cataluña promulgó un Decreto regulando todo lo relativo al personal de las bibliotecas catalanas. En él se fijaba que "deben tener el personal suficiente, con la calificación y el nivel técnico que exigen las funciones que tengan asignadas, de acuerdo con lo que establece el Mapa de la Lectura Pública". En dicho Mapa se establecen 3 categorías: directores de centros, personal bibliotecario y personal técnico auxiliar. Para las dos primeras categorías se exige la diplomatura en Biblioteconomía y Documentación y la licenciatura en Documentación es obligatoria para desempeñar cargo de director en las bibliotecas centrales urbanas o comarcales.

¿Por qué una autonomía con plenas competencias en bibliotecas no puede recoger en su reglamento, tal como hace otra con igual nivel de competencias, el diseño de las plantillas de personal técnico imprescindible para que un centro bibliotecario forme parte del Sistemas Bibliotecario de Andalucía?. Resulta inadmisible y desalentador el texto final de este nuevo Reglamento.

En definitiva, una vez más hemos visto defraudadas nuestras expectativas e ilusiones por causa de un desproporcionado desprecio político hacia lo que somos y representamos. Pero no hay lugar para el desaliento. A pesar de todo no vamos a desertar del campo del diálogo y de la reflexión por el que siempre hemos transitado; pero se hace imprescindible ahora poner de manifiesto que se ha incumplido el consenso alcanzado y que se ha hecho caso omiso de las razonables exigencias de nuestra Asociación en bien del desarrollo bibliotecario de Andalucía. De lo contrario podríamos aparecer como responsables de complicidad.



COLABORACIONES



Métodos y técnicas para la indización y recuperación de los recursos de la *World Wide Web*

Dra. Mª Dolores Olvera Lobo Facultad de Documentación. Universidad de Granada

Las herramientas de búsqueda de información en la World Wide Web desarrollan diferentes métodos y mecanismos para la recopilación e indización de la información que incorporan a sus bases de datos. La diversidad documental, de contenidos y formatos dificultan el proceso. El método adoptado incidirá directamente en la eficacia de la recuperación de los recursos. Se describen algunos de los métodos utilizados para adecuar el funcionamiento de los buscadores a las necesidades de búsqueda de información en Internet. Además, se examina el nuevo papel a desempeñar por los intermediarios de la información en el entorno de la red.

PALABRAS CLAVE: recuperación de información, indicación automática, Internet, World Wide Web, herramientas de búsqueda de la información

METHODS AND TECHNIQUES FOR INDEXING AND RETRIEVING WORLD WIDE WEB RESOURCES

World Wide Web information searching tools use different methods and mechanisms to collect and index the information they keep in their databases. The variety of document types, contents and formats hinders this process. The method used will impinge directly on the effectiveness of the retrieval of these resources. Some of the methods used to adapt search engines to the information-seeking behaviour in the Internet are described. Furthermore, the new role to be played by information intermediaries in the Net environment is examined.

KEYWORDS: Information retrieval, Automatic indexing, Internet, World Wide Web, Information searching tools.

1.INTRODUCCIÓN

La World Wide Web, W3, Malla Mundial Multimedia o telaraña mundial de información ha evolucionado hacia lo que podría considerarse un dinámico almacén donde albergar informaciones muy diversas en contenidos, relevancia y utilidad. Por el momento, gran parte de la responsabilidad en la búsqueda y localización de la

información dispersa en la red recae en los motores de búsqueda o buscadores (Lynch, 1997).

Los buscadores de la W3 presentan una estructura constituida por: un robot o araña, es decir, un programa que cruza la W3 moviéndose de un documento a otro, descendiendo progresivamente a través de los hiperenlaces; un programa de indización que indiza la información de los millones de páginas web ubicadas en servidores conectados a la red y enormes bases de datos a las que acceden los usuarios a través de la interfaz del buscador. Por tanto, los buscadores no sólo deben facilitar la localización de los recursos incluidos en sus bases de datos sino que, además, deben compilarlos.

Salvo en el caso de los directorios temáticos como Yahoo, Olé y otros, la indización automática es el método predominante utilizado por las herramientas de consulta de la W3. No obstante, pese a la ventaja de la rapidez, este sistema, que conlleva necesariamente el uso de robots automáticos, también cuenta con detractores (Desai 1997; Lynch, 1997) los cuáles identifican los siguientes problemas:

- El uso de robots automáticos de búsqueda de manera indiscriminada produce un incremento del tráfico en la red, una sobrecarga de los servidores y otros problemas de uso de las infraestructuras (Koster, 1995)
- La justificación de sistemas de indización mediante robots sería difícil si la red cambiara hacia un uso no gratuito de los recursos.
- El tipo de datos recogidos por los robots no es útil, ya que aun hoy las arañas presentan un funcionamiento demasiado simple.
- Los sistemas de comprensión del lenguaje natural no están lo suficientemente avanzados como para extraer el significado de los recursos.
- La mayor parte de los buscadores sólo reconocen texto, por lo que se hace más difícil generar una identificación automática de las características de recursos tales como las imágenes digitales o los diferentes ficheros multimedia.
- La indización automática tiende a una perspectiva simplista, poco selectiva, que provoca que la localización de recursos en la red y la recuperación de la información (RI) solicitada llegue a ser cada vez menos factible.
- Frente a los indizadores humanos, los programas automatizados tienen dificultades para identificar características de un documento web como el contexto o temática general en la que se engloba, y el género, por ejemplo una comunicación científica, información profesional o informal, al que ese recurso pertenece.
- La W3 carece de reglas para facilitar la indización automática. Los documentos no están estructurados de forma que los programas puedan obtener de

modo fiable la información, conocida como metadatos —autor, título, longitud del texto, materia— que un indizador humano detectaría fácilmente tras una rápida revisión.

- Los editores y/o creadores de estos recursos a veces abusan del carácter indiscriminado de la indización automática. Un servidor web puede falsear el proceso de indización con el fin de atraer la atención de los usuarios, mediante la repetición en el documento de una palabra como sex, muy utilizada en las búsquedas, aunque sea otro su contenido.
- El indizador profesional puede describir los componentes de páginas individuales de distinto tipo y puede aclarar de qué forma han de incluirse esas partes en una base de datos de información.
- La información cambia con frecuencia y las arañas únicamente actualizan las bases de datos de los buscadores con cierta periodicidad. Muchas páginas web no son ficheros estáticos sino que recogen información dinámica, perecedera y en constante cambio lo cuál dificulta el que puedan ser analizadas e indizadas por los programas.

Frente a este panorama, quizá en exceso pesimista, se impone el hecho de que no sería realista ni factible pretender hoy día, la indización manual de todo el espacio web. Además, la W3 cuenta con potencialidades aún no totalmente explotadas. Con las formas actualmente adoptadas para representar la información en Internet, se están desaprovechando casi absolutamente las posibilidades del hipertexto. La adopción de estructuras de almacenamiento donde existan dos redes, la de documentos y la de conceptos, podría ayudar a controlar la situación. Estas redes deberían y podrían tener una riqueza semántica de la que carece actualmente la W3. La ampliación de la tipología de relaciones entre los recursos y la aplicación del tesauro a la red de documentos junto con una indización normalizada, homogénea y fácilmente accesible, puede ser una buena, aunque lejana, solución al problema de la recuperación de información en la W3 (Pastor, 1997). Por otro lado, el uso correcto y normalizado de los metadatos podría ayudar a paliar gran parte de los inconvenientes derivados del uso de robots y favorecer una indización de calidad por parte de éstos.

2. MÉTODOS PARA LA INDIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DE RECURSOS

Los procesos de indización y recuperación llevados a cabo por las diferentes herramientas de RI y localización de recursos disponibles en la W3, pueden contemplarse desde diferentes ángulos (Ellis, 1998):

a) Representación de los datos

Las herramientas de búsqueda utilizan distintos métodos para indizar los recursos que incorporan a sus bases de datos. La indización puede plantearse en tres niveles: submorfológico, por palabra clave y por conceptos.

La indización en el nivel submorfológico, esto es, sin análisis morfológico, sintáctico o semántico, ofrece un método muy flexible para la recuperación. Así las fuentes de información se indizan como patrones de bits o bit patterns de manera que texto, sonido e imágenes en movimiento, pueden indizarse y recuperarse usando la misma forma de representación. Algunas herramientas de consulta comienzan a incorporar sistemas como, por ejemplo, Excalibur Visual RetrievalWare, que ofrecen recuperación de imágenes y de texto.

Sin embargo, la indización por palabra clave o por conceptos es la que se utiliza principalmente para la representación e indización de la información. Estos métodos se desarrollan gracias a la aplicación de técnicas estadísticas de RI ahora incorporadas a una amplia gama de buscadores (Barlow, 1997):

- Indización por palabra clave. Mediante este sistema se crean índices inversos de raíces y palabras clave, direcciones, ubicación y frecuencia de apariciones. Este enfoque, esencialmente morfológico y estadístico, basa la RI en la similitud formal de las palabras, y las estadísticas de su presencia en documentos y colecciones de documentos. Es la forma más común de indización de textos en la W3. Algunos buscadores obtienen las palabras clave de determinados campos, las metaetiquetas HTML, pero la mayoría indiza el texto completo de las páginas, incluyendo o no las palabras vacías de significado y eliminando a veces las más frecuentes.
- Indización por conceptos. Existen varios procedimientos para construir bases de datos basadas en conceptos, algunas de ellas muy complejas y basadas en sofisticadas teorías lingüísticas y de inteligencia artificial. En otros casos, como Excite, se basan en una aproximación numérica, calculando la frecuencia de aparición de ciertas palabras significativas. A partir de análisis estadísticos el buscador determina qué conceptos aparecen juntos o relacionados en textos que se centran en un tema concreto. Mediante este sistema se pueden recuperar recursos que tratan un tema dado, incluso aunque las palabras incluidas en el documento no coincidan formalmente con las de la pregunta.

Otros sistemas, como Dr-Link, realizan un análisis más profundo e indizan a nivel sintáctico, semántico e incluso pragmático. Sin embargo, el mayor nivel de análisis semántico, posiblemente sea el de los sistemas que ofrecen información evaluada, revisada e indizada por humanos, que se presenta en algunos directorios temáticos, como por ejemplo en Excite e Infoseek.

b) Procesos de equiparación (matching processes)

Los servicios de búsqueda en la W3 han incorporado técnicas de recuperación avanzadas para intentar superar los problemas del sistema clásico de recuperación basado en el método de la lógica booleana, muchas de cuyas prestaciones se consideran demasiado complejas para el usuario medio. Por esta razón, la mayor parte de estas herramientas de consulta han incorporado la posibilidad de plantear preguntas en «lenguaje natural», la ordenación de los resultados según su relevancia, la ponderación de los términos de la consulta dependiendo de los intereses del usuario, la búsqueda mediante ejemplos y la ayuda en la formulación de las preguntas (Croft, 1995). Aunque la aplicación de estas técnicas avanzadas en el entorno de la W3 no es uniforme ni se ciñe a un único modelo preestablecido, todas las herramientas de búsqueda hacen uso de métodos de equiparación parcial o partial match. Es decir, cualquiera que sea el modelo formal teórico —probabilístico, de espacio vectorial o de conjuntos difusos— en estos buscadores, lo que los caracteriza es que permiten una comparación perfectamente matizada y no una igualación exacta entre los términos de la búsqueda y los de los documentos (Belkin y Croft, 1987). De esta manera, la equiparación se convierte en un problema matemático consistente en establecer el grado de similitud entre la representación numérica de los términos de la búsqueda planteada por los usuarios y la de los términos incluidos en la base de datos. No obstante, Frakes y Baeza (1992) señalan que la taxonomía anterior —modelo probabilístico, de espacio vectorial o de conjuntos difusos— es inexacta, dado que un sistema puede integrar características de más de una de las categorías expuestas.

Uno de los métodos utilizados para mejorar la recuperación es la búsqueda automática por conceptos o conceptual retrieval (Haverkamp y Gauch, 1998), una forma de expansión automática de las búsquedas (query expansion) utilizada por herramientas como Excite y Magellan, que supone una alternativa a la coincidencia exacta de los términos pregunta-documento. Otro de los métodos para mejorar los resultados consiste en utilizar un «tesauro» para que el usuario pueda refinar las búsquedas mediante la adición o eliminación de palabras clave de la ecuación de búsqueda. Altavista y Excite, por ejemplo, presentan esta opción donde, en respuesta a una consulta planteada, se muestran términos relacionados con los de la pregunta y se pide al usuario que indique si desea incluirlos o excluirlos para reformular su consulta más acertadamente. Hay que señalar que, a pesar de que los buscadores se refieran a esta prestación como tesauro, realmente no se trata de un lenguaje documental normalizado sino de una serie de términos que el buscador ha identificado como próximos o relacionados con los de la ecuación de búsqueda. La generación automática de tesauros que establezcan relaciones rigurosas entre los conceptos ha propiciado una interesante línea de investigación (Chen, 1998).

Otra posibilidad de extensión de las búsquedas es el truncamiento implícito (stemming) o reducción automática de los términos de búsqueda a su raíz, basado

en la premisa de que los términos similares morfológicamente lo son también semánticamente. Sin embargo, si esta prestación no se aplica adecuadamente, puede dar lugar a un elevado ruido documental. Por otro lado, la asignación automática o humana de descriptores, en forma de términos, categorías temáticas o símbolos de clasificación, representa una opción más a la equiparación exacta de palabras. Muchos son los directorios en la W3, como Yahoo, que siguen este método ofreciendo acceso a documentos web a partir de listas alfabéticas precoordinadas de encabezamientos de materias.

Sin embargo, y ante el uso generalizado de técnicas avanzadas de recuperación, en ocasiones se añora la capacidad de búsqueda mediante coincidencia exacta o exact match entre el enunciado de búsqueda y palabras o expresiones contenidas en el documento, puesto que, quizá, sea eso precisamente lo que, en muchos casos, pueda satisfacer las necesidades de los usuarios (Hahn, 1998). Belkin (1995) señala, por el contrario, que en determinadas circunstancias y pese a todos los defectos de las búsquedas booleanas, éstas pueden ser tan aconsejables como la búsqueda bestmatch, aunque admite que lo más adecuado sería una combinación de ambas, ya que hay estudios que demuestran que el uso de diferentes tipos de representación de las preguntas incrementa la efectividad de la recuperación.

c) Capacidad de aprendizaje

Los robots que rastrean la red pertenecen a un tipo de programas informáticos denominados agentes, es decir, son aplicaciones que pueden trabajar de forma autónoma y realizar actividades sin la supervisión directa de los humanos, de ahí que se les atribuya un cierto grado de «inteligencia» e «independencia» en el desarrollo de ciertas tareas. Algunos sistemas, sobre todo agentes de búsqueda personalizada, emplean el feedback de relevancia para mejorar su funcionamiento a través del tiempo. Partiendo de la relevancia determinada por los usuarios para los documentos recuperados en una primera búsqueda, el sistema pondera las palabras clave. Otras herramientas, como Direct Hit, utilizan la interacción con el usuario como medio para mejorar la relevancia. Este buscador trabaja «observando» y «registrando» el comportamiento de los usuarios en la realización de las búsquedas, de esta forma «aprende» y es capaz de ofrecer, cuando se le solicita, una lista donde las páginas se ordenan según su popularidad para los internautas. Direct Hit comprueba si anteriormente ya se ha hecho esa misma pregunta u otra parecida en el buscador y ordena los resultados según el número de usuarios que han preferido esas referencias, y las han consultado, de entre todos los resultados. Metabusca es otro de los sistemas que también sigue este método.

En los últimos años se vienen adoptando varios paradigmas de aprendizaje automático para la recuperación de información y el análisis textual como, las redes neuronales, el aprendizaje simbólico y los algoritmos genéticos. Una forma de apren-

dizaje automático que no requiere feedback de usuario es la representada por el método de «vida artificial» aplicado a la recuperación donde agentes con capacidad de aprendizaje dependen para su supervivencia de la RI que realicen en respuesta a las consultas. Los agentes de búsqueda examinan intranets e Internet procesando información, emplean técnicas de aprendizaje automático y adaptan dinámicamente su reproducción y actividad usando técnicas de vida artificial, en un intento de optimizar su funcionamiento (Haverkamp y Gauch, 1998).

d) Sintaxis de la consulta (input)

Dadas las ventajas que presentan para los internautas tanto los directorios temáticos, con índices navegables y organizados de recursos, como los buscadores, con grandes bases de datos e interesantes prestaciones de búsqueda, la tendencia actual se dirige a incorporar ambas posibilidades dentro de un mismo servicio. De esta forma, el *browsing* y la búsqueda basada en términos van hoy juntos y son la forma predominante de RI en Internet.

La mayor parte de los buscadores permiten formulaciones booleanas donde el usuario cuenta con un gran nivel de control lingüístico. También suelen permitir la búsqueda en lenguaje natural, lo que libera al usuario de tener que ejercer ese estrecho control. La búsqueda mediante ejemplos o query by example invita, además, a identificar documentos relevantes sobre los que basarse para mejorar la recuperación como la opción «más como éste» en Excite, aunque no siempre los criterios utilizados se hacen explícitos para los usuarios.

e) Coordinación de las búsquedas

La precoordinación es inherente a muchos de los servicios basados en directorios organizados mediante listados de materias o clasificaciones bibliotecarias, aunque esto último, con menor frecuencia. Muchos buscadores que efectúan las consultas mediante palabras clave ejecutan búsquedas postcoordinadas. Sin embargo, como se ha indicado, la mayor parte de estos sistemas ofrecen una combinación de pre y postcoordinación.

3.TENDENCIAS ACTUALES

El inmenso volumen de información, la aparición de nuevos formatos, el creciente desarrollo de archivos multimedia y las diferentes «normas de etiquetado» para la identificación de objetos, causan problemas a los robots o agentes automáticos encargados de la localización de recursos en la W3. La naturaleza cambiante de Internet, el modo de funcionamiento de los robots, los programas de indización

de documentos, las técnicas de recuperación utilizadas, así como el procedimiento de recopilación de datos seguido para la elaboración de directorios en la W3, siguen dificultando la localización de una ingente cantidad de información valiosa residente en la red.

Para paliar estos problemas, una de las tendencias que más claramente se observan en relación con la búsqueda de información es la aparición de numerosos buscadores temáticos y directorios especializados. Se trata de herramientas de consulta con bases de datos de menor tamaño pero que ofrecen resultados de búsqueda más ajustados a los intereses de los usuarios puesto que recopilan recursos de la W3 de un área de interés determinada. Las colecciones de buscadores como Buscopio o Tematicos ofrecen completos y actualizados listados de los buscadores y directorios existentes.

Por otra parte, la indización a texto completo llevada a cabo por los buscadores generales no permite incluir, entre otros: ficheros con formato de tipo PDF, servidores cuya consulta exige que el usuario se registre e identifique previamente, servicios que no muestran los datos directamente sino que solicitan un perfil o un enunciado de búsqueda específico, o ficheros gopher, ftp, telnet, de correo electrónico, etc.

Para superar esta limitación los buscadores siguen varias estrategias:

- a) Incorporan nuevas prestaciones basándose principalmente en las extensiones del nombre de los ficheros y en el texto que extraen de estos recursos, por ejemplo:
 - Altavista permite realizar búsquedas mediante las etiquetas HTML image para búsqueda de imágenes y applet para búsqueda de aplicaciones Java.
 - Hotbot permite restringir la consulta a determinados tipos de archivos por ejemplo: imagen, Schockware, JavaScript, Java, audio, Acrobat, VBScript, ActiveX, video, VRM.
 - Lycos ofrece estrategias de recuperación especializadas en imágenes y sonidos basándose en el texto de las etiquetas y en el nombre de los ficheros.
- b) Han desarrollado secciones especializadas para la búsqueda de diferentes tipos de recursos, así:
 - Altavista cuenta con un buscador de medios con más de 17 millones de imágenes consultables, clips de audio o archivos de películas, (http:// image.altavista.com).
 - Lycos presenta una sección (http://mp3.lycos.com) con un buscador de archivos de música MP3 (MP3 Search).
 - Yahoo! incluye un buscador de imágenes organizadas en categorías temáticas: arte, entretenimiento, ciencia, etc. (http://ipix.yahoo.com).

- c) Sirven de punto de partida proporcionando enlaces hacia servicios especializados en la localización de este tipo de materiales, como:
 - **Scour.net**, un buscador y una guía para recursos multimedia en Internet: audio, video, imágenes y animaciones relativas a películas, música, radio, deportes y televisión, noticias y educación (http://www.scour.net).
 - **Tile** (http://tile.net) y **Topica** (http://www.topica.com): buscador de listas de correo electrónico o *e-lists* y de grupos de noticias o *newsgroups*.

Aunque el desarrollo de nuevos productos, métodos y estrategias para mejorar la búsqueda automatizada de información en la W3 continúa imparable, se está observando un creciente interés por potenciar servicios de búsqueda gestionado por expertos. Un ejemplo es el servicio gratuito ofrecido por HumanSearch (http://www.humansearch.com). En este caso no son las máquinas, sino especialistas humanos los que interpretan la necesidad de información del usuario, elaboran una ecuación de búsqueda que la represente, realizan la consulta en diferentes buscadores, analizan los resultados y los ordenan según su relevancia a la pregunta planteada. El gran éxito de esta idea debería conducir nuevamente a la reflexión sobre el papel de los intermediarios de la información en el universo de la red Internet.

4. LOS INTERMEDIARIOS DE LA INFORMACIÓN

Internet está creando un inmenso número sin precedentes de usuarios noveles de sistemas complejos de información que están desarrollando nuevas formas de integrar las herramientas en red en su trabajo, estudio y entretenimiento diario (Nahl, 1998). A los usuarios de Internet normalmente se les considera usuarios finales aunque estos usuarios también incluyen a los propios creadores de información y la mayoría de los participantes en la infraestructura de información que dependen de Internet para ofrecer sus servicios (King, 1998). El concepto de usuario final queda difuminado en esta transmisión de información.

El crecimiento de publicaciones electrónicas en Internet, las iniciativas desarrolladas en torno a proyectos de bibliotecas digitales, el incontrolable y dinámico volumen de datos disponibles conducen a que los tradicionales servicios documentales de indización y resumen no sean suficientes para la búsqueda y recuperación de información en estas grandes bases de datos hipermedia. Con frecuencia se compara a Internet con una inmensa biblioteca mundial, la gran biblioteca virtual de la edad digital. Los legos y los profesionales familiarizados con el acceso a la información automatizada pueden, en un principio, albergar la idea —errónea como más tarde comprueban— de que la W3 es una gran biblioteca virtual o una inmensa y casi ilimitada base de datos. Desde el momento en que se establece un primer contacto con la red se puede comprobar fácilmente que esta opinión no se sostiene de ninguna manera. Internet y, concretamente, la colección de recursos multimedia conocidos como W3, no fue diseñada para soportar la edición y recuperación de información de forma organizada como en las bibliotecas. Ambas nociones —biblioteca y base de datos— implican organización y control (como sinónimo de orden y no de censura) y una cierta normalización. Esto no se produce en el mismo grado en la W3, ya que no se trata de un sistema plenamente estructurado. Esta cuestión es importante porque condiciona la búsqueda y localización de información. Siguiendo el símil, la W3 sería una inmensa biblioteca desorganizada, sin catálogos. Como se ha señalado reiteradamente, la red constituye un depósito caótico para la publicación y distribución de materiales provenientes de todo el mundo, de enorme variedad en cuanto a su contenido (libros, artículos de publicaciones periódicas y aportaciones a congresos, datos científicos originales, páginas personales, menús de restaurantes, publicidad), formato (registros de vídeo y de audio, imágenes, diseño gráfico) y perdurabilidad (lo efímero se mezcla con trabajos de permanente importancia).

El continuo crecimiento de la W3 y su popularización hace que se haya afianzado como una nueva forma de comunicación. Los servicios de búsqueda de la W3 utilizan distintos métodos de indización, organización y acceso a la información. Pero la red, como se ha dicho, no es una biblioteca digital. Precisamente debido a esta circunstancia hay quien sigue viendo su futuro comprometido por tanta desorganización. Una de las grandes dificultades de un sistema descentralizado como Internet, donde cientos de ordenadores almacenan y aportan diferentes datos, documentos e interfaces, es la recuperación de la información.

Quizá por esto llegue a ser necesario, e incluso imprescindible para mantener la vigencia y utilidad de este sistema, algo tan tradicional como los servicios bibliotecarios para organizar, ofrecer acceso y preservar la información en la red (Lynch, 1997). Pero aun en el caso de que esa perspectiva llegara a cumplirse, la red no se parecería a una biblioteca tradicional, porque sus contenidos seguirían estando mucho más dispersos que en una colección tradicional. Además, la tarea del actual gestor de información, acostumbrado a trabajar con una colección mucho más estable, está sufriendo una evolución para adaptarse a las peculiaridades de este nuevo medio, en el que hay muchos agentes implicados, y que no ha terminado de configurarse definitivamente.

La implicación del profesional de la información puede ser, por tanto, determinante para decidir el futuro de la red Internet como defienden las pretensiones más optimistas. Sin embargo, hasta el momento no se vislumbra claramente este futuro alentador. Para conseguirlo los documentalistas, como facilitadores e intermediarios de la información, deben formular nuevos planteamientos, nuevas soluciones, ofrecer servicios adecuados a un nuevo tipo de usuarios, ayudándoles a mitigar los problemas que se vienen produciendo y que van en aumento porque, cuanto mayor es la cantidad de información disponible, tanto más se multiplican los problemas de recuperación. Por eso se ofertan y funcionan en la red servicios para filtrar datos y

ofrecer al usuario únicamente aquello que le interesa. Estos servicios ya tienen considerable éxito con relación a las noticias o *news* y, aunque en muchos casos prometen más de lo que ofrecen realmente, quizá constituyan la tendencia que observemos en el futuro, con versiones mejoradas. La solución a la saturación de información puede venir de la mano de servicios no gratuitos y que el usuario opte por pagar para recibir información de calidad filtrada y organizada óptimamente.

BIBLIOGRAFÍA

- BARLOW, L. The Spider's Apprentice: how to use web search engines. Monash Information Services, 1997. Disponible en:
- http://www.monash.com/spidap.html (Consultado 4 julio 97).
- BELKIN, N.J.; CROFT, W.B. "Retrieval techniques". Annual Review of Information Science and Technology. 22, 109-146, 1987.
- BELKIN, N.J. et al. "Combining the evidence of multiple query representations for information retrieval". *Information Processing and Management.* 31(3) 431-448, 1995.
- CHEN, H. et al. "Internet browsing and searching: user evaluations of category map and concept space techniques". *Journal of American Society for Information Science*. 49(7) 582-603, 1998.
- CROFT, W.B. "What do people want from information retrieval?: the top 10 research issues for companies that use and sell IR systems". *D-Lib Magazine*. nov 1995. Disponible en: http://ciir.cs.umass.edu/info/people/staff/croft.html (Consultado 1 jun. 96).
- DESAI, B.C. "Supporting discovery in virtual libraries". *Journal of the American Society for Information Science*. 48(3) 190-204, 1997.
- ELLIS, D. Ford, N. "In search of the unknown user: indexing, hypertext and the world wide web". *Journal of Documentation*. 54(1) 28-47, 1998.
- FRAKES, W. B.; BAEZA YATES, R. Information retrieval: data structures and algorithms. Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1992. ISBN 0134638379.
- HAHN, T.B. "Text retrieval online: historical perspective on web search engines". Bulletin of the American Society for Information Science. 7-10, april/may 1998.
- HAVERKAMP, D.S.; GAUCH, S. "Intelligent information agents: review and challenges for distributed information sources". *Journal of the American for Information Science*. 49(4) 304-311, 1998.

- KOSTER, M. "Robots in the Web: threat or threat?". *ConneXions*. 9(4), april 1995. Disponible en: http://info.webcrawler.com/mak/projects/robots/threat-or-treat.html (Consultado 7 enero 96).
- KING, D.W. "Some economic aspects of the Internet". *Journal of the American Society for Information Science*. 49(11) 990-1002, 1998.
- LYNCH, C. "Searching the Internet". Scientific American. marzo 1997. Disponible en: http://www.sciam.com/0397issue/0397intro.html (Consultado 14 mar. 98).
- NAHL, D. "Learning the Internet and the structure of information behavior". *Journal of the American Society for Information Science*. 49(11) 1017-1023, 1998.
- PASTOR SÁNCHEZ, J.A. "Limitaciones del WWW en el ámbito de la información documental". *Information World en Español.* 6(4) 11-13, 1997.

Diseño de un programa de formación de usuarios aplicado al sector de población de la tercera edad: propuesta metodológica*

Fco. Javier García Gómez Antonio Díaz Grau Biblioteca Pública Municipal de San Javier (Murcia)

El cada vez mayor porcentaje de población perteneciente a la llamada tercera edad con tiempo de ocio, el interés creciente que se está experimentando en las Bibliotecas por la formación de usuarios y la función de servicio público de la Biblioteca Pública, lleva a los autores de este trabajo a diseñar un programa de formación de usuarios ideado para colectivos de la tercera edad.

Este programa está diseñado para su aplicación en distintas categorías de la tercera edad y se complementa con actividades de dinamización y extensión bibliotecaria y cultural.

PALABRAS CLAVE: Bibliotecas Públicas/Formación de Usuarios/Tercera Edad/Dinamización Bibliotecaria/ Extensión Bibliotecaria y Cultural

THE DESIGN OF A USER TRAINING PROGRAMME AIMED AT THE THIRD AGE SECTOR: A METHODOLOGICAL APPROACH

The ever-increasing percentage of the population belonging to the third age with time to spare, the ever-growing interest in user training by libraries and the public service role of the public library have prompted the authors of this article to design a user training programme aimed at the third age.

This programme has been designed to be implemented with different categories of the third age and is complemented by library and cultural outreach activities.

KEYWORDS: Public libraries. User training. Third age. Library outreach. Library extension services, Cultural extension activities,

^{*} Queremos agradecer al Profesor y Decano de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad de Murcia, Jose Antonio Gómez Hernández, la ayuda que nos ha proporcionado a la hora de elaborar y redactar este trabajo en sus aspectos formales y de contenido.

1. INTRODUCCIÓN

Las Bibliotecas Públicas en España, en las décadas de los 80 y los 90, se han visto en la necesidad de someterse a los cambios que el ámbito de su competencia sufría. Estos cambios, en materia de normalización y requerimientos tecnológicos, han permitido ofrecer unos mejores servicios a los usuarios de las Bibliotecas Públicas agilizando y facilitando el acceso, utilización, recuperación y difusión de información en cualquier soporte documental.

Por otra parte, la previsión de un cambio demográfico donde la población tiende al envejecimiento y a una mayor esperanza de vida¹ debe provocar que la Biblioteca Pública dedique una mayor atención a este sector de la sociedad ofreciéndole un servicio exclusivo, a través del cual, se promocione el uso de la Biblioteca mejorando el conocimiento de la misma por parte de estos usuarios y explicitando los servicios comunes y específicos que la Biblioteca les puede ofrecer.

En este caso, se ha procedido al diseño de un programa de formación de usuarios destinado a la tercera edad y su aplicación en el ámbito de las Bibliotecas Públicas, por considerarse éste como el más próximo a este grupo social. De hecho, el *Manifiesto de la Unesco* indica que la Biblioteca Pública ha de ser activa y constructiva en sus métodos, demostrando el valor de sus servicios e incitando a que se utilicen: es, por tanto, una Biblioteca al servicio de la comunidad.

Y como hemos apuntado, esa comunidad a la que se sirve estará compuesta por un alto porcentaje de personas pertenecientes a la tercera edad cuyas necesidades de información y ocio habrá que atender. La cuestión, en este caso, no será tanto qué es lo que hace la Biblioteca Pública, sino en qué tiene que cambiar para ofrecer este servicio. Aquí no se plantea disponer de un espacio físico para la tercera edad, como se tendría para los niños, sino un servicio constante y activo que funcione de manera exclusiva. Es decir, no se trata de aislar a estas personas, sino integrarlas en el colectivo de las Bibliotecas intentando, incluso, que participen en tareas de extensión cultural².

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS

Los datos demográficos recogidos por ANGEL DE CASTRO son ilustrativos de este hecho. Así, en Europa se pronostica que, para el año 2.010, habrá más de 8 millones de personas mayores de 60 años lo que representará el 25,2% del total de la sociedad europea. Además, la esperanza de vida para dicho año será superior a los 80 años, y se tiende cada vez más a las jubilaciones anticipadas (ANGEL DE CASTRO: La tercera edad: tiempo de ocio y cultura. Madrid: Narcea, 1990; 63)

Como indica Juan J. Fuentes "la Biblioteca puede y debe realizar una eficaz labor en la consecución total y plena de este colectivo social; aunque ha de poner en marcha programas específicos para esta categoría de usuarios(...), conviene no olvidar que el objetivo no es, no debe ser, aislarles en su propio grupo, fabricarles una especie de reserva cultural para uso exclusivo de ellos, sino, por el contrario, conseguir la mejor y más activa integración, como personas y como grupos, con el resto de la sociedad ". FUENTES, JUAN J.: "Servicios a lectores especiales". Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (27-28 de febrero de 1989). Madrid: Dirección del Libro y Bibliotecas, 1989; p.106

Por todo ello, la Biblioteca Pública en España debe ser consciente de los cambios que en la sociedad se producen, y debe ser consciente de ello en tiempo real, es decir, ofrecer un servicio adecuado y actual a cada necesidad. Hemos de mirar ahora al sector que requiere nuestros servicios y que no hallamos atendido convenientemente, y sin duda, ese sector es el de la tercera edad.

En consecuencia, ¿qué pretendemos con esta propuesta?. La finalidad última del programa de formación que proponemos es la de enseñar la utilización de la Biblioteca y rentabilizar sus productos informativos, así como ofrecer una actividad que presente a la Biblioteca como una opción más para ocupar el, cada vez mayor, tiempo de ocio con que cuentan estas personas. De esta forma, intentaremos cambiar las relaciones que, desde antaño, han existido entre este grupo social y la Biblioteca³, estableciendo una nueva relación dialéctica, concienciando a estas personas en sus problemas y necesidades de información, posibilitando su acceso a los distintos bienes culturales que, por ahora, le eran vedados, en definitiva, consiguiendo una integración activa con estos usuarios.

2. LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD COMO USUARIOS DE LA BIBLIOTECA: INTENTO DE CATEGORIZACIÓN Y TIPOLOGÍA

Como ha quedado expresado, este programa de formación de usuarios estaría ideado para su aplicación en Bibliotecas Públicas y destinado para un sector de la sociedad muy concreto que, en las últimas décadas, está experimentando cambios importantes, en cuanto a su situación sociolaboral y demográfica. La caída en la tasa de natalidad actual y la mayor longevidad general han conseguido modificar el equilibrio de la estructura general de las distintas edades. Las características propias de este colectivo de usuarios podrían definirse por los siguientes parámetros, teniendo en cuenta su realidad sociodemográfica:

- Una mayor y mejor calidad de vida.
- La posibilidad de acceder a jubilaciones anticipadas⁴.
- Y, como consecuencia de esto, más tiempo libre y de ocio. Es, precisamente aquí, donde la Biblioteca debe y puede ofrecerse como una alternativa más a las opciones de entretenimiento de estas personas⁵.

La relación tradicional que ha tenido, en la mayoría de los casos, este sector de la sociedad con la Biblioteca no ha pasado de la mera consulta y lectura de periódicos y revistas

"Urge hacer como dice el Dr.Pinillos que la tercera edad deje de ser una edad de tercera, con acciones que incrementen en cada anciano su autoestima personal, potenciando su experiencia y la

[&]quot;Varios estudios sociológicos evidencian que apenas se producen innovaciones en los hábitos de las personas jubiladas. Sin embargo, esto no significa que no realicen actividades culturales, artísticas o sociales. De hecho, varios centros sociales para personas mayores ofertan una gran variedad de actividades: cursos de manualidades, asistir a conferencias y espectáculos, intervenir en tertulias y grupos de teatro(...)". Diario La Opinión, 2 de Marzo de 1.999; p. 59

Es precisamente en la tarea de ocupar ese tiempo de ocio donde incide esta propuesta de formación, propuesta que parte de la idea de que la Biblioteca debe y puede ofrecerse como una alternativa más a las opciones de entretenimiento de estas personas. Ahora bien, de la misma manera que la necesidad de la aplicación de esta propuesta es obvia, el cómo desarrollar un programa de formación para estas personas es una tarea nueva para la Biblioteca Pública.

En temas de formación, la Biblioteca ofrece a cada sector de la población la que se ajusta a su necesidad. Es decir, hay una formación para la categoría de usuarios prelectores, para usuarios en edad escolar, para usuarios con estudios medios y superiores, y hay también una formación individualizada para aquellas personas que acuden asiduamente a la Biblioteca. Cada una de estas categorías de usuarios tienen unas necesidades comunes de formación porque tienen unas peculiaridades comunes (que aún no leen, quenecesitan iniciarse en el mundo de los documentos, que necesitan conocer las herramientas de búsqueda de información para la investigación, o bien que necesitan desenvolverse con agilidad por entre el bagaje informativo que ofrece la Biblioteca).

¿Pero qué ocurre con el colectivo de la tercera edad? Pues que no se puede dar una formación que se ajuste del todo a sus necesidades, ya que es un colectivo muy heterogéneo de muy diferentes características.

Dentro de este colectivo los hay con estudios superiores y analfabetos, los hay quienes conocen las herramientas de información y quien las desconoce, los hay con interés por aprender y sin interés, etc. Entonces, ¿qué formación adecuada se les puede dar?, pues como antes hemos indicado, la Biblioteca Pública ofrece la formación adecuada a las características de la categoría de usuarios a formar, luego habrá que categorizar el colectivo de usuarios de la tercera edad para poder desarrollar un programa de formación pertinente.

Para categorizar este sector, hemos procedido a la búsqueda de alguna tipología existente con el fin de aplicarla a un programa de formación. Pero no hemos encontrado más que tipologías generales sobre usuarios y ninguna específica sobre usuarios de la tercera edad. Así que hemos decidido basarnos en una tipología de carácter general para aplicarla sobre la tercera edad.

La tipología de usuarios escogida es la que apunta MARÍA VICENTA SOROLLA⁶. Esta autora recoge una clasificación de usuarios, según la cual, se podrían establecer las siguientes categorías o grupos de usuarios:

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS

participación activa y crítica en la comunidad en la que vive por un lado y, por otro, creando espacios que logren en el anciano un bienestar físico, mental y ambiental a partir de las actividades participativas y creativas". Castro, Angel de: La tercera edad, tiempo de ocio y cultura. Madrid: Narcea, 1990; p. 24-25 SOROLLA ESPLUGUES, Mª VICENTA: "Público y Bibliotecas: perspectivas de una Biblioteca para un nuevo público". III Jornades Bibliotecàries (Municips amb més de 25.000 habitantes). Valencia: Consellería de Cultura, 1990; 19-20

- Público real, formado por aquéllos que, por nivel de escolaridad, estatus social y motivaciones, ya están dispuestos a utilizar los libros.
- Público potencial, aquél que tiene problemas de relación con el libro y la Biblioteca derivados de factores contingentes y transitorios.
- Pre-público, formado por aquéllos que, por sus condiciones de vida y trabajo, y no por problemas de carácter instrumental, tienen obstáculos para acercarse al mundo de las Bibliotecas.
- No-público, compuesto por aquéllos que no están en condiciones de leer porque tienen problemas de alfabetismo o con bajísimos niveles de escolaridad.

Nos hemos basado en esta tipología porque creemos acertado el criterio de clasificación que utiliza. Sin embargo, hemos de apuntar que, a nuestro entender, esta tipología cae en el error de hablar de público en vez de usuario, ya que la diferencia no es baladí. El público hace acto de presencia, mientras que el usuario hace uso, participa de forma activa en el evento. Es decir, mientras el término público conlleva connotaciones de mero espectador (actitud pasiva, estática), el término usuario implica una actitud dinámica y participativa.

Por tanto, la formación se diseña para usuarios de la tercera edad para que hagan o puedan hacer uso de la Biblioteca, de los recursos que ésta ofrece. Así, la tipología que proponemos es la siguiente, dentro del sector de población de la tercera edad:

- Usuario real, sería el que acude habitualmente a la Biblioteca y cuya formación puede ser individualizada o en grupo.
- Usuario potencial, sería aquél que, pudiendo trasladarse a la Biblioteca, no hace uso de la misma por diferentes motivos. La formación pertinente sería desarrollar las actividades en grupos, como ya explicaremos más adelante.
- Pre-usuario, sería aquél que no puede acudir a la Biblioteca y la formación pertinente sería la de llevar los recursos de la Biblioteca a sus lugares de residencia y formarles en su uso allí. Es decir, una mezcla de formación y extensión bibliotecaria. Este tipo de usuario sería el que se encuentra en asilos, residencias, albergues, etc.
- No-usuario, este grupo no lo vamos a tener en consideración a efectos de aplicarles una formación específica, sino que consideramos que dada sus características (analfabetos funcionales, ancianos con dificultades para la lectura y escritura, con niveles de escolaridad bastante bajos, etc.), podrían formar parte de los tres grupos anteriores⁷.

Integramos el denominado no-usuario en cada uno de los demás grupos en razón a consideraciones de carácter práctico. Así, el no-usuario puede formar parte del público real porque, aunque analfabe-

Los criterios que hemos tomado para hacer la tipología son aquellos referentes a disponibilidad, frecuencia de uso y grado de potencialidad de uso de la Biblioteca y pertenencia o no a algún tipo de asociación o colectivo. Hemos descartado para este grupo de usuarios el criterio de nivel cultural y grado de analfabetismo, ya que dada la vasta heterogeneidad de este grupo, practicar una formación para ancianos con estudios universitarios, otra para ancianos con estudios básicos, etc. lo consideramos como una tarea de excesiva dificultad o, al menos, difícil de realizar.

El nivel de formación se adecuará en cada caso a la necesidad real de la persona mayor o grupo de personas mayores, con la intención de no abrumar al que todo desconoce con una formación demasiado profunda, ni aburrir al que gran parte sabe con una formación demasiado genérica.

3. DISEÑO DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN APLICADO A LA TERCERA EDAD

Con este programa perseguimos conseguir los objetivos que, a continuación, se detallan:

- * Para los usuarios de la tercera edad que sigan el programa, los objetivos a conseguir serían:
 - a) Formar a los mayores en el uso de las nuevas tecnologías de información (consulta de periódicos electrónicos y bases de datos, manejo del OPAC, navegación por Internet, consulta de obras de referencia en formato CD-ROM, lectura de documentos en formato de microficha, etc.).
 - b) Introducir a los mayores en la política de extensión cultural de la Biblioteca, solicitando su participación en charlas o coloquios sobre temas de su experiencia (clubs de lectura, lecturas comentadas, conferencias y mesas redondas, etc.).
 - c) Enseñar a los mayores a utilizar y sacar fruto de los servicios y productos documentales que la Biblioteca posee, además de desenvolverse con comodidad por entre el bagaje de información que ésta ofrece (enseñarles a buscar y localizar información en diccionarios, enciclopedias y anuarios, mostrarles las diferencias básicas entre las obras de referencia y las obras de lectura, adiestrarles en el uso del orden alfabético como sistema de búsqueda, enseñarles a

tos totales o funcionales, pueden visitar con asiduidad la Biblioteca para, por ejemplo, acompañar a sus nietos hasta la sala infantil, etc.: pueden formar parte del pre-usuario pues pueden estar también impedidos físicamente para visitar una Biblioteca; finalmente, pueden formar parte del usuario potencial pues son personas que no suelen visitar con asiduidad la Biblioteca pudiendo hacerlo

- orientarse en el espacio de la Biblioteca, ayudarles a conocer los distintos instrumentos de búsqueda de información, etc)8.
- d) Proporcionarles un servicio que dé cabida a sus necesidades de ocio y tiempo libre.

Con la consecución de estos objetivos, la Biblioteca pretende:

e) Ganar un nuevo sector de la población para nuestra Biblioteca, o lo que es lo mismo, obtener beneficios. De esta forma, se entraría en la aplicación de técnicas empresariales en la gestión bibliotecaria, donde beneficio supone un aumento de rendimiento y de nuevos socios para la Biblioteca. Así, en la estrategia de buscar beneficios se aplicarían técnicas de marketing que, en este caso, será a través de la formación de usuarios.⁹

3.1. Metodología:

A) Conocer a los usuarios de la tercera edad a formar:

Para conocer el número de personas de la tercera edad residentes en la zona de influencia de la Biblioteca, acudiremos al Ayuntamiento a consultar el censo, y a centros de información donde conozcan a los posibles colectivos de la tercera edad en los que puedan estar integrados, además de contar con los mayores que habitualmente hacen uso de algún servicio de la Biblioteca. Una vez conocido este aspecto, se les propondría su participación en esta actividad.

Las principales dificultades de los usuarios a la hora de acceder a la información son sistematizadas en la obra de Baro, M. y Maña, T.: Formarse para informarse. Madrid: Celeste, 1996

La formación de usuarios es una materia en nuestro ámbito de estudio que está siendo desarrollada, en sus distintas perspectivas teóricas, en los últimos años a nivel general. En este sentido, son interesantes las aportaciones de estudiosos del tema como LETICIA SÁNCHEZ-PAUSS (véase bibliografía), HILARIO HERNÁNDEZ ("La formación de usuarios, un nuevo reto en las Bibliotecas Públicas: motivaciones, alcance y características en los 90". Educación y Biblioteca, 61(1995); p.19-25), SVINICKI, M.D. y SCHWARTZ, B.A. (véase bibliografía), LANGHORN, K. ("La formación de usuarios en la Biblioteca Pública". Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, Año 13, 52(sept. 1998); p.41-46), CENCERRADO MALMIERCA, L.M. ("La formación de usuarios como difusora de los servicios de la biblioteca". AABADOM, abril-junio 1997; p. 4-14), SANTOS ROSAS, A. y CALVA GONZÁLEZ, J.J. ("Identificación de las necesidades de información del usuario: un estudio". Documentación de las Ciencias de la Información (1997); p. 207-224), SEBASTIÁ SALAT M. ("De la invisibilidad a la visibilidad: reflexiones sobre formación de especialistas y usuarios de las tecnologías de la información". Revista Española de Documentación Científica, 15, 1(1992); p. 31-43), etc. Así, HILARIO HERNÁNDEZ considera a la formación de usuarios como el "conjunto de actuaciones encaminadas a optimizar el aprovechamiento que los usuarios obtienen de los recursos informativos que les ofrece la biblioteca", mientras que LETICIA SÁNCHEZ-PAUSS apunta que la formación de usuarios "es un servicio de la propia biblioteca sobre sí misma y sobre sus recursos, cuyo objetivo principal es conseguir la máxima utilización por parte de los usuarios.

B) Establecer un calendario de formación:

Teniendo en cuenta el número de personas de la tercera edad y de colectivos a los que pueden pertenecer, así como el número de integrantes de dichos colectivos (hogares del pensionista, asilos, albergues, residencias, centros sociales para mayores, etc.), se elaborará un calendario anual para la realización de programas de formación pertinentes a cada tipología de usuarios de la tercera edad, calendario que, evidentemente, será consensuado con los usuarios participantes.

C) Preparar, entregar y recoger los cuestionarios:

Para conocer el nivel de formación adecuado a sus necesidades de información, se les entregará un cuestionario donde tengan que rellenar, entre otros, los datos siguientes: nombre completo y edad, profesión o dedicación, nivel educativo o cultural, consumos y hábitos culturales, aficiones, hobbies, y un último punto denominado "anécdotas" donde quien quiera puede relatar cualquier experiencia de su vida.

D) Planificar el nivel o niveles de formación:

Una vez recogidos los formularios y estudiados, se planificaría el nivel de formación.

E) Escoger las personas que pueden colaborar en programas de extensión cultural:

En este sentido, sería interesante hablar con los miembros de cada colectivo para decidir qué colectivo puede ser más útil para colaborar participando en actividades de extensión contando sus experiencias en cualquier aspecto (hay que tener en cuenta que estas personas han vivido una guerra mundial, una guerra civil, una dictadura, una transición, el nacimiento de la democracia, la historia del cine, la revolución tecnológica, la gastronómica, etc.).

F) Puesta en marcha de la formación y evaluación de la misma:

Una vez planificado el nivel o niveles de formación, y organizado el calendario de sesiones de actividades, así como su puesta en marcha, se procederá a su evaluación mediante encuestas, estadísticas de participación, etc.

Hay que comentar, a este respecto, que la metodología para las sesiones que se realizan en el recinto de la Biblioteca seguirán los pormenores del método de instrucción semidirecta de SVINICKI y SCHWARTZ¹¹.

Un modelo de cuestionario a seguir podría ser el que aporta la obra Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles. Madrid: Ministerio de Cultura, 1993

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS

El programa de formación, aunque preestablecido por los responsables de la Biblioteca, contaría con una participación muy activa del usuario. De esta forma, este método de instrucción aplicado incluirá, entre otras, una charla teórica del formador con conclusiones y tiempo para preguntas, así como la resolución de unos supuestos prácticos. Para encontrar más detalles sobre este aspecto puede consultarse la obra de estas autoras (SVINICKI, M.D. y SCHWARTZ, B.A.: Formación de profesionales y usuarios de bibliotecas: aprendizaje y diseño de instrucción. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rupérez, 1991).

3.2. Actividades de formación:

En este punto se desarrollará el programa de actividades previsto para cada tipo de usuarios de la tercera edad.

3.2.1. Programa y actividades de formación para usuarios potenciales de la tercera edad:

Como ya apuntamos, la mayor parte de estos usuarios los encontraremos en los colectivos, asociaciones, agrupaciones, etc. que hayan en el ámbito geográfico de la Biblioteca. Una vez localizados, deberemos quedar con ellos, proponerles nuestro servicio y ofertarles gratuitamente las sesiones de formación que consideremos oportunas, previo conocimiento de sus necesidades.

El desarrollo de este programa puede necesitar de $1\,a\,3$ sesiones según el nivel de formación que vayamos a aplicar. Nosotros proponemos aquí un nivel de formación alta y desarrollaremos las actividades de formación en $3\,$ sesiones.

- A) $1^{\underline{a}}$ sesión: de 20 a 30 minutos.
- El formador les enseña la Biblioteca entera en un paseo guiado mostrándoles todas las secciones existentes, así como las zonas de trabajo técnico, depósito, archivo, almacén, etc.
 - B) $2^{\underline{a}}$ sesión: de 30 a 35 minutos.
- El formador recibe a un grupo de no más de 20 personas a la entrada de la Biblioteca y en un recorrido más detallado les muestra las secciones de Información y referencia, Préstamo, Hemeroteca y Opacs.
 - C) $3^{\underline{a}}$ sesión: de 25 a 30 minutos.

El formador dedica la sesión a mostrarles, de forma detallada, el funcionamiento de las salas de audiovisuales y de Internet.

Evidentemente, habrá algún un grupo de personas mayores que no querrán acudir a la Biblioteca o que no formarán parte de ningún colectivo. A éste o estos. grupos de usuarios potenciales será muy difícil hacerles llegar nuestra propuesta.

3.2.2. Programación de actividades de formación para usuarios reales:

Este grupo de mayores son aquéllos que utilizan con frecuencia algún servicio, o la mayoría de ellos, de la Biblioteca. Es posible que algunos de estos usuarios pertenezcan, a su vez, a asociaciones o colectivos de la tercera edad, por lo que en tal caso recibirán la formación junto con los de su asociación.

A esta tipología de personas mayores se les podría, pues, ofertar dos tipos de formación:

- A) Una formación general: la prevista para los usuarios potenciales, quedando con los usuarios reales en la misma fecha y hora que con algún grupo de usuarios potenciales y dándoles la misma formación que a ellos.
- B) Una formación sesgada: formación sobre aquellos servicios y recursos bibliotecarios que precisen.

Es decir, formándoles si solicitan nuestra ayuda en la utilización de determinados instrumentos de búsqueda y recuperación de información de una forma mucho más específica (utilización y resolución de búsquedas en el Opac, navegación y localización de información a través de Internet, localización física de las secciones y áreas de la Biblioteca y de los documentos que las componen, etc.).

En este tipo de formación para usuarios reales de la Biblioteca, la predisposición del equipo formador ha de ser manifiesta y clara, aunque sea mediante la exposición de carteles en cada uno de los servicios donde se ofrezca la resolución de cuantas dudas haya.

A estos usuarios reales evidentemente también se les ofrecerá la posibilidad de participar en actividades de extensión cultural.

3.2.3. Programación de actividades para los pre-usuarios:

Estos usuarios mayores, aquéllos que por cualquier causa no pueden acudir a la Biblioteca, suelen estar generalmente internados o ser usuarios de asilos, geriátricos, sanatorios, residencias, etc.

La formación, dada su incapacidad o imposibilidad que tienen de ir a la Biblioteca, se la daremos en el propio lugar donde residan o se reúnan. A este respecto, hemos de decir que en este tipo de formación ha de entrar también la llamada extensión bibliotecaria.

Es decir, a este tipo de usuarios se les ha de instalar allí donde resida o se reúna, un depósito documental que se vaya renovando periódicamente¹², se les habrá de adiestrar en su uso, y si el lugar tiene posibilidad de acceso a Internet¹³ se les podrá

das en un interesante artículo del diario *La Verdad* en su edición del 1 de junio de 1999, página 24.

Sobre este hecho, la IFLA aconseja que los hogares de ancianos, instituciones residenciales, albergues, etc. sean atendidos por colecciones bibliográficas y/o documentales en depósito y que dichas colecciones vayan siendo reemplazadas regularmente y complementadas con visitas de una Biblioteca móvil con personal profesional, además de que existan servicios de carritos para habitaciones individuales (FIAB: Pautas para Bibliotecas Públicas. Madrid: Ministerio de Cultura, 1988; p. 26)
Las nuevas posibilidades que Internet puede proporcionar también a las personas mayores aparecen recogi-

ofrecer la formación acerca del uso del Opac de la Biblioteca para que mediante algún sistema puedan, además de consultar el fondo existente en la Biblioteca, reservar documentos para incorporarlos temporalmente en el depósito y que puedan ser consultados.

El formador dedicará a estos usuarios una o dos sesiones y luego serán los responsables de la extensión bibliotecaria quienes continuarán el servicio.

Como en el caso de los usuarios potenciales, existen ancianos impedidos para trasladarse a la Biblioteca y que tampoco acuden o residen en ningún centro, sino que residan en su casa o en casa de algún familiar. Evidentemente, a estos ancianos será muy difícil, no sólo formarlos, sino asistirlos de alguna manera. En este sentido, podemos apuntar que la Biblioteca Pública, en colaboración con los servicios sociales de la zona de su competencia, puede dar algún servicio a estas personas impedidas (llevar libros de préstamo a domicilio, desarrollo de sesiones de lecturas a domicilio, comentándolas y analizándolas, etc.).

No obstante, este servicio ya entraría en la denominada extensión bibliotecaria, por lo que no nos extenderemos más sobre él.

En cuanto a la participación de los pre-usuarios mayores en actividades de extensión cultural, ésta puede ser de dos formas:

- a) Bien grabando en vídeo un discurso, una opinión, un relato de alguna experiencia, etc. y proyectándolo luego en una sala para quienes esté dedicada la actividad cultural.
- b) Bien realizándola, si existen los medios, mediante video-conferencia que es casi lo mismo que si el usuario mayor acudiera de hecho al lugar donde sedesarrolla la actividad.
- 5.3. El equipo de trabajo:
- a) El director: Designa una cantidad económica anual para la formación, supervisa y media en la planificación de la formación y da el visto bueno.
- b) El/los responsable/s de los programas:

Debe ser una persona dedicada exclusivamente a la formación y también a la extensión cultural. Es responsable de:

- Elaborar el calendario anual de formación de usuarios y también de actividades de extensión cultural.
- Planificar la formación, discutirla con el director y ponerla en marcha.
- Visitar a los distintos colectivos de la tercera edad y acompañarlos en la visita a la Biblioteca.

- Evaluar la formación.
- Formar, a su vez, a los distintos jefes o encargados de secciones o servicios de la Biblioteca, los cuales, serán su equipo de trabajo. Cada responsable desección o servicio será el encargado de enseñar el uso y funcionamiento de su respectiva sección o servicio a los grupos de mayores.
- Comprar, supervisar el mantenimiento y renovar los medios materiales necesarios para la formación, previo acuerdo con el director.
- Discutir, ajustar y justificar ante el director el presupuesto que se le designe.
- Realizar una memoria anual con el desarrollo y resultado de todas las actividades de formación.

Además, habrán de tenerse en cuenta dos consideraciones básicas:

- Para bibliotecas pequeñas o modestas, el formador será el propio director o bien, el responsable de la sección de información y referencia.
- Para bibliotecas grandes, evidentemente, el formador necesitará de un grupo de personas como ayudantes.

3.4. Costes:

El coste de la aplicación de este proyecto, será a cargo de los presupuestos anuales de la Biblioteca. El director designará la cantidad económica que englobe :

- a) Sueldo del formador o formadores.
- b) Materiales específicos de la formación.
- c) Transporte de material a las residencias, albergues, etcétera.
- d) Otros costes adicionales.

Cada Biblioteca dependiendo de su capacidad económica, podrá paliar los gastos de formación con subvenciones de instituciones públicas o donaciones de patrocinadores privados o particulares.

La cuantía de las actividades de formación que proponemos, respecto al presupuesto global de la Biblioteca, estará entre un 5 o un 10% del mismo.

3.5. Medios Materiales:

Aparte de los materiales propios con los que debe contar la biblioteca tales como podrían ser el fondo bibliográfico o documental, el reproductor de CD-ROM, el Opac, la sala para consultas de Internet, mobiliario diverso, etc. debe contar tam-

bién con aquellos materiales específicos para cada tipo de actividad de formación, como son:

- Vehículo donde transportar las colecciones que se van a depositar temporalmente en la formación del grupo pre-público.
- Carritos para transportar los libros a habitaciones particulares.
- Trípticos que contengan información sobre la biblioteca, horarios, servicios, etcétera.
- Otros a considerar dependiendo de las necesidades específicas de cada momento.

4. MEDIDAS DE EVALUACIÓN14

Al final del programa los responsables del mismo mantendrán una reunión para evaluar el proceso y los resultados. Para que esta evaluación sea justa y efectiva se ha ido llevando a cabo en cada visita un seguimiento permanente de las actividades, anotando en cada sesión las observaciones que se hayan considerado pertinentes. Las principales medidas que se tomarían como referentes para la evaluación y valoración de las actividades serán las siguientes, desde nuestro punto de vista:

- Entrevistas personales e informales a cada uno de los asistentes.
- Encuestas de participación.
- Estadísticas de participación.
- Resultados de los ejemplos prácticos propuestos a los interesados en el transcurso de la formación.
 - Sugerencias, comentarios, quejas y opiniones por parte de los usuarios.
 - Reflexionar sobre el comportamiento e interés suscitado por los usuarios ante las actividades realizadas.

El tema de la evaluación de los sistemas documentales y servicios de información está experimentando un interés creciente en nuestra área de investigación y estudio. Las Bibliotecas Públicas no deben quedar aisladas de esta nueva función en su gestión actual pues evaluar la calidad y el rendimiento de sus servicios permitirá sacar conclusiones para planificar eficazmente la puesta en marcha de los distintos servicios de cara al público, ya que lo que se persigue, en última instancia, es la satisfación total e íntegra del usuario. Sobre estas cuestiones pueden consultarse los trabajos siguientes: LÓPEZ GIJÓN, JAVIER: "Evaluar para mejorar la calidad en la Biblioteca Pública". VII Jornadas sobre Bibliotecas Públicas. San Sebastián: Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Guipúzcoa, 1995; p.77-106; PEÓN PÉREZ, JAIME L.: "La evaluación de servicios bibliotecarios". Orera Orera, L.(ed.): Manual de Biblioteconomía. Madrid: Síntesis, 1996; p. 315-324; Weingand; Darlene: "Gestión de la Bibliotecarios, Año 13, nª 51(jun. 1998), p.27-42.

Con los resultados obtenidos, acumularemos experiencias para mejorar los mismos en futuras actividades, corrigiendo fallos y carencias y consolidando los aciertos. También, a nivel particular, se elaborará un cuadro completo de la situación específica de cada grupo que proporcione respuestas a las posibles iniciativas concretas que hayan sido planteadas en cada sesión.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo realizamos una propuesta de diseño de actividades de formación de usuarios ancianos en bibliotecas públicas. Como propuesta aún no aplicada, no podemos aportar su contrastación real. Sin embargo, creemos que da unas líneas de cómo se debería hacer, con la salvedad lógica de que cada biblioteca tendrá que adaptar el programa a los matices propios de sus usuarios y recursos. En cuanto a los recursos necesarios, nuestra reflexión es que, aunque nunca tenemos todos los medios idealmente precisos, es posible comenzar a diseñar actividades y generar a través de ellas nuevas demandas, que ayuden a la implantación progresiva y regular de programas para la tercera edad en las bibliotecas.

Consideramos que el proyecto nace de la necesidad realmente existente de cubrir un vacío en el ámbito teórico de la formación de usuarios, que surge de la obligación que la Biblioteca Pública tiene con el cada vez mayor sector de personas pertenecientes a la tercera edad, desatendidas tradicionalmente. Creemos que este proyecto, como otros similares que puedan formularse, ayudará a cubrir una laguna en el contexto de nuestras Bibliotecas Públicas, por lo que será conveniente aplicarlo de manera habitual y evaluar sus resultados.

Con esta propuesta intentamos dar respuesta a cómo convertir a las personas mayores en usuarios habituales de la Biblioteca y qué tipo de formación darles. El tiempo y la experiencia en la aplicación de estos programas irán perfeccionando este tipo de actividades de formación, y así mejorar la atención de los servicios bibliotecarios a necesidades ya más que latentes, de total evidencia.

BIBLIOGRAFÍA

- CABALLERO GARRIDO, AURORA (1996): "La extensión bibliotecaria". Tratado básico de Biblioteconomía. Madrid, Complutense; p.381-395
- CALVO ALONSO-CORTÉS, BLANCA (1994): "Misión de las Bibliotecas en el campo de la lectura. Lectores jóvenes y adultos". Lectura, Educación y Bibliotecas: Ideas para crear buenos lectores. Murcia, ANABAD-Murcia; p.109-124
- CASTRO, ANGEL DE (1990): La tercera edad, tiempo de ocio y cultura: proyecto y experiencia de animación cultural. Madrid, Narcea
- COMELLAS CASANOVA, PERE (1999): "Contre les activitats d'animació de la lectura per a adults en la biblioteca pública: l'experiencia de Can Sumarro". *BiD*, nº2 (marzo 1999); http://www.ub.es/biblio/bid
- CUBERO, Mª VICTORIA (1991): La animación sociocultural: una alternativa para la tercera edad. Madrid, Siglo XXI de España
- EQUIPAMIENTOS, prácticas y consumos culturales de los españoles (1993). Madrid, Ministerio de Cultura
- FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE BIBLIOTECARIOS Y BIBLIOTECAS (FIAB) (1988): Pautas para Bibliotecas Públicas. Madrid, Ministerio de Cultura
- FUENTES, JUAN J. (1989): "Servicios a lectores especiales". Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (27-28 de febrero de 1989). Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas; p. 93-115
- HUTTON, ROY (1989): "Servicios especiales en las Bibliotecas Públicas: Tercera edad, Instituciones Hospitalarias y personas minusválidas". Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (27-28 de febrero de 1989). Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas; p.69-93
- MENDIA GALLARDO, RAFAEL (1991): Animación sociocultural de la vida diaria en la tercera edad. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
- MERLO VEGA, JOSÉ A. (1996): "La biblioteca activa: nuevos retos para la biblioteca pública". *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía* (9. Granada. 1996). Granada, Asociación Andaluza de Bibliotecarios; p. 60-73
- MORO CABERO, MANUELA Y MANO GONZÁLEZ, MARTA DE LA (1998): "Los nuevos retos de la formación de usuarios: a la caza del usuario virtual". Actas de las VI Jornadas Españolas de Documentación FESABID 98. Valencia, 29-31 de octubre de 1998

- PÉREZ LÓPEZ, ANA y MARTÍN-SAVATO, ROMERO, LAURA (1995): "Análisis del entorno de la Biblioteca Pública" *VII Jornadas sobre Bibliotecas Públicas*. San Sebastián, Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Guipúzcoa; p. 109-124
- SÁNCHEZ-PAUSS HERNÁNDEZ, LETICIA (1996): "¿Qué es la formación de usuarios?". Tratado básico de Biblioteconomía. Madrid, Complutense; p. 635-640
- SOROLLA ESPLUGUES, Mª VICENTA (1990): "Público y Bibliotecas: perspectivas de una nueva Biblioteca para un nuevo público". III Jornades Bibliotecàries (Municips amb més de 25.000 habitantes). Valencia, Consellería de Cultura; p. 17-30
- SVINICKI, M.D. y SCHWARTZ, B.A. (1991): Formación de profesionales y usuarios de bibliotecas: aprendizaje y diseño de instrucción. Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez.

Análisis numérico y tipológico de las monografías con carácter colectivo de una biblioteca universitaria

EDUARDO PEIS ENCARNACIÓN POYATOS Facultad de Biblioteconomía y Documentación. Universidad de Granada

A pesar de los avances tecnológicos, el acceso mediante el catálogo en línea a las colecciones locales sigue siendo deficitario. Mediante un análisis estadístico de una muestra de la colección de una biblioteca universitaria, este estudio demuestra que la proporción de monografías con carácter colectivo respecto al total de la colección y el número de trabajos intelectualmente individuales que contienen, hacen necesaria la provisión de acceso a este tipo de trabajos mediante el catálogo en línea.

PALABRAS CLAVE: Acceso bibliográfico / Catálogos en línea / Monografías con carácter colectivo / Trabajos intelectualmente individuales

A NUMERICAL AND TYPOLOGICAL ANALYSIS OF COLLECTIVE MONOGRAPHS IN A UNIVERSITY LIBRARY

Despite new technological advances, access to local collections via the online catalogue is still deficient. By means of the statistical analysis of a sample taken from a university library collection this study shows that the ratio of collective monographs vis a vis both the whole of the collection and the number of individual works contained therein makes it necessary to provide access to this type of works via the online catalogue.

KEYWORDS: Bibliographic access. Online catalogues. Collective monographs. Component parts,

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

En 1983 Matthews y sus colaboradores desarrollaron uno de los primeros estudios sobre el uso de los catálogos en línea demostrando, entre otras cosas, que una de las mejoras más deseadas por los usuarios era la posibilidad de disponer de puntos de acceso adicionales (8).

Un año más tarde, Karen Markey (6) confirmó que las entradas adicionales por excelencia que era necesario que ofreciera el catálogo en línea, eran aquéllas que enviasen a artículos de publicaciones periódicas y a las contribuciones intelectuales individuales a trabajos físicamente colectivos (actas de congresos, colecciones de ensayos, etc.).

En esta década, los problemas relativos al volcado en el catálogo en línea de la información bibliográfica procedentes de los sumarios de las revistas científicas han comenzado a resolverse debido a que los editores y distribuidores ofrecen dichas referencias, entre otras modalidades, en un formato muy manipulable y estándar como SGML (9).

Sin embargo, y a pesar de las nuevas posibilidades que ofrece la tecnología (redes de comunicación, hipertexto, hipermedia, etc.) el contenido y la estructura de las bases de datos de los catálogos en línea siguen siendo deficitarios (5).

En efecto, en la actualidad, la mayoría de las bibliotecas tienen sistemas informáticos disponibles para uso al menos del personal de la biblioteca. Naturalmente, es habitual encontrar el catálogo en línea. En la mayoría de los casos, el catálogo bibliotecario incluye referencias a monografías, revistas y otros documentos que están realmente disponibles en la biblioteca, pero no incluye referencias a capítulos concretos de monografías con carácter colectivo, que se pueden considerar intelectualmente individuales y que también están disponibles en los fondos de dichas bibliotecas.

Cuando los investigadores desean realizar una búsqueda bibliográfica en un catálogo bibliotecario, dado el caracter mayoritariamente especializado de sus trabajos, consideran la información contenida en un artículo de una revista o en un trabajo concreto, al menos tan importante como una monografía. Por lo tanto, se podría proporcionar un valioso servicio adicional si a los detalles bibliográficos de tales trabajos intelectualmente individuales se accede mediante el catálogo estándar.

La necesidad y potencial viabilidad de proporcionar acceso, mediante el catálogo en línea, a cada uno de los trabajos intelectualmente individuales que conforman las monografías con carácter colectivo, nos permite concretar los interrogantes de partida del presente estudio:¿el volumen habitual de trabajos que constituyen las monografías con carácter colectivo, justificaría por sí sólo el desarrollo de métodos para acceder a sus elementos individuales?; y, ¿en qué medida se incrementarían las posibles entradas en el catálogo en línea?.

Partimos de la cuestión de si el volumen de trabajos colectivos justificaría el esfuerzo de proporcionar acceso a sus elementos individuales.

A mediados de los años ochenta, Herbert Hoffman y Jeruel Magner (4), con el objetivo de impulsar la mejora de la recuperación mediante la catalogación analítica, analizaron las entradas de capítulos del catálogo de la biblioteca del *Santa Ana College*.

De entre los aproximadamente 70.000 volúmenes que constituían el fondo de dicha biblioteca seleccionaron sistemáticamente una muestra de 4.094. Cada uno de los libros de dicha muestra fue asignado a una de entre dos categorías: documentos que contenían trabajos únicos y documentos que consistían en múltiples trabajos. De cada uno de los documentos múltiples se contabilizaron los trabajos que contenían, computando el número medio de trabajos por documento. Los resultados fueron comparados, con los obtenidos con una muestra de 446 títulos elegidos sistemáticamente del volumen recopilatorio de 1982 de la American Book Publishing Record.

Las proporciones resultantes fueron aproximadamente las mismas, entre un 21,3% y un 22,2% de los fondos analizados se correspondía con documentos "multi-trabajos". Estos documentos presentaban un número medio de trabajos de 31,2. Se encontró que realmente dicha colección de 70.000 volúmenes, consistía en 517.300 trabajos indizables. Con estos datos se podría decir que a cada libro presente en las estanterías de la biblioteca le correspondían aproximadamente siete trabajos, de los cuales dos serían recuperables y cinco permanecerían ocultos. Extrapolando los resultados, los autores aventuraron que en una biblioteca de un millón de volúmenes unos cinco millones de trabajos permanecerían ocultos. Es decir, aproximadamente el 70% de los trabajos de dicha biblioteca no serían recuperables excepto por accidente.

Utilizando los análisis de Hoffman y Magner como punto de partida, el presente estudio trata de comprobar que el volumen de trabajos intelectualmente individuales contenidos en un todo físico (monografía) a los que normalmente no se tiene acceso a través de los registros del catálogo en línea local, hace enormemente necesaria la provisión de entradas a dichos trabajos.

En efecto, estos autores sostenían que entre las posibilidades que permite la informática estaría la de ofrecer una indización a nivel de trabajo. Es decir, que se podría pensar en un catálogo que recogiese no sólo las monografías, sino también los trabajos bibliográficamente separados contenidos en colecciones y antologías. Anteriormente, ya se había planteado la posibilidad de indización a nivel de capítulo $(1\ y\ 10)$.

Los teóricos de la catalogación han definido el término trabajo (work) de muy diversas formas (11), produciendo confusión conceptual entre elemento y trabajo como objetos para su descripción. Las reglas de catalogación norteamericanas

(AACR2) por ejemplo, en su terminología recogen el término ítem para hacerlo corresponder con cada una de las entradas.

Nuestra intención es hacer corresponder cada una de las entradas con un trabajo, entendiendo trabajo en el mismo sentido en que lo entienden Hoffman y Magner: "Las publicaciones que ocupan las estanterías bibliotecarias comparten todas algunas características estructurales. Cualquier publicación o ítem es un documento o un conjunto de documentos. Cualquier ítem, por lo tanto, puede contener uno o más trabajos. Este modelo estructural se corresponde con todas las publicaciones". Pues bien, aunque el término trabajo no ha sido expresado mediante ningún código en las reglas de catalogación, en el contexto de nuestro trabajo será aquél mínimo ente bibliográfico que pueda ser identificado por un autor y un título (3).

Planteada esta premisa, pasamos a ver cómo hemos analizado una muestra de monografías con la intención de calcular la proporción que en el total de los fondos de una biblioteca universitaria podría representar lo que hemos denominado monografías de carácter colectivo, el número medio de trabajos que incluían y el incremento en número de "entradas" en el catálogo en línea que significaría proporcionar acceso a dichos trabajos.

Nuestra población la constituyen un subconjunto de las monografías incorporadas durante el curso académico 1994-1995 a los fondos de la Biblioteca Universitaria de Granada. El subconjunto al que nos referimos está formado por las monografías que se añadieron (exceptuando las obras de referencia y series en varios volúmenes) a las colecciones de las bibliotecas que conforman la Biblioteca Universitaria.

MUESTRA Y METODOLOGÍA

Procedimos a realizar una estratificación del total de 27.089 monografías incorporadas a la colección durante el curso 1994-1995. Resultado de este proceso previo fue el establecimiento de cuatro estratos: humanidades, ciencias sociales, ciencias de la salud y ciencia y tecnología. Seleccionamos el subconjunto de monografías incorporadas a las bibliotecas consideradas como representativas de cada estrato: Letras-A, Derecho y Biblioteconomía, Medicina y Ciencias e Informática respectivamente. Sobre las 15.545 monografías resultantes se calculó una muestra aleatoria de dichos estratos, aplicando un tamaño de muestra aproximado del 11%.

El resultado fue una muestra que constaba de 1.650 individuos.

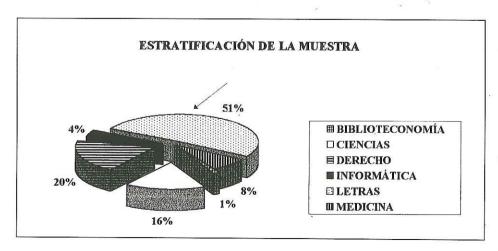
La aplicación de esta técnica de muestreo no sólo posibilita la selección de la muestra adecuada, sino que también permite que apliquemos técnicas para la inferencia estadística.

La decisión de diseñar una muestra sobre estratos obedece al hecho de que el número de volúmenes incorporados varía significativamente de una biblioteca a otra y a que mediante una de nuestras proposiciones de partida, suponemos que existen grandes diferencias en cuanto al volumen de monografías colectivas con respecto al área de conocimiento de que se trate. Hemos de aclarar, antes de continuar, que la clasificación de las áreas temáticas no obedece a criterios completamente objetivos sino que ha sido construida con relación a la estructuración propia de la Biblioteca Universitaria de Granada. Es decir, los estratos de la muestra, se corresponden con parte de la estructuración real de la Biblioteca Universitaria.

El número de monografías que iban a ser analizadas, correspondientes a cada uno de los estratos, fue determinado en proporción con respecto al número total de monografías incorporadas a los fondos de dichos estratos, durante el periodo temporal analizado.

El número de monografías ingresadas en el curso académico analizado es mucho mayor en la Biblioteca de la Facultad de Letras-A (7961) que en el resto. Le siguen, en número de incorporaciones, las bibliotecas de la Facultad de Derecho (3049) y de la Facultad de Ciencias (2545). En el extremo opuesto se sitúa la Biblioteca de la Facultad de Biblioteconomía con sólo 186. En una zona que podríamos denominar intermedia se encuentran las bibliotecas de las Facultades de Medicina e Informática que incrementaron sus colecciones, durante este periodo, con un total de 1205 y 600 monografías, respectivamente. Estas grandes diferencias con respecto al número de ediciones incorporadas a las distintas colecciones, naturalmente, tienen su base en las diferencias en cuanto a número de departamentos que componen cada una de las facultades, usuarios potenciales, nivel de circulación, etc. Nuestra intención no es analizar la política de adquisiones de la Biblioteca Universitaria de Granada, sino obtener unos porcentajes de participación en el total, que permitiesen determinar la composición de la muestra.

GRÁFICO 1



La muestra (gráfico 1) de un total de 1650 monografías está compuesta en un 51,21% por obras (844) incorporadas en el periodo analizado a la colección de la Biblioteca de la Facultad de Letras-A. Ciencias y Derecho contribuyen a la muestra con 270 (16,37%) y 323 (19,61%) elementos, respectivamente, mientras que el número de monografías analizadas de Medicina, Informática y Biblioteconomía fue de 127 (7,75%), 64 (3,86%) y 22 (1,20%), correspondientemente.

Cada una de las monografías fue seleccionada de forma sistemática utilizando el catálogo en línea, atendiendo al número de registro que le había sido asignado por el sistema de gestión bibliotecaria en cuestión (estableciendo unos límites que se correspondían con el periodo temporal analizado y teniendo en cuenta que no hubiese repeticiones). Debido precisamente a que los registros relativos a este tipo de materiales no contienen una descripción analítica a nivel de trabajo, los elementos seleccionados tuvieron que ser analizados "in situ" de forma manual, por lo que el trabajo de campo resultó laborioso.

Se diseñó una plantilla informática (hoja de cálculo) para la recogida de datos, en la que se registró la información necesaria. Esta información era relativa a si se trataba de una obra de contenido y autoría unitaria o colectiva. En el caso de que el volumen perteneciese a este último tipo de obra, se procedió a profundizar en el análisis.

Antes de presentar los resultados y extraer conclusiones hemos de aclarar algunos puntos:

- Juzgamos como monografías colectivas a aquéllas que en un todo físico reúnen varios trabajos de autores diferentes (algunos de los cuales, naturalmente, pueden repetirse), con títulos diferentes y que, por su propia naturaleza, son intelectualmente individuales. Utilizamos el adjetivo colectivas en el sentido que defiende Domingo Buonocore (2), que al diferenciarlas de las obras en colaboración afirma que la principal nota característica de aquéllas es que los trabajos forman un todo divisible y sus autores pueden identificarse.
- Las monografías colectivas analizadas puede ser encuadradas en las siguientes categorías:
- Actas de las ponencias y comunicaciones de congresos, jornadas, encuentros, simposios, coloquios, etc. Suelen presentar trabajos intelectualmente individuales que tratan de diferentes facetas y/o de diferentes enfoques de un asunto o tema, generalmente de enorme actualidad y de carácter académico y/o profesional.
- Homenajes y conmemoraciones. Publicaciones que recogen distintas aportaciones de autores especialistas sobre el tema central de la obra del personaje homenajeado o que tratan temas que giran en torno a algún acontecimiento o celebración.

- Colecciones y antologías. Hemos utilizado el término colección, siguiendo a Martínez de Sousa (8), en su acepción de "obra físicamente unitaria que contiene un conjunto de obras independientes, con numeración o sin ella, cuya relación, que puede ser temática, con más frecuencia se limita a igualdad de características y a un título colectivo", pero restringiendo el concepto a las denominadas ediciones críticas (de, por ejemplo, obras y/o autores consagrados) y a las ediciones anotadas (de, por ejemplo, conjuntos de leyes, decretos, etc.). Denominamos antología a una monografía que contiene una selección de trabajos individuales de uno o más autores, considerados ejemplares desde el punto de vista literario o científico y editados conjuntamente en razón a su importancia.
- Con la expresión obras cooperativas queremos hacer referencia a monografías que tratan un tema generalmente muy actual, cuyos diferentes aspectos están recogidos en capítulos que presentan un título distinto y están realizados cada uno de ellos por un autor o autores diferentes.
- Por último, en la categoría "otros" incluímos obras de carácter colectivo que no pueden ser encuadradas en las clases descritas y cuyos tipos, debido a su escaso número, no pueden constituir una categoría aparte. Se trataría de obras del tipo de catálogos, conjuntos anotados de directrices, inventarios, acumulaciones, etc.
- Algunos resultados muy importantes para nuestras conclusiones finales hacen referencia a "entradas". Hemos supuesto que a cada obra (o título) le correspondiese una sola entrada en el catálogo en línea. Atendiendo a esta premisa, a cada monografía (ya fuese individual o colectiva) le correspondería una entrada real (que existe verdaderamente junto a otras muchas); por esto, evidentemente, el número total de entradas reales coincidirá con el número total de monografías analizadas.

La tabulación y tratamiento de los datos extraídos mediante el análisis completo permitió, por un lado, establecer una categorización de dichas obras y estudiar el tamaño de cada una de las clases; y, por otro lado, determinar cuántos eran los trabajos intelectualmente individuales que contenían dichas obras, sus proporciones y, consiguientemente, cuántas entradas potenciales sería necesario realizar para proporcionar acceso a dichos trabajos, además de resultados suplementarios.

RESULTADOS

Hemos diferenciado entre los resultados de lo que podríamos denominar análisis de características, que tratan de descubrir la naturaleza de los materiales que son objeto de este estudio (características definitorias, tipos o clases y sus proporciones, etc.); y los resultados de lo que hemos llamado análisis de proporciones, con los que

se pretende determinar el peso del tipo de obras que estamos analizando sobre las características de la totalidad de la muestra.

Análisis de características

El estudio de las características físicas y temáticas de los elementos de la muestra nos permitió establecer los elementos conceptuales distintivos de este tipo de obras y determinar una serie de categorías en las que preferentemente podían ser incluidas cada una de ellas. Así mismo, se analizó la composición de cada una de las áreas representativas de los estratos de la muestra con respecto a estas categorías y el porcentaje de participación de dichas clases en el total de las monografías de carácter colectivo seleccionadas.

De todas las obras analizadas que constituyen la muestra, 386 son colectivas (gráfico 2); de éstas, el mayor número pertenecería a la categoría de actas (170) constituyendo el 44% de dichas monografías colectivas. Así mismo, es esta categoría la que presenta un mayor número medio de trabajos por obra (gráfico 3), en concreto más de 36. Le sigue la categoría denominada cooperativas con la que se identificarían un total de 114 obras, o lo que es lo mismo, casi un 30% de las monografías colectivas analizadas. Sin embargo, es a esta categoría a la que le corresponde un menor número medio de trabajos, sólo aproximadamente 9.

GRÁFICO 2

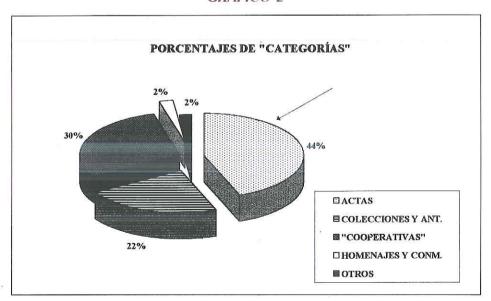
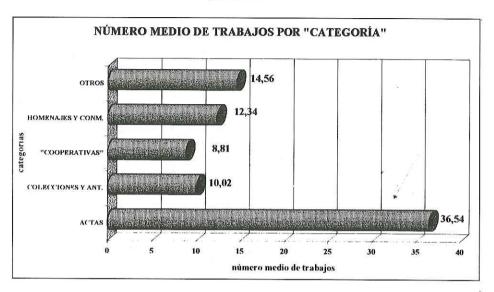


GRÁFICO 3



También es relativamente alto el número de monografías de tipo colectivo que pueden ser encuadradas en la clase colecciones y antologías (86) ya que representan más del 22% de la totalidad de colectivas. Por contra, las categorías homenajes y conmemoraciones y otros sólo representan un 2,33% y un 1,81% del total respectivamente. El número medio de trabajos que presentan las últimas tres clases citadas, es aproximado, encontrándose entre los casi 15 de otros y los 10 de colecciones y antologías.

Debido a la diferencia en cuanto a su participación en el total (el rango abarca desde las 195 obras analizadas del área de *letras* a las sólo 6 del área de *biblioteconomía*), no son excesívamente significativos los resultados correspondientes a las categorías establecidas con relación a cada uno de los estratos de la muestra. No obstante, sí que sería necesario resaltar algunos datos relativos a las distintas áreas, que resultan, para el conocimiento de la composición de dichos estratos, como mínimo, representativos.

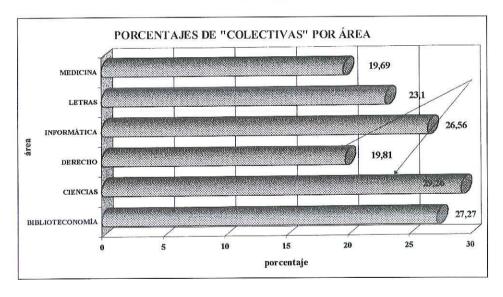
En todas las áreas el mayor número de monografías colectivas correspondería a la categoría de actas. Son también numerosas, en el conjunto total, las obras que pertenecen a la clase cooperativas. Sin embargo, la práctica totalidad de las obras que constituyen la clase colecciones y antologías provienen de las áreas de derecho y letras. Las categorías homenajes y conmemoraciones y otros, cuentan con un número mínimo (o ninguno) de representantes en todas las áreas de la muestra.

Análisis de proporciones

Hemos denominado este subapartado análisis de proporciones porque con sus resultados pretendemos descubrir qué porcentaje de la muestra corresponde a la modalidad de monografías colectivas y cálcular el número de trabajos a los que nos enfrentamos, si consideramos a cada una de las partes de dichas obras trabajos intelectualmente individuales.

Del total de 1650 elementos de la muestra, 1264 son de autoría individual, por lo que los restantes 386, constituyen el conjunto de monografías colectivas. Si se analiza la modalidad de autoría por área (es decir los porcentajes recogidos en el gráfico 4), se puede apreciar que el mayor porcentaje corresponde a *ciencias* (casi un 30% del total de obras analizadas de la biblioteca de la facultad de ciencias son colectivas). No obstante, respecto a este último dato, hay que advertir que la diferencia entre éste y los porcentajes correspondientes al resto de las áreas no es tan significativa como podría esperarse.

GRÁFICO 4



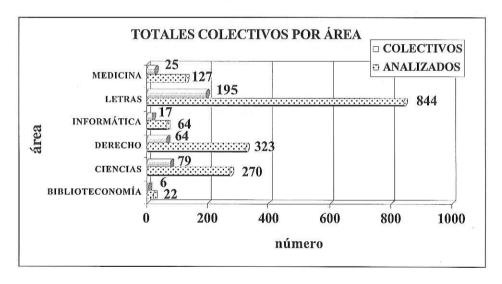
Sólo existe un diez por ciento de diferencia máxima entre los dos extremos. El área a la que corresponde el mínimo porcentaje de monografías de tipo colectivo, quizás algo sorprendentemente, es *medicina* que presenta sólo un 19,69% de dichas obras. Excepto *derecho*, cuya proporción tampoco llega al 20%, el resto está por encima del 22% por ciento que encontraron Hoffman y Magner en 1985. En

concreto, letras presenta un 23%; y, bastante por encima se hallan informática, a la que le corresponde casi un 27% y biblioteconomía, con más de un 27%.

Hablando en términos globales, el porcentaje al que nos estamos refiriendo disminuye, aunque se mantiene por encima de dicho 22%. Con respecto a los valores totales, el conjunto de obras colectivas constituyen un 23,40% de la muestra. Si se manejan valores ponderados este procentaje baja un poco, pero aún así representa más del 23% del total.

A este valor por encima del 23% por ciento que representa a las 386 monografías colectivas, le corresponden un total de 6819 trabajos intelectualmente individuales. Es decir, con respecto a las áreas objeto de nuestro análisis (gráfico 5), podemos ver cómo en *medicina*, que comentábamos es la que menor porcentaje de colectivas presenta, del total de 127 obras analizadas, sólo 25 se pueden conceptuar como colectivas. Sin embargo, estas 25 obras contienen un total de 553 trabajos que hemos estimado como intelectualmente individuales. Siguiendo con el resto de áreas de la muestra, las 6 monografías colectivas de las 22 analizadas en el área de *biblioteconomía* contienen un total de 85 trabajos con su propio autor/es y un tema o aspecto concreto de un tema, que se puede entender como autónomo.

GRÁFICO 5

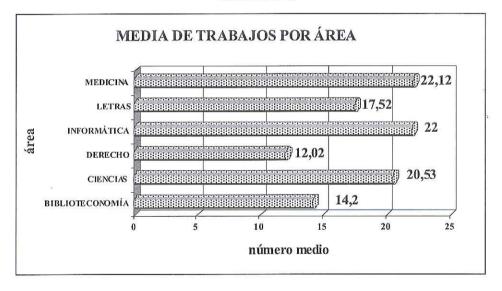


1622 trabajos intelectualmente individuales contienen las 79 monografías colectivas de las 270 analizadas en el área de *ciencias*. Es más, son realmente 3416 trabajos los que contienen las 195 monografías colectivas de *letras*. *Derecho*, en 195 de dichas obras, presenta un total de 769 trabajos intelectualmente individua-

les. Por último, informática, en sólo 17 volúmenes físicamente unitarios, presenta 374 trabajos. En definitiva, podríamos estar refiriéndonos a 386 unidades físicas, pero que en realidad son 6819 unidades intelectuales.

En este sentido, los datos relativos al número medio de trabajos que corresponden a cada una de las áreas (gráfico 6) difieren, naturalmente, de estos mismos datos en referencia a las categorías, aunque, como hemos expuesto en el apartado anterior, el hecho de que en alguna de las áreas predomine cierta categoría podría influir en el número medio de trabajos correspondiente a dicha área.

GRÁFICO 6



Con respecto a cada una de las áreas, el número medio de trabajos no difiere mucho y se encuentra entre el 12,02 de derecho y el 22,12 de medicina. Sin embargo, como hemos apuntado, las áreas que presentan un relativamente alto número de elementos en la categoría colecciones y antologías, que son las de derecho y letras, presentan un número medio de trabajos por obra colectiva bastante bajo, 12,02 y 17,56 respectivamente. Biblioteconomía tambien presenta un número medio de trabajos bajo (14,2), sin embargo, hemos de puntualizar que el escaso número de colectivas analizado tanto en este área, como en informática o medicina hace poco fiables los resultados parciales extraidos de estos datos.

Sintetizando, la totalidad de monografías de carácter colectivo de la muestra presenta un número medio de trabajos de 17,67, cantidad que al aplicar la ponderación no varía significativamente (17,42).

Por último, si tenemos en cuenta, como hemos puntualizado en la metodología, que a cada obra que constituye una unidad física le correspondiese una entrada real, contaremos con tantas entradas reales como elementos componen la muestra. Sin embargo, estas entradas reales no proporcionan acceso a todos los trabajos intelectualmente individuales, contenidos en las monografías colectivas.

En efecto, un total de 6819 trabajos que contienen las monografías de tipo colectivo analizadas serían inaccesibles mediante las entradas reales. Podemos, por tanto, calcular cuántas entradas serían necesarias para proporcionar acceso a todos los trabajos intelectualmente individuales de la muestra, sumando a las entradas reales las correspondientes a dichos trabajos (gráfico 7). Se obtendría así un total 8469 entradas que hemos denominado potenciales; es decir, cada una de las reales más las correspondientes a cada uno de los trabajos contenidos en las monografías de carácter colectivo.

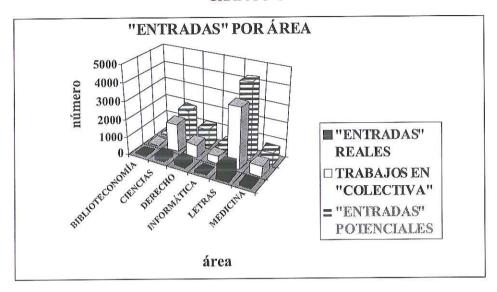
GRÁFICO 7



En el área de biblioteconomía, por ejemplo, tan sólo contamos con el 20,56% de las entradas necesarias, si consideramos esencial proporcionar acceso al total de 107 trabajos intelectualmente individuales analizados en dicha área. De igual forma, las entradas realmente disponibles para las monografías analizadas de ciencias significarían únicamente un 14,27% de las necesarias, semejante al porcentaje correspondiente a informática (14,61%). En los casos de letras y medicina, mediante las entradas reales se proporcionaría acceso tan sólo al 18,68% y el 19,81%, respectivamente, de los trabajos intelectualmente individuales. Dicho de otra forma, se estarían perdiendo entre un 70,42% (correspondiente al área de derecho) y un

85,73% (correspondiente al área de *informática*) de las entradas potencialmente necesarias. En el gráfico 8 se pueden advertir visualmente estas diferencias.

GRÁFICO 8



Globalizando, si fuesen necesarias todas las entradas a las que nos hemos referido como potenciales, con las prácticas catalogadoras que se emplean en la actualidad, se estarían perdiendo un 80,52% de las entradas necesarias para dar cobertura a todos los trabajos intelectualmente individuales con que contamos.

CONCLUSIONES

- En toda colección bibliotecaria existen una serie de obras que a pesar de presentarse como un todo físico, contienen varios trabajos intelectualmente individuales. Es decir, cada capítulo o apartado de los que constituyen estas obras puede ser considerado aisladamente, al menos a efectos de recuperación de la información contenida en ellos, sin menoscabo de su inteligibilidad.
- Este tipo de obras pueden ser categorizadas atendiendo, sobre todo, a sus características temáticas y al tipo de edición literaria empleada para la reunión de los trabajos en ellas contenidos.
- En la actualidad, la mayoría de este tipo de monografías se identifican con obras que contienen las actas de ponencias y comunicaciones a congresos,

jornadas, encuentros, simposios, coloquios, etc.; también son numerosas, aunque un poco menos, las obras que siendo temáticamente muy actuales, sus capítulos o partes están realizados cada uno por autores diferentes en colaboración. Esto, lógicamente, puede ser debido a la proliferación de las reuniones profesionales a las que nos hemos referido (a fin de intercambiar experiencias, exponer resultados de investigaciones, etc.), y al incremento de una dinámica laboral y académica interdisciplinar y compartida, consecuencia de la especialización imperante.

- Son precisamente las actas las que normalmente presentan un mayor número de trabajos intelectualmente individuales (este tipo de reuniones suelen celebrarse con una periodicidad anual y son muchos los profesionales que presentan los resultados y avances de los trabajos llevados a cabo durante ese año). Por contra, son las obras hechas en cooperación las que menos trabajos intelectualmente individuales presentan (estas obras son en su gran mayoría, manuales elaborados por unos pocos autores de prestigio).
- El hecho de que una biblioteca concreta de un área de conocimiento determinada presente un número preponderante de alguno de los tipo de estas monografías de carácter colectivo, influirá sobre el número total de trabajos intelectualmente individuales en dicha colección, pero no determinará significativamente la proporción de monografías colectivas respecto al total.
- Las monografías de carácter colectivo, hoy en día, representan aproximadamente más del 23% de la colección de monografías de una biblioteca universitaria.
- Si tenemos en cuenta el hecho de que cada una de estas monografías colectivas contiene un número medio de trabajos intelectualmente individuales superior a 17, multiplicaríamos por más de cinco la cantidad de unidades intelectuales presentes en la colección.
- Si suponemos que a cada unidad física le corresponde una entrada en el catálogo y consideramos además, cada una de dichas unidades físicas como un trabajo intelectualmente individual, más de un quinto de los trabajos intelectualmente individuales (aunque no constituyan una unidad física) de la colección permanecerían inaccesibles a través del catálogo.
- Si se proporciona acceso mediante el catálogo a todos los trabajos intelectualmente individuales presentes en la colección de una biblioteca universitaria, el número de entradas (contabilizando una entrada por trabajo) se incrementaría en aproximadamente el 80%.
- El número de trabajos intelectualmente individuales presente en la colección de una biblioteca universitaria hace extremadamente necesario procurar entradas a través del catálogo a dichos trabajos.

Insistiendo en las conclusiones del trabajo de Hofmann y Magner, hemos de reiterar que los resultados de nuestro análisis no sólo las corroboran sino que además las amplían. En efecto, la proporción de monografías colectivas se ha incrementado y ha llegado a constituir más del 23% de la colección de monografías de una biblioteca universitaria.

No obstante, las conclusiones más interesantes con relación a nuestros objetivos son las que hacen referencia al número total de trabajos intelectualmente individuales y a las entradas necesarias para acceder, mediante el catálogo, a la información contenida en ellos.

La extraordinaria especialización y la velocidad de los cambios tecnológicos, hacen necesaria la rápida consulta de aspectos muy concretos y actualizados de un tema determinado. Mucha de la información de este tipo, además de estar vehiculada a través de publicaciones periódicas, está recogida en monografías colectivas. Por lo tanto, el enorme número de trabajos intelectualmente individuales que podemos constatar contienen dichas monografías de carácter colectivo, al margen de otras consideraciones, haría esencial la provisión de acceso a dichos trabajos a través del catálogo en línea.

BIBLIOGRAFÍA

- 1. ATHERTON, P. Books are for use: final report of the Subject Access Project to the Council on Library Resources, Syracuse, N.Y., University, School of Information Studies, 1978.
- 2. BUONOCORE, D. Diccionario de bibliotecología, Buenos Aires, Marymar, 1984.
- 3. CARLYLE, A. "Ordering author and works records: an evaluation of collocation in online catalogs displays", *Journal of the American Society for Information Science*, (1996), vol. 47 nº 7, págs. 538-554.
- 4. HOFFMAN, H. H. y MAGNER, J. L. "Future outlook: better retrieval trough analitic catalogs", *The Journal of Academic Librarianship*, (1985), vol. 11 nº 2, págs. 152-167.
- 5. LARSON, R. R., MC DONOUGH, J., O'LEARY, P. y KUNTZ, L. "Chesire II: designing a next-generation online catalog", *Journal of the American Society for Information Science*, (1996), vol. 47 nº 7, págs. 555-567.
- 6. MARKEY, K. Subject searching in library catalogs: before and after the introduction of online catalogs, Dublin, OH, OCLC, 1984.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. Diccionario de bibliología y ciencias afines, Madrid, Pirámide, 1989.
- 8. MATHEWS, J. R., LAURENCE, G. S. y FERGUSON, D. K. Using online catalog: a nationwide survey. A report of a study sponsored by the Council on Library Resources, New York, Neil-Schuman, 1983.
- 9. MOSTERT, P. "TULIP at Elsevier Science", Library Hi Tech, (1995), vol. 13 $\rm n^2$ 52, págs. 25-30.
- 10. PETERSEN, T. "The AAT: a model for restructuring of LCSH", *The Journal of Academic Librarianship*, (1983), vol. 9 nº 5, págs. 208-215.
- 11. YEE, M. M. "What is a work? Part 4: Cataloging theorist and a definition", Cataloging & Classification Quaterly, (1995), vol. 20 nº 2, págs. 3-24.



Programa de gestión y desarrollo de colecciones en una biblioteca universitaria. Aportaciones a su definición y metodología (I).

Xosé A. Regos Varela Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela

Se aborda la realización de un Programa de Gestión y Desarrollo de Colecciones para una BU española partiendo de su definición, de la fijación de sus metas y objetivos y de su estructuración en subprogramas especializados. Fundamenta su método de elaboración en el estudio de la comunidad de usuarios, de los planes de estudio y líneas de investigación de cada titulación y en la evaluación de las colecciones de la biblioteca.

PALABRAS CLAVE: Programa de gestión y desarrollo de colecciones, gestión de colecciones, desarrollo de colecciones, gestión de recursos de información, evaluación de colecciones, bibliotecas universitarias

A PROGRAMME FOR COLLECTION MANAGEMENT AND DEVELOPMENT IN A UNIVERSITY LIBRARY

The implementation of a programme for collection development and management in a Spanish university library is presented drawing upon its definition, its goals and objectives and the different special sub-programmes that form part of it. Its methodology is based on the analysis of the user community, the study programmes and the lines of research in each of the departments and on the evaluation of the library collection.

KEYWORDS: Collection development and management programmes. Collection management. Collection development. Information management, Collection evaluation, University libraries.

INTRODUCCIÓN

Es un hecho que la universidad española se encuentra, desde hace ya unos años, inmersa en un proceso de cambio. Proceso que se viene manifestando en aspectos como la elaboración (y reelaboración) de nuevos planes de estudio, la autoevaluación de sus titulaciones y de la gestión de sus centros educativos, el establecimiento de programas de mejora de calidad en sus servicios, etc., con lo cual la

Universidad pretende mejorar sus tradicionales sistemas de enseñanza, fortalecer sus líneas y grupos de investigación y modernizar la gestión de sus servicios.

Utilizando palabras de Michavila y Calvo¹ podemos decir que la universidad española se está preparando para enfrentar la *ineludible reforma de la reforma* con el objetivo de obtener un mejor aprovechamiento de sus recursos docentes e infraestructurales, consciente de que en el inmediato futuro la formación será cada vez menos enseñanza y cada vez más aprendizaje y que, en consecuencia, debe afrontar de una forma eficaz las enormes cantidades de información que caracterizan a la sociedad actual.

Y es precisamente aquí, en la gestión de la información, en donde la BU tiene que jugar un papel cada vez más relevante como servicio fundamental de apoyo a la docencia y a la investigación.

Sobre la situación de las BUs españolas podemos decir que aquélla es hoy un reflejo histórico del proceso de creación, asentamiento, expansión y modernización de su propia universidad y que, en estos últimos años, está viviendo un profundo proceso de cambio y adaptación a su propio medio. Proceso que, en términos generales, las BUs han sabido conducir positivamente traduciéndolo a niveles de representatividad con el reconocimiento explícito de su función en los estatutos, la dotación de reglamentos y presupuestos propios, y a nivel organizativo con la ampliación y mejora de sus cuadros y plantillas de personal y la consolidación de su estructura interna.

Al mismo tiempo las BUs han llevado a cabo un proceso de expansión y afianzamiento de su posición dentro de la institución universitaria afrontando la centralización y proceso técnico de muchos fondos hasta ese momento incontrolados informativamente (al menos en el caso de las BUs históricas o de cierta tradición), la automatización de la gestión de sus catálogos y servicios, la introducción de nuevos servicios y la implantación de las NTI: red de cd-roms, acceso remoto a sus catálogos, elaboración de servicios web...

Hoy, después de haber dado este enorme salto cualitativo (y cuantitativo), y ante los profundos cambios que se están produciendo en la sociedad de la información, la BU, al igual que su institución matriz, se ve en la obligación de analizar y revisar sus propias funciones y servicios —algunas lo están haciendo ya con éxito evidente—, potenciando y desarrollando aquéllos que devienen fundamentales en la moderna gestión de los sistemas de información: servicios de acceso al documento y a la información, tanto interna como externa; profundización en la normalización descriptiva y control de autoridades de sus catálogos; elaboración de programas esta-

MICHAVILA, F.; CALVO, B. (1998): La universidad española hoy : propuestas para una política universitaria. Síntesis, Madrid.



bles de formación de usuarios; de gestión de colecciones; de estudios de usuarios; de evaluación y mejora de calidad de los servicios; de formación continua de su personal, con acento no sólo en el reciclaje sino también en la reprofesionalización; de replanteamiento de sus estructuras organizativas y unidades funcionales²; de participación en la constitución y consolidación de redes y consorcios de bibliotecas; de participación en programas de intercambio de experiencias, de estudio e investigación de nuevos servicios; y, por supuesto, una atención constante al desarrollo de las TI y sus implicaciones en los procesos y servicios informativos. Y todo ello, parafraseando a Mike Heery, se hace imprescindible para conducir el cambio a nuestro favor.

En este contexto, uno de los temas que en la biblioteconomía española cuenta realmente con pocos estudios y que, sin embargo, consume un porcentaje muy elevado de los recursos económicos y humanos de nuestras bibliotecas, es el denominado desarrollo de colecciones³. Su importancia es evidente, pues si bien la formación, desarrollo y mantenimiento de las colecciones no es el fin único de las bibliotecas, si es cierto que hoy por hoy es un elemento imprescindible para que éstas puedan prestar los servicios que le son propios.

Así pues, motivado en parte por el interés del tema y en parte por la aparición de las recomendaciones que sobre el mismo ha realizado REBIUN⁴, las cuales constituyen la espina dorsal de este trabajo, realizo a continuación una reflexión sobre la definición, la metodología y los componentes esenciales de un Programa de Gestión y Desarrollo de Colecciones en una BU. Las aportaciones que aquí se hacen están concebidas como una "guía básica y sistemática" de la cual partir para iniciar un proceso de discusión y análisis por parte de los miembros de una Comisión o Grupo de Trabajo que cada BU debería crear al efecto y que culminaría sus trabajos con la redacción y aprobación definitiva de un Plan de Actuación Específico.

Una experiencia que me parece muy interesante y novedosa en España, realizada en una BU joven y por esto mismo seguramente más fácil de llevar a cabo que en una biblioteca con más tradición, puede verse en CABO, M.; ESPINÓS, M; SORT, J. (1997): "El perqué i el com d'un canvi organitzatiu: el cas de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra". ITEM, 21, pp.: 197-208

Utilizamos esta tradicional denominación por ser la terminología al uso, consagrada y utilizada universalmente, sin embargo opino que los nuevos soportes electrónicos, las nuevas formas de acceso y los diferentes tipos de información que hoy manejamos en las BUs hacen mucho más apropiada, actual y comprensiva, la utilización de los términos gestión de recursos de información. Terminología que ya se viene utilizando en los estudios sobre el tema. Uno de los trabajos más recientes que así lo hace, contemplándola además como uno de los elementos componentes de la moderna teoría de la gestión del conocimiento, es el de TARDÓN, E. (1999): "Bibliotecas universitarias y gestión del conocimiento". IWE, 8, 4, pp.: 22-28

REBIUN (1997): Normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Madrid, pp.: 13-28.

También disponible en: http://www2.uji.es/rebiun/normasbibliotecas.html [consulta 28 jun. 1999]

DEFINICIÓN Y ALCANCE

Se entiende por *gestión de colecciones*⁵ la realización de las siguientes tareas: la selección y adquisición de todo tipo de materiales informativos, en cualquiera de sus soportes; el acceso a las colecciones internas y externas, ya sea en acceso directo, préstamo domiciliario, préstamo interbibliotecario, planes cooperativos de adquisiciones o a través de redes de telecomunicaciones, así como el acceso electrónico a bases de datos (bbdds) y otros recursos informativos de interés para el usuario; la disponibilidad y conservación de los materiales; la evaluación de las colecciones (tamaño, calidad, costes y uso); y el expurgo⁶.

La gestión y desarrollo de colecciones implica, además, el conocimiento real de la comunidad de usuarios y de sus necesidades informativas, estar al tanto de la información actual y relevante relacionada con las actividades y funciones de seleccionar, organizar, mantener y difundir la información, así como de los servicios que se ofrecen para llevar a cabo el acceso al conocimiento. Requiere estar al día en el mercado editorial, en la dinámica de la información, en sus formas de producción y distribución y en los avances tecnológicos que posibilitan su acceso y transferencia. Y todo ello en relación con el estado actual de la colección de la propia biblioteca y con el presupuesto asignado a la misma⁷.

La función primordial del Programa de Gestión y Desarrollo de Colecciones (PGYDC) será establecer objetivos y principios generales, fijar metodologías de trabajo y velar por la adecuación, coherencia y equilibrio de las colecciones en relación a los fines establecidos en los planes de estudio y en las líneas de investigación.

Sin obviar el nivel de interdisciplinariedad existente entre las diversas áreas de conocimiento comprendidas en las diferentes titulaciones, concordamos con Pasadas Ureña y Ariza Rubio^s en que, independientemente de cual sea la organización bibliotecaria de la universidad, la BU debe contar con tantas colecciones especializadas como grupos de disciplinas estén reconocidas en la institución para la impartición de titulaciones oficiales, así como para las líneas fundamentales de investigación.

Sobre la distinción entre gestión y desarrollo de colecciones y el alcance de cada uno de los términos escriben MESA SÁNCHEZ, A. de; TALADRID MAS, M. (1994): "El concepto de colección y el programa para su gestión y desarrollo". En De libros y bibliotecas: homenaje a Rocío Caracuel. Universidad de Sevilla, pp.: 231-241. La definición de gestión como concepto más amplio y, a su vez, comprensivo del de desarrollo será asumida por Rebiun, de donde nosotros lo tomamos para este trabajo.

⁶ REBIUN (1997), opus cit.

NEGRETE GUTIÉRREZ, Mª del C. (1996): "La comunidad universitaria y el desarrollo de colecciones". En: Desarrollo de colecciones y diseño de servicios. UNAM, Centro Universitario de Estudios Bibliotecológicos, México, pp.: 1-4

PASADAS ÜRENA, C.; ARIZA RUBIO, Mª. J. (1995): "La biblioteca universitaria como biblioteca especializada". Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 41, pp.: 9-28

Una planificación a este nivel creemos que es la más apropiada para determinar el grado de cobertura que debe tener cada disciplina, en función de las necesidades reales de sus usuarios y de las prioridades de cada universidad.

Con respecto a la organización bibliotecaria de nuestras universidades hoy distinguimos fundamentalmente dos modelos: el de biblioteca única centralizada, de poca presencia salvo en universidades de nueva creación y, el caso más frecuente, de un sistema bibliotecario único funcionalmente coordinado pero orgánica y estructuralmente descentralizado en diferentes puntos de servicio que van desde las Bibliotecas de Centro (BC) que dan servicio normalmente, aunque no siempre, a una sola titulación, Bibliotecas Intercentro (BI), Bibliotecas de Área (BA) o Bibliotecas de Campus que dan servicio a usuarios de varias titulaciones, además de una biblioteca General o Central (BG) en la que suelen residir la dirección del sistema, las jefaturas de las secciones y servicios centralizados (entre los que a veces encontramos ya las adquisiciones).

Por lo tanto el programa alcanzará a todas las unidades bibliotecarias del sistema y se deberá concretar en planes de gestión y desarrollo de colecciones específicos (subprogramas) que desarrollarán, adaptarán y aplicarán las pautas generales del PGYDC a las características propias de la literatura de su área y a las necesidades informativas de sus usuarios. Consiguientemente deberá haber tantos planes específicos como titulaciones se impartan en la universidad y uno propio para las Bibliotecas Generales o Centrales que por el carácter especial e histórico de los fondos que albergan este tipo de bibliotecas (en las universidades históricas o de cierta tradición) y por las funciones que desarrollan actualmente o pueden llegar a desarrollar como cabecera del sistema, precisan de un plan específico y diferenciado de todos los demás. Cada uno de estos planes específicos conformará una sección o unidad del servicio (Programa) y se estructurará alrededor del Departamento de Gestión y Desarrollo de Colecciones de la unidad bibliotecaria correspondiente, caso de las bibliotecas descentralizadas, siendo el responsable de la Biblioteca el jefe de sección del plan (BC) o planes específicos comprendidos en ella (BI, BA).

Finalmente, el PGYDC y los planes específicos habrán de ser aprobados y plasmados por escrito, evaluados y revisados todos los años y siempre que se produzca alguna modificación en los sistemas de enseñanza, en los planes de estudio, la implantación de nuevas titulaciones o la cancelación o apertura de nuevas líneas de investigación.

No hablamos de las bibliotecas de Departamento pues salvo muy raras excepciones no son más que meros depósitos de obras formados al margen del sistema bibliotecario.

MANDAMIENTOS Y OBJETIVOS GENERALES DEL PGYDC10

- Definir las metas y objetivos de la política de adquisiciones y de acceso a la información de la BU conforme a las funciones y a la misión de la Institución.
- Conocer el estado actual de las colecciones de la BU dentro de cada área de conocimiento, identificando sus puntos fuertes y sus puntos débiles en cuanto a calidad, grado de cobertura y nivel de actualización.
- 3. Conocer y caracterizar las necesidades informativas de los diversos tipos de usuarios en las diferentes titulaciones.
- 4. Incrementar la utilización de los fondos propios, mejorando la información y el acceso a los mismos.
- 5. Elaborar y aprobar las normas y criterios de selección para las nuevas adquisiciones (incluyendo el intercambio, la aceptación de donaciones o legados y la elección de los diferentes tipos de soportes informativos).
- Elaborar y aprobar un manual de procedimiento para la gestión de las adquisiciones.
- 7. Elaborar y aprobar un plan de preservación, conservación y restauración de fondos.
- 8. Elaborar y aprobar un plan de expurgo de colecciones.
- Promover y participar en planes cooperativos de desarrollo de colecciones (adquisición y acceso, conservación y almacenamiento) a nivel local, de comunidad autónoma, estatal y europeo.
- 10. Mejorar la rentabilidad de los recursos económicos y humanos empleados en la gestión de las colecciones.
- 11. Dotar a la BU de los recursos humanos y tecnológicos necesarios para responder a los retos de las TI y las implicaciones que éstas tienen en el desarrollo de colecciones.
- 12. Formar especialistas temáticos en el desarrollo de colecciones que, además de gestionar las adquisiciones, participen activamente en la selección, supervisen la coherencia y equilibrio de las nuevas adquisiciones de acuerdo con el subprograma respectivo y sean capaces de aportar a la dirección de

De los muchos ejemplos que se pueden poner sobre programas generales en BUs uno muy completo es el de la Walter E. Helmke Library Indiana University-Purdue University Fort Wayne. Consultable en: http://alus.ipfw.indiana.edu/docs/library-info/collections/collection_policy.html [consulta: 28 jun. 1999]

- la BU los datos, variables e indicadores necesarios para la elaboración del proyecto de presupuestos correspondiente al PGYDC de cada ejercicio económico.
- 13. Dentro de los servicios de la biblioteca electrónica, estudiar la viabilidad de la edición de subproductos, tanto bibliográficos como de texto completo, de los catálogos y fondos de la BU, y esto tanto de cara a su difusión y utilización interna como a su posible distribución comercial (en línea o en soportes ópticos¹¹).
- 14. Comprometer en su elaboración a la Comisión de Usuarios de la BU y a las diversas Comisiones de las BC, BI, BA y Campus dándole al programa y subprogramas correspondientes el carácter de documento público y oficial de la Universidad.

ELEMENTOS ESPECÍFICOS DE CADA SUBPROGRAMA¹²

Con respecto a la Biblioteca:

- Metas y objetivos de la Biblioteca a largo, medio y corto plazo.
- Descripción y análisis de la comunidad de usuarios de la Biblioteca.
- Descripción y análisis de los programas de docencia y de las líneas de investigación de la Titulación.
- Comisión de Usuarios de la Biblioteca. Funciones con respecto al PGYDC.
 Responsable del PGYDC.
- Compromisos cooperativos de la Biblioteca.
- Presupuesto de adquisiciones. Criterios de distribución del mismo.

Con respecto a la colección:

 Descripción de la colección. Breve visión histórica. Análisis cuantitativo y cualitativo. Análisis de las relaciones interdisciplinares con otras colecciones.

Varios ejemplos de programas sectoriales de desarrollo de colecciones pueden encontrarse en: http://www.lib.utexas.edu/cird/Policies/policies.html o en http://www.bibl.ulaval.ca/info/polsec.html

[consulta: 28 jun. 1999]

Un ejemplo muy interesante de edición y comercialización de productos digitales sobre fondos propios, en cd y en web, puede verse en: GUERNSEY, L. (1998): "Digital press transform librarians into entrepeneurs: projects and U. of Cincinnati and elsewhere reflect drive to make money from rare books holdings". The Chronicle of Higher Education, may. En España podemos citar los trabajos que algunas BUs están ya desarrollando en el proceso informativo de sus fondos modernos (Archidoc, Compludoc, Cuitdatge, Enovit, Traces...) o sobre sus fondos locales, históricos o patrimoniales (Dioscórides, Codex Granatensis...). Es evidente que en las BUs, y mucho más en las históricas, hay un rico y muy amplio campo de actuación.

- Política de selección: recursos, métodos, criterios y personas encargadas.
- Tipos de documentos, formato e idioma.
- · Límites cronológicos y geográficos.
- Materias incluidas y excluidas de la colección.
- Colecciones especiales y prioritarias.
- Niveles de adquisición por materias.
- Precio máximo por item.
- Política de duplicados y de reposiciones.
- Obras a adquirir por presupuestos extraordinarios.
- · Obras a acceder por PI y otros medios.
- Política sobre donaciones e intercambios.
- Política de expurgos.
- Política de preservación.
- Método de evaluación del PGYDC.

METODOLOGÍA A EMPLEAR EN LA ELABORACIÓN DEL PGYDC

Al mismo tiempo que se define con las autoridades académicas universitarias los fines de la Institución —la misión—, comenzaremos a evaluar la situación actual de la BU, mediante el análisis de las variables que inciden en su entorno externo e interno, con el objetivo de reunir los datos que tras el estudio y tratamiento estadístico apropiado, nos permitan extraer los criterios e indicadores necesarios para la elaboración de planes de actuación bien fundamentados y adecuados a los objetivos y necesidades reales de la Institución.

La recogida de datos que proponemos y su nivel de explotación, en los aspectos que afectan a la colección, estará condicionada por el tipo de organización del fondo documental de cada biblioteca y por las capacidades de explotación de datos con que cuenta el programa de gestión de la propia biblioteca.

Evidentemente la recogida de datos y su posterior análisis supone un coste en personal y horas de trabajo importante, por lo que la Dirección, Equipo Directivo o Comité de Estrategia de la BU habrá de sopesar el nivel de profundidad y la gradación de su realización según las prioridades y objetivos establecidos en la planificación estratégica de la BU.

1. Estudio de la comunidad de usuarios (entorno externo)

El estudio se individualizará por cada una de las titulaciones impartidas en cada centro docente (facultad o escuela). Si la Universidad tuviese institutos o centros exclusivamente dedicados a la investigación serán analizados de manera específica. Contemplará los siguientes aspectos.

1.1. Nivel de discencia

Distribución del alumnado especificando:

- Nº de alumnos de 1º y 2º ciclo.
- Nº de alumnos de 3º ciclo.
- Nº total de alumnos de la titulación.
- Porcentaje total y de cada tipo con respecto al alumnado total de la Universidad.

1.2. Nivel de docencia y planes de estudio

- Relación de asignaturas de 1º y 2º ciclo por cursos, especificando profesor y nº de alumnos por asignatura.
- Nº total de asignaturas y de profesores de la titulación.
- Porcentaje con respecto al profesorado total de la Universidad.
- Análisis del nivel de interdisciplinariedad y de complementariedad entre las asignaturas de los diferentes cursos y entre éstas y asignaturas de otras titulaciones del área.
- Relación de cursos de doctorado, especificando director y nº de alumnos por curso.
- Relación de seminarios, especificando profesor y nº de alumnos.
- Relación de masters, cursos de postgrado, de especialización... especificando director y nº de alumnos.
- Relación de profesores y materias.

1.3. Nivel de investigación

- Relación de los Departamentos de la titulación.
- Relación de los grupos de investigación de cada Departamento, especificando director y líneas de trabajo.

- Nº total de investigadores de la titulación.
- Nº total de investigadores de cada Departamento.
- Nº de investigadores fijos en cada grupo.
- N^{o} de investigadores becarios y contratados en cada grupo.
- Porcentaje con respecto al total de investigadores de la titulación y de ésta con respecto al total de la Universidad.
- Distribución del nº de investigadores por áreas de conocimiento.
- Relación de líneas prioritarias de investigación.

Como resultado del análisis de estos tres niveles conoceremos los diferentes tipos de usuarios, su distribución cuantitativa y sus necesidades informativas potenciales. Esta información que se deberá complementar con entrevistas o encuestas personales, nos indicará las materias que deben ser objeto de selección preferente, además de proporcionarnos datos imprescindibles para la formación de usuarios, elaboración de perfiles DSI y el reparto presupuestario.

El nivel de gestión o de administración y servicios habrá de contemplarse en el subprograma de las Bibliotecas Generales o Centrales junto con nuestro fondo profesional.

2. Evaluación de la colección (entorno interno)

Su objetivo es el estudio pormenorizado de los fondos de la colección para comprobar su adecuación a las necesidades informativas, ahora ya conocidas, de la comunidad de usuarios potenciales¹³.

Para la definición de las medidas e indicadores que se proponen en los puntos que siguen usamos como referencia: TECHNICAL COMMITEE ISO-TC 46, Information and Documentation, Subcommitee SC 8 (1998): ISO 116 20: Information and documentation - Library performance indicators. ISO, Genéve; REBIUN (1997), op. cit.; WARD, S. et al. (1995): Library performance indicators and library management tool. European Commision, DG XIII-E3, Luxemburgo, pp.: 88-113; También son de interés: MOYA ANEGÓN, F. de; LÓPEZ GIJÓN, J., GARCÍA CARO, C. (1996): Técnicas cuantitativas aplicadas a la biblioteconomía y dcumentación. Síntesis, Madrid, VILCHEZ PARDO, J. (1997): "El control en la gestión bibliotecaria". Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 46, pp.: 9-27 y de DUARTE BARRIONUEVO, M. (1995): "Indicadores como instrumento de evaluación de los servicios bibliotecarios". Boletín de la ANABAD, 45, 1, pp.: 95-106.

2.1. Análisis cuantitativo

2.1.1. Tamaño de la colección

Si fuese posible comparar los datos globales de la colección con los de otrabiblioteca de características semejantes obtendríamos una primera idea del valor de la misma con respecto a su entorno bibliotecario. Sin embargo para que los datos sean realmente expresivos el estudio tiene que efectuarse por cada una de las materias de las diferentes secciones del fondo. Con este fin vamos a considerar una biblioteca-tipo que tiene organizado su fondo en dos secciones: sección de docencia (y/o discencia) y sección de investigación, agrupando las publicaciones en cuatro grandes grupos: monografías, publicaciones seriadas, publicaciones secundarias y colecciones especiales.

A. Monografías

- Nº total de títulos y de unidades de la colección.
- Nº de títulos y de unidades de las secciones de docencia e investigación.
- Nº de títulos y de unidades por materias en cada sección.
- Nº de títulos y de unidades de obras de referencia por materias (importante al menos en las áreas científicas).
- Porcentaje de cada materia sobre el total de la sección y de la colección.
- Porcentaje con respecto a la colección global de la Universidad.

B. Publicaciones seriadas

- Nº de títulos de publicaciones en curso (suscripción, donación e intercambio).
- N^{o} de títulos de publicaciones suscritas.
- N^{o} de títulos de publicaciones suscritas y en curso por materias.
- Porcentaje de cada materia sobre el total de la colección.
- Porcentaje con respecto a la colección global de la Universidad.
- Nº de títulos de publicaciones cerradas.
- N° de títulos de publicaciones cerradas por materias.

C. Publicaciones secundarias

- Nº y relación de bbdds suscritas (cd-rom, disquete, en línea).
- Nº de bbdds en red.

- Nº y relación de publicaciones de índices y resúmenes suscritas.
- Nº y relación de publicaciones secundarias suscritas por materias.
- Nº y relación de materias que no cuentan con suscripción a bbdds o publicaciones de índices y resúmenes existentes en el mercado editorial.

D. Colecciones especiales

Se considerará la pertinencia de este estudio en función de cada colección y de las características bibliográficas de cada área de conocimiento. De no hacerse, aquellos fondos que puedan tener la consideración de monografías se integrarán en el estudio del punto A.

Este análisis podrá abarcar, por una parte, materiales para docencia como vídeos, cd's multimedia, software educativo, test... y, por otra, los materiales especiales, fundamentalmente literatura gris para la investigación, o a colecciones de fondos especiales (mapas, planos, partituras...). Se trata fundamentalmente de analizar el nivel de presencia de este tipo de materiales dentro de la colección, contrastando las existencias con bibliografías o catálogos especializados, pudiendo ser, además, un indicativo del nivel de introducción de los nuevos medios en los programas docentes y en la investigación de cada área de conocimiento.

Los datos recogidos de acuerdo a los criterios expuestos anteriormente nos permitirán establecer una relación cuantitativa fondos/usuarios: número y tipo de fondos por número y tipo de usuarios potenciales; número y tipo de fondos de cada materia por número y tipo de usuarios potenciales de la misma. Todo lo cual nos dará una primera imagen sobre el nivel de cobertura global, y específica por materias, de la colección con respecto a la población de usuarios potenciales, la relación de equilibrio/desequilibrio existente entre las diferentes materias y entre éstas y los usuarios potenciales de cada una de ellas y su peso relativo dentro de la colección global de la Universidad.

2.1.2. Análisis del crecimiento de la colección y de sus costes

El tamaño de la colección por sí solo puede significar bastante poco, a menos que se tenga en cuenta el crecimiento anual de la misma¹⁴. Siguiendo la misma metodología de los apartados anteriores, analizaremos el número de unidades informativas ingresadas anualmente y su coste, es decir, conoceremos la inversión que la Biblioteca dedica a la actualización de cada una de las secciones de la colección en

LANCASTER, F.W. (1996): Evaluación de la Biblioteca. ANABAD, Madrid, pp.: 41. No haré referencia a ninguna de las recomendaciones cuantitativas mínimas porque creo que dadas a nivel global de BU su interés es reducido y porque, además, pienso que su tiempo ha pasado.

las diferentes materias y en los diferentes tipos de materiales adquiridos. Proponemos el siguiente modelo de datos e indicadores:

A. Monografías

- N^{o} de títulos y de unidades ingresadas anualmente en la colección.
 - Nº de títulos y de unidades ingresadas anualmente por compra.
 - Inversión total y precio medio por unidad documental.
 - Porcentaje de participación en el presupuesto de adquisiciones de la titulación y de la BU.
- Nº de títulos y de unidades ingresadas anualmente por compra en cada sección (fondo de docencia y fondo de investigación).
 - N^{o} de títulos y de unidades ingresadas en cada materia.
 - N^{o} de títulos y de unidades ingresadas en obras de referencia.
 - Inversión en cada sección y precio medio por unidad documental.
 - Porcentaje de participación en el presupuesto de adquisición de monografías y en el total del presupuesto de adquisiciones de la titulación.
 - Porcentaje de títulos recomendados/títulos adquiridos.
- De la combinación de estos datos con los obtenidos en el estudio de la comunidad de usuarios extraeremos los siguientes indicadores:
 - Promedio de unidades ingresadas per cápita por titulación y por secciones.
 - Inversión per cápita por titulación y por secciones.

B. Publicaciones seriadas

- N^{o} de títulos ingresados anualmente (suscripción, donación e intercambio).
 - Nº de títulos ingresados por suscripción.
 - Inversión total y precio medio por título.
 - Porcentaje de participación en el presupuesto de adquisiciones de la titulación y de la BU.
 - Inversión en preservación (encuadernación, restauración, microfilmación...).
- $\bullet~N^{\underline{o}}$ de títulos ingresados anualmente por materias.
 - $\bullet~\mbox{N}^{\mbox{\tiny 2}}$ de títulos ingresados en cada materia por suscripción.
 - Inversión en cada materia y precio medio por título.

- Porcentaje de participación en el presupuesto de adquisiciones de publicaciones seriadas de la titulación.
- De la combinación, como en el caso anterior, de estos datos con los obtenidos en el estudio de la comunidad de usuarios, extraeremos los siguientes indicadores:
 - Promedio de títulos ingresados per cápita por titulación y por materias.
 - Promedio de títulos ingresados per cápita por suscripción por tipos de usuarios.
 - Promedio de títulos ingresados per cápita por suscripción por materias por tipo de usuarios investigadores.
 - Inversión per cápita por el total de usuarios potenciales, por tipos de usuarios y por usuarios de cada materia.

C. Publicaciones secundarias

- Nº de títulos ingresados por suscripción (bbdds y publicaciones de índices y resúmenes).
 - Porcentaje de participación en el presupuesto de publicaciones seriadas de la titulación.
 - Inversión en equipamiento informático (software y hardware) y en preservación (encuadernación, encarpetamiento...).

Este estudio anual del análisis del crecimiento de la colección y sus costes, de contar la biblioteca con un fichero histórico de la gestión de sus adquisiciones, podremos retrotraerlo cinco o diez años para ver la evolución anual de las adquisiciones en cada uno de los fondos y materias de la colección, el número y tipo de documentos adquiridos, los cambios de soporte, la evolución presupuestaria anual, así como la evolución de los precios de la bibliografía por secciones, por materias y por tipos de documentos.

Teniendo en cuenta que, además del presupuesto ordinario, las bibliotecas tienen otros ingresos extraordinarios procedentes de subvenciones de organismos educativos (Ministerio, consejerías) o bien de los propios centros (facultades, escuelas, institutos) o de los departamentos y proyectos de investigación, puede resultar de interés analizar su grado de aportación al total de los ingresos anuales por cada una de las partidas de procedencia y ver en qué secciones, materias y tipos de documentos se invierten.

2.2. Análisis cualitativo¹⁵

Es fundamental completar el estudio cuantitativo de la colección con un análisis bibliográfico cualitativo que permita conocer y contrastar las características específicas de la colección. De entre los diferentes procedimientos utilizados y recomendados por la bibliografía proponemos los siguientes:

2.2.1. Juicio experto

Método usado con cierta frecuencia en BUs y científicas, también denominado impresionista. Consiste en hacer que un especialista en cada materia examine la colección. Se debe procurar elegir a una persona interesada por la Biblioteca, imparcial y conocedora de las necesidades de los usuarios de esa materia, para contra-rrestar al máximo el nivel de subjetividad.

2.2.2. Uso de bibliografías

Se trata de contrastar las existencias de la colección contra una bibliografía que se utiliza como modelo. De no existir ninguna fuente apropiada publicada se podrá compilar una exclusivamente para este fin. Existe una metodología diversa que podrá elegirse en función de la tipología documental o de la sección objeto de análisis. Básicamente consistirá en lo siguiente: 1) selección de una serie de publicaciones de reconocido prestigio (monografías, manuales recomendados, revistas, bbdds, etc.); 2) compilación de una bibliografía a base de los apartados bibliográficos (notas a pie de página, final de capítulo, etc.); y 3) contraste de la lista bibliográfica con la colección estableciendo el porcentaje de referencias bibliográficas que existan en la misma, determinando así el nivel de cobertura de la materia.

Así por ejemplo, la sección de docencia es frecuente que se evalúe contrastando las existencias con la bibliografía recomendada en cada una de las asignaturas del plan de estudios.

El nivel de cobertura que se considera óptimo se sitúa entre un 80 y un 85% de existencias en la colección, partiendo de una muestra de unas 300 referencias como base bastante fiable para el establecimiento de la cobertura.

Pero este tipo de evaluación debe ofrecer, además del nivel de cobertura, una "diagnosis" más profunda: debe mostrar qué tipos de materiales están bien representados y cuáles no. En este caso el nivel de fiabilidad exige un mínimo de 1000 referencias bibliográficas.

¹⁵ Vid. LANCASTER, F. W. (1996), opus cit., pp.: 44-65

2.2.3. Estudios de solapamiento (interdisciplinariedad de los fondos)

Su objetivo es comprobar el grado de solapamiento entre materias interdisciplinares de diferentes colecciones (titulaciones). Su metodología consiste en extraer una muestra aleatoria de referencias de cada una de las materias de la colección y contrastarla con las existencias en otras materias de otras colecciones. Interesante en sistemas bibliotecarios descentralizados, para detectar el nivel de solapamiento entre las diferentes bibliotecas y para comparar bbdds.

2.2.4. Estudio del nivel de obsolescencia de la colección

Su objetivo fundamental es detectar el nivel de disminución de uso de los materiales bibliográficos a lo largo del tiempo. Su estudio se puede hacer empleando diversos métodos, por ejemplo, para monografías combinando estudios de circulación de las obras con su fecha de publicación, obteniendo "la mediana de edad de uso" de cada materia, y para los títulos de revistas, extrayendo la "media de vida" a partir de las citas. El interés de este tipo de estudios radica en la obtención de criterios para descargar el fondo de obras obsoletas y así ahorrar espacio, al mismo tiempo que se facilita la accesibilidad.

2.2.5. Estudio de uso de la colección

Su objetivo es conocer cómo se está utilizando la colección, para ver el grado de comportamiento de las diferentes materias en relación a las necesidades reales de los usuarios y a su uso esperado. Así mismo este estudio pone de manifiesto los documentos mucho, poco o nada utilizados¹⁶. De máxima utilidad para la bibliogra-fía actual. El modelo mínimo de datos e indicadores que se propone es el siguiente:

A. Monografías

- A.1. Análisis del préstamo a domicilio
- $N^{\underline{o}}$ y porcentaje de préstamos a usuarios de la propia titulación (uso endógeno).
- ullet Nº y porcentaje de préstamos a usuarios de otras titulaciones, de la misma o de otras bibliotecas del sistema (uso exógeno).
- $^{\bullet}~N^{\circ}~y$ porcentaje de préstamos solicitados por PI (uso exógeno extrainstitucional).

Al mismo tiempo, si realizamos un estudio del fichero de usuarios, sabremos cuáles de nuestros usuarios usan la biblioteca y en que medida lo hace cada uno de ellos. En el caso de los investigadores nos ayudará a conocer su actual línea de trabajo o de interés científico.

- Nº y porcentaje de préstamos sobre el total de documentos prestables.
- Nº y porcentaje de préstamos por secciones, por materias y por tipos de usuarios.
- N^{o} y porcentaje de usuarios reales sobre los usuarios potenciales de la titulación.
- Nº y porcentaje de préstamos a usuarios de otras titulaciones.
- Indicativo del nivel de interdisciplinariedad de los fondos, de los planes de estudio y de las líneas de investigación, y puede que también de materias infradotadas en los fondos de otras titulaciones.
 - Promedio de préstamos per cápita por usuarios potenciales y por usuarios reales por tipos de usuarios.
 - Promedio de documentos en préstamo per cápita por tipos de usuarios.
 - \bullet $N^{\underline{o}}$ y porcentaje de documentos prestados sobre el total de documentos prestables.
 - Nº y porcentaje de documentos en préstamo en un momento determinado.
 - ullet Nº y porcentaje de documentos no prestados en un momento determinado.
 - $\bullet~\mbox{N}^{\mbox{\tiny 2}}$ y relación de los títulos más prestados en un período determinado.
 - N^{o} y relación de los títulos con más reservas efectuadas¹⁷.
 - estudio del nivel de disponibilidad.
 - estudio de la interrelación con el punto anterior. Duplicación de fondos.
 - $\bullet~N^{\underline{o}}$ y porcentaje de títulos con cero préstamos.
 - traslado o descarte.
 - $\bullet\,$ N $^{\varrho}$ y porcentaje de títulos con cero préstamos adquiridos en los últimos años.
 - revisión de la política de selección y adquisición.

A. 2. Análisis de los préstamos en sala

El estudio por separado de esta modalidad de préstamo (consulta en sala) es interesante para conocer el comportamiento de los usuarios de la biblioteca (y poder

Un ejemplo de estudio del nivel de disponibilidad de los fondos sobre esta variable es el realizado por TORRES PÉREZ, J. Mª; VILLANUEVA, J. L.; LUNA, J. (1995): "Sala de lectura de la biblioteca de la Universidad de Navarra: estudio bibliométrico y selección selectiva del fondo". Boletín de la ANABAD, 45, 3, PP.: 107-117

compararlo con el de los usuarios de otras áreas de conocimiento), para conocer el porcentaje de uso préstamos en sala/préstamos a domicilio (si bien estará condicionado por la disponibilidad del número de ejemplares y de puestos de lectura) y también para ver el uso que se hace de los documentos excluidos de préstamo a domicilio.

Se hará siguiendo la misma metodología del punto anterior, con la peculiaridad de que los porcentajes de préstamos habrán de referirse por una parte al número total de documentos de la colección, y por otra, al total de documentos excluidos de préstamo domiciliario.

A.3. Análisis del uso en acceso directo

Este estudio es necesario para completar los datos de los estudios de préstamo y resulta imprescindible en bibliotecas con todo o parte de su fondo en acceso directo.

Aunque algunos estudios realizados indican que existe una correlación entre la circulación y el uso dentro de la biblioteca¹⁸, es evidente que el estudio de la circulación por si solo no proporciona una imagen adecuada del uso que se hace de la colección, pues no tiene en cuenta aspectos como las consultas o el hojeo de los usuarios sobre los fondos en acceso directo.

Existen diferentes métodos de estimación de uso de las colecciones en acceso directo: entrevistas, análisis de los libros depositados en las mesas, método de la marca en el lomo, etc¹⁹. Los datos obtenidos en estas estimaciones complementarán los datos de préstamo y, de esta manera, tendremos una visión mucho más aproximada y reveladora del uso real de la colección, lo cual nos permitirá extraer criterios e indicadores para adoptar decisiones sobre la política de adquisiciones, valorar la necesidad de diseñar programas de información sobre uso y localización de material bibliográfico, incluso sobre la propia disposición del fondo documental, expurgos, etc.

B. Publicaciones seriadas

B.1. Revistas impresas

En una época de incremento constante de precios, sobre todo en las áreas científicas (y no así de recursos económicos), el estudio de uso de las publicaciones seriadas alcanza cada vez mayor importancia. A través de él conoceremos, por

¹⁹ LANCASTER, F. W. (1996): opus cit., pp.: 91-100



POLL, R.; BOEKHORST, P. de (1998): Medición de la calidad: directrices internacionales para la medición del rendimiento en las bibliotecas universitarias. ANABAD, Madrid, pp.: 73-78

ejemplo, cuál es el núcleo fundamental de la colección de cada titulación, el número y porcentaje de los títulos más usados y de los títulos con bajo o nulo uso, en qué proporción la colección es usada por los diferentes sectores de usuarios, su nivel de uso interdisciplinar, la valoración que el usuario hace de la misma, su nivel de satisfacción, etc.

A diferencia de las obras monográficas, en las publicaciones seriadas este tipo de evaluación se hará fundamentalmente a través de estimaciones, bien de uso in situ, bien a través del estudio de citas de las publicaciones de los investigadores, doctorandos y tesinandos.

El método que proponemos aquí es el de la *entrevista in situ*, realizada en varios períodos temporales con una estudiada distribución a lo largo de dos cursos académicos, complementado con los datos obtenidos en el servicio de fotodocumentación interna del centro de esos mismos períodos temporales. Emplearemos un formulario que recogerá los siguientes datos²⁰:

- Tipo de usuario: 1. Alumno de 1º o 2º Ciclo; 2. Alumno de 3º Ciclo;
 - 3. Profesor/Investigador.
- Departamento/Área de conocimiento/Materia de interés.
- Usuario del Centro/Títulación de la Universidad.
- Usuario de otros Centros/Titulaciones conveniados o en redes.
- Título y signatura de las publicaciones consultadas.
- Tipo de consulta: 1. Hojeo índice; 2. Hojeo revista; 3. Lectura/fotocopia.
- Valoración del título.
- Valoración global de la colección.
- De su análisis extraeremos:
 - N^{o} y porcentaje de títulos consultados sobre el total de la colección.
 - N° y porcentaje de títulos suscritos consultados sobre el total de las suscripciones.
 - Identificación y porcentaje de los títulos más usados.
 - Identificación y porcentaje del grupo de títulos de medio y bajo uso.
 - estudio de modos de acceso alternativos a la suscripción.

Este formulario toma como base el utilizado en el estudio de SALVADOR GONZÁLEZ, X. de; VARELA OROL, C. (1998): Estudio de uso das publicacións periódicas da Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela. [s. n., s. l.].

- Identificación y porcentaje del grupo de títulos con uso muestral cero.
 - candidatos a la cancelación.
 - candidatos al traslado o al descarte (los cerrados).
- N^{o} y porcentaje de consultas por cada tipo de usuario.
- Nº y porcentaje de cada tipo de consulta por cada tipo de usuario.
- Nº y porcentaje de usuarios reales sobre los usuarios potenciales, global y por tipos de usuarios.
- Promedio de consultas per cápita por usuarios potenciales y por usuarios reales.
- Promedio de consultas per cápita por tipos de usuarios.
- Promedio de títulos consultados por cada usuario real.
- N° y porcentaje de usuarios de otras titulaciones (uso interdisciplinar) 21 .
- Coste de uso por consulta realizada y productividad de cada título.
- Identificación de los títulos más costosos por consulta.
 - decisión de adquisición, acceso o cancelación.
- Inversión per cápita por usuario potencial.

Para que el estudio resulte expresivo deberá ser efectuado por materias, tal como se hace con las monografías, identificando el número de usuarios potenciales de cada materia, ya que este tipo de análisis permite identificar el núcleo de revistas de mayor uso dentro de cada materia y ello permite, a su vez, establecer una correlación con los departamentos de la titulación.

El formulario anterior habrá de completarse con otro, que puede ser lanzado vía e-mail o www, habilitando un espacio específico en la web de la biblioteca durante el período de realización del estudio. Este formulario habrá de contemplar las consultas que, desde los diferentes lugares de la Universidad, se realicen a la versión electrónica de las suscripciones impresas con acceso gratuito a los índices y/o al texto completo e, incluso, aquellas que se hacen a través de la consulta a bbdds de suministradores de documentos (Uncover, Swets...), o de editoriales que proporcionan acceso gratuito a los sumarios o que envían mediante tecnología pusch los sumarios directamente al buzón de correo del usuario²²

Aquí habrá de contemplarse la ubicación intercentros de muchos Departamentos, lo cual no implica un uso interdisciplinar sino el desplazamiento del usuario, o de la petición, hacia donde está ubicada la revista de su especialidad (esto mismo vale para las monografías).

²² Contents Direct: http://www.elsevier.nl/homepage/alert.htt?mode=direct&main=/homepage/about/contentsdirect y Link Alert: http://link.springer.de/alert/> son dos ejemplos de este tipo

B.2. Revistas electrónicas²³

Hay varias modalidades de gestión de las revistas electrónicas: la colección gestionada localmente por la propia biblioteca, el acceso a una colección gestionada por un intermediario y la suscripción directa. En los dos últimos casos se debe procurar incluir en el contrato con el proveedor la obligatoriedad de suministrar periódicamente a la biblioteca la información necesaria para la evaluación del uso de cada título.

Los datos que se considera relevante recoger son los siguientes:

- Nº de usuarios (diferentes).
- N° de sesiones (= visitas a la hemeroteca).
- Nº de consultas (= hojeo índice).
- Nº de resúmenes visualizados (= hojeo revista).
- Nº de documentos recuperados (= lectura documento/fotocopia).
- Nº y porcentaje de títulos consultados.
- ullet Nº y porcentaje de artículos consultados (recuperados o visionados) por cada título.
- Muestra el grado de eficacia de cada título y debidamente ponderado y combinado con el coste de la suscripción nos da elementos para decidir entre adquisición o acceso.
 - N^{o} y porcentaje de consultas por cada tipo de usuario.
 - N^{o} y porcentaje de consultas por cada centro/lugar de trabajo (a través de las direcciones IP).
- Permite diferenciar los usos hechos desde la Biblioteca con los hechos desde otros lugares (facultades, escuelas, institutos, laboratorios, aulas de informática...) y así conocer los lugares favoritos de acceso. Saber desde donde es útil el sistema.
 - Promedio de consultas de cada usuario de la colección (uso regular).

B.3. Publicaciones secundarias

La misma metodología utilizada para el análisis de las revistas impresas y electrónicas sirve de modelo para el estudio del uso de las revistas de resúmenes e índices y de las bbdds, que creemos necesario separar de la clásica publicación periódica

En este punto tomamos como base la experiencia de la UAB con el programa DECOMATE expuesto en un interesante artículo de GALLART MARSILLAS, N. (1997): "Revistes cientifiques digitals: algunes reflexions". Item, 21, PP.: 166-175

por ofrecer un tipo distinto de información y por requerir a mayores -caso de las bbdds- una infraestructura de consulta que encarece aún más los ya de por si elevados precios de estas publicaciones.

B.3.1. Publicaciones de resúmenes e índices

Pensamos que es necesario comprobar el uso real que se hace de estas publicaciones, ya no sólo por el uso en sí sino también por lo que puede indicar (su bajo o nulo uso) de solapamiento con las bbdds suscritas. Estarán contempladas dentro del formulario para revistas impresas.

B.3.2. Bases de datos en cd-rom (y en otros soportes electrónicos)

- Versión monopuesto. Se hará in situ con formulario impreso, si no es posible a través del propio software de la bbdd.
- Versión en red (intranet de la BU, online, internet, web). Se hará a través del software de gestión de las bbdds en red de la BU, o bien serán proporcionados por los propios proveedores en el caso de las suscripciones a bbdds online o vía web.

En conclusión: a través de los estudios que aquí se proponen tendremos conocimiento pormenorizado de las materias de los planes de estudios y de las líneas de investigación que deben formar parte de la colección, así como de los usuarios potenciales de cada una de ellas. Conoceremos, también la composición cuantitativa y cualitativa del fondo bibliográfico existente, sus puntos fuertes y sus carencias, el uso que de él están haciendo los usuarios, su nivel de coherencia interna, su nivel de correspondencia con las necesidades potenciales de los usuarios y su nivel de adecuación a los objetivos institucionales. Por lo tanto estaremos en condiciones de diseñar los planes o políticas que completarán el PGYDC de cada titulación y que serán los siguientes: 1) política de selección y adquisición, 2) política de expurgos, y 3) política de preservación, conservación y restauración. Su desarrollo constituirá la segunda parte de este trabajo.

Gestión de la biblioteca pública actual: el uso de la tecnología en beneficio del usuario^{1,2,3}

WEINGAND, DARLENE

En una era de cambios tecnológicos como la actual, la toma de decisiones por parte del bibliotecario sobre el material que debe ofrecer a sus usuarios es una tarea muy difícil. Este artículo resalta que la biblioteca debe ayudar al usuario a hacer uso de las nuevas tecnologías, ofreciéndole información en diversos formatos (impreso, audio, vídeo, electrónico). Para ello, se le debe prestar atención a los métodos de aprendizaje de los usuarios y a los resultados obtenidos de los estudios de usuarios.

KEYWORDS: Bibliotecas públicas. Tecnologías de la información. Formatos. Estudios de usuarios.

MANAGING TODAY'S PUBLIC LIBRARY: MANAGING TECHNOLOGY FOR THE CLIENT'S BENEFIT

In an era of technological changes such as the present one, decision making by the librarian concerning materials provided for the users is a difficult task. This article emphasises that the library must help the user make effective use of new technologies by providing information in different formats – printed, audio, video, electronic. To this end, users' individual learning styles and user surveys' results must be taken into account.

KEYWORDS: Public libraries. Information technology. Formats. User surveys.

La información es cada vez más compleja debido a los continuos cambios que se están produciendo. Esta complejidad se refleja en todos los tipos de información (buena, mala, completa, errónea, supuesta e inferencias) dando lugar a una situa-

Traducción del Capítulo 7, "Managing Technology for the Client's Benefit", del libro Managing today's library: blueprint for change, de WEINGAND, Darlene. Colorado: Librarries Unlimited, Inc. 1994. ISBN 0-87287-807-4. Permiso concedido por la autora.

Traducido por A. LOZANO PALACIOS en colaboración con alumnos de Licenciatura de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada.

³ Véase la traducción de los Capítulos 1-6 aparecidas en este mismo Boletín, nº 46 (pp. 43-53), nº 49 (pp. 19-41), nº 51 (pp. 27-42), nº 54 (pp.73-97), nº 55 (pp.51-76) y nº 56 (pp.59-77).

Weingand Darlene

ción en la que un individuo que no ha desarrollado su capacidad de análisis crítico tiene dificultades para desenvolverse en su vida diaria⁴. Toda esta variedad de información se transmite mediante algún tipo de registro gráfico que a su vez se comunica a través de un medio tecnológico.

LA INFORMACIÓN Y EL REGISTRO GRÁFICO

Existen dos elementos básicos en la creación de un registro gráfico: el soporte y el modo de alterar la superficie del mismo en cuanto al color, textura, grosor u otros aspectos durante el proceso de grabación de los símbolos. En distintos momentos de la historia, se han realizado alteraciones en diferentes soportes: piedra, arcilla, arena, papel, película, pintura, fotografía, señal de televisión, disco informático, etc.⁵.

En un sentido estricto, el registro gráfico se transmite del emisor al receptor y, en la actualidad, su forma es cada vez más diversa. Su permanencia, aunque limitada, facilita la repetición y el análisis, pero se requiere algún tipo de intervención tecnológica para descodificarlo: una longitud de onda adecuada para leerlo y cierto tipo de aparato para interpretar la señal de televisión o radio, proyectar una película en la pantalla o ejecutar un programa. El modelo de comunicación simple de "emisor → mensaje → receptor" que inicialmente fue formulado desde el punto de vista de la comunicación verbal ha llegado a ser infinitamente más complejo. Allan D. Pratt, autor de La Información de la Imagen, considera que este nuevo modelo más complejo contiene cinco elementos:

- 1. La fuente (autor, compositor, pintor, etc.).
- 2. El receptor (lector, oyente, espectador, etc.).
- 3. El medio (papel, cinta magnética, película fotográfica, etc.).
- 4. El lenguaje (idioma, notas musicales, otros sistemas de símbolos).
- 5. El propio mensaje, que se compone de:
- algún lenguaje
- grabado sobre algún soporte
- con algún propósito
- con la intención de influir de algún modo en el receptor⁶

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS

⁴ KENNETH E. DOWLIN, The Electronic Library (New York: Neal-Schuman, 1984), 13.

⁵ ALLAN D. PRATT, The Information of the Image (Norwood, NJ: Ablex Publishing, 1982), 16-17.

⁶ Ibid., 19.

Si este modelo más complejo no es suficiente, se pueden tener en cuenta las posibles interpretaciones que puede hacer el receptor. En el modelo de comunicación más simple no existe garantía de que el receptor interprete el mensaje como el emisor pretende, pero debido a que la interacción tiene lugar en tiempo real existe la posibilidad de que el receptor solicite aclaraciones.

Sin embargo, según el modelo más complejo de Pratt, el receptor puede estar separado en el tiempo y en el espacio del emisor gracias a la existencia de un registro gráfico y tanto receptor como emisor tienen la libertad de manipular el medio y el mensaje. En consecuencia, la colocación del registro gráfico en un medio determinado, teniendo en cuenta el factor tiempo, puede ser fundamental para el proceso de comunicación. Además, el receptor tiene mucho tiempo para analizar e interpretar el propósito del mensaje, con lo que a menudo obtiene un resultado muy diferente.

La biblioteca pública puede servir de intermediaria en el proceso de comunicación, convirtiéndose en un punto de acceso en el que los receptores se relacionan con los diferentes medios que actúan de soporte de los mensaje; para acceder a estos mensajes se necesita cada vez más el uso de la tecnología como medio de codificación, por lo que dicha tecnología se utiliza como medio de codificación y de transmisión del mensaje. En este proceso, los catálogos en línea de acceso público (OPAC), las bases de datos en CD-ROM y las búsquedas en línea están revolucionando la relación existente entre el emisor y el receptor de tal modo que el objetivo de la biblioteca ya no es sólo responder a los cambios, sino provocarlos.

INFORMACIÓN, TECNOLOGÍA Y ACCESO

La función de acceso requiere que el bibliotecario ponga en práctica su experiencia para hacer de puente entre los usuarios y la información. Experiencia que es muy valiosa para darle sentido al exceso de datos que continuamente asedia a todo individuo e institución. Lógicamente, si la información es poder, el bibliotecario debería ocupar una posición privilegiada; una realidad posible pero que todavía no es apreciada por los usuarios o por los propios bibliotecarios, lo que podría deberse en parte al reciente reconocimiento del valor de la información y del poder latente que ésta posee.

Paradójicamente, el concepto de información no se tuvo en cuenta por los primeros que escribieron del tema de la gestión. Las primeras obras se centraron en las diferentes funciones de la gestión, incluyendo la planificación, el control, la coordinación, la organización y la dirección, aunque la información no se menciona. Posteriormente, las escuelas de pensamiento conductistas reconocieron que la gestión conlleva conseguir resultados a través de las personas; en otras palabras, a través de la comunicación. Sin embargo, la noción de información seguía sin desarrollarse.

82 Weingand Darlene

No es hasta las últimas décadas del siglo XX cuando se ha empezado a prestar atención a la información como tal.⁷

Cambio y necesidad de la información

En la actualidad, las personas responsables de tomar decisiones se enfrentan a dilemas que eran casi desconocidos hace tiempo. Es fácil observar que se están produciendo cambios profundos en áreas tales como la tecnología, el consumo de energía, la velocidad de los transportes, la población y la producción agrícola, por citar algunas. Cuanto mayor sea la falta de información, mayor será la necesidad de la misma y, por consiguiente, más valiosa será la información que reduzca dicha falta. El rápido acceso a grandes cantidades de datos no resuelve el problema; la clave de la toma de decisiones consiste en disponer de información pertinente y bien organizada.⁸

Para analizar más claramente este problema, Tricker estructura la información en diferentes niveles:

Nivel Uno: *Información básica*. Datos en estado bruto que describen lo sucedido o el estado de una situación determinada.

Nivel Dos: Información como mensaje. La agrupación y el análisis de la información básica (ejemplos: total de fondos, resúmenes estadísticos, informes). No se tienen en cuenta las necesidades del destinatario del mensaje.

Nivel Tres: Información en uso, vinculando el mensaje con el receptor y sus necesidades a través del proceso de comunicación; interpretación de los datos.

Nivel Cuatro. *Información valiosa*, relacionando la información no sólo con el receptor sino con el contexto institucional o el entorno del usuario.⁹

A medida que el concepto de información va adquiriendo valor, los mecanismos de acceso a la misma cambian con el desarrollo de las nuevas tecnologías. Sin embargo, estas tecnologías han propiciado también la evolución de la información hacia formatos externos a la mente humana. Una vez que apareció la escritura, el registro gráfico eliminó la necesidad de retener grandes cantidades de información en la memoria humana.

El proceso en el que la sociedad está ahora inmersa de exteriorización progresiva de la información repercute tanto en el desarrollo institucional como en el personal. De los miles de "mensajes" que continuamente bombardean nuestros sentidos,

⁹ Ibid., 29-35.



⁷ R.I. TRICKER, Effective Information Management: Developing Information Systems Strategies (New York: Van Nostrand Reinhold, 1982), 21.

⁸ lbid., 28-29.

la mente consciente sólo percibe una pequeña fracción que, además, no suele someterse a un análisis crítico.

Al depender del registro gráfico externo, podemos posponer el análisis crítico, a menudo indefinidamente. Esta posibilidad no significa que la recepción de mensajes se posponga, sino más bien que las imágenes continúan entrando en los niveles conscientes y subconscientes de la mente de un modo cada vez más rápido. Aunque no hay ninguna razón convincente que nos obligue a analizar todo mensaje recibido, ni tampoco sería posible hacerlo, la falta de capacidad crítica es un factor que limita al ser humano. Además, los problemas derivados del exceso de información y de las limitaciones temporales, sumados a un entorno cultural en el que la educación formal no ha sabido inculcar la capacidad de análisis crítico en relación con las diferentes formas de transmitir información, pueden hacer que el camino más fácil a seguir sea la aceptación pasiva. Cada vez hay una mayor necesidad de un filtro entre la información y las necesidades de los usuarios.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA Y LA TECNOLOGÍA

Como institución que histórica y tradicionalmente se ha encargado de la recogida y difusión de los registros gráficos que existen principalmente en forma impresa (desde el rollo de papiro hasta el libro), la biblioteca pública sólo recientemente se ha convertido en un organismo activo que ayuda al usuario ofreciéndole información de tipo sonoro, visual y electrónico. La sociedad ha desarrollado múltiples formas de almacenar y transmitir la información y el conocimiento, por lo que la biblioteca debe desarrollar estrategias que le permitan enfrentarse al futuro con iniciativa, un futuro que necesita interpretar los datos tanto como almacenarlos. Por ello, el responsable de la biblioteca debe ahora responsabilizarse de la gestión de la tecnología así como de los recursos humanos, presupuestarios y físicos.

¿Cómo puede la biblioteca pública ayudar a los usuarios a utilizar eficazmente las nuevas tecnologías? Ken Dowlin, en el libro "The Electronic Library", propone seis premisas básicas:

- 1. Los individuos, las familias y las organizaciones continuarán adquiriendo y usando la tecnología que mejore su capacidad de gestionar y comunicar la información...
- 2. La información y el acceso a ella son elementos cruciales para el progreso de la sociedad... En una sociedad democrática, debe establecerse, legislarse y comprenderse por todos el derecho a la información de los individuos.
- Las bibliotecas y los bibliotecarios desempeñan un papel fundamental en la gestión y en el acceso a la información de los individuos, las familias, las comunidades y las organizaciones.

Weingand Darlene

- 4. Las bibliotecas y los bibliotecarios tendrán que cambiar su tecnología actual y su estructura organizativa para seguir siendo útiles a la sociedad. Para influir en los cambios es vital entenderlos y conocer los procesos que conllevan.
- 5. Para hacer frente a los cambios necesarios se necesita un conjunto de herramientas y unos planteamientos teóricos que los contextualicen... [teoría de sistemas, hardware y técnicas].
- 6. La forma de utilizar estas herramientas dependerá de los valores profesionales y personales del individuo. Su puesta en práctica se basará en estrategias... que proporcionen una implementación organizada de las mismas para hacer realidad la promesa de la biblioteca electrónica.¹⁰

Es un momento emocionante y lleno de retos para dirigir una biblioteca. Ha llegado la época en que las viejas normas dan paso a las nuevas, en que las nuevas tecnologías se han convertido en algo normal, en que las expectativas se hacen realidad, en que el ritmo del cambio impide la pasividad. La biblioteca pública puede desempeñar un papel primordial en el nuevo siglo, si sus responsables aprenden a adaptarse a las nuevas tendencias. La nueva biblioteca pública utilizará de un modo eficaz diversas tecnologías del almacenamiento y recuperación en un esfuerzo por acceder y filtrar la enorme cantidad de datos disponibles. No obstante, la biblioteca también tendrá una responsabilidad hacia sus usuarios que va más allá del mero y simple almacenamiento; es decir, la responsabilidad de ayudarles en su alfabetización en el sentido más amplio de la palabra.

ALFABETIZACIÓN COMPLETA

La alfabetización tradicional, comúnmente definida como la habilidad de leer material impreso, sólo es un componente de una definición más completa. Para tratar adecuadamente las cuestiones tan complejas relacionadas con la información en el mundo actual, debemos prestar especial atención a una visión global de lo que constituye la alfabetización, un concepto que incluye la información presentada en una amplia gama (cada vez mayor) de formatos (sonoros, visuales, impresos y electrónicos) así como el contexto cultural en el que se encuadra.

Los tres períodos del desarrollo humano¹¹ de Toffler (el primer período correspondiente a la sociedad agrícola, el segundo a la sociedad industrial y el tercero a la sociedad de la información) han requerido y producido contextos culturales y formas de comunicación diferentes. De hecho, el individuo del primer período necesitaba responder a una serie limitada de estímulos y elecciones. En el segundo, el

¹⁰ DOWLIN, Electronic Library, vii-ix.

ALVIN TOFFLER, The Third Wave (New York: Bantam Books, 1980).

individuo tenía una mayor variedad de estímulos y elecciones pero en su conjunto la situación todavía era psicológicamente manejable. Sin embargo en la tercera etapa, en la que ahora nos encontramos, el individuo, como señalamos anteriormente, se ve continuamente bombardeado por imágenes y mensajes. En esta cultura rica en información, los individuos tienen más necesidad que nunca en la historia de la humanidad de un repertorio de capacidades críticas (es decir, la alfabetización) que les permitan evaluar de forma rápida y automática los mensajes que les llegan.

Imágenes electrónicas

La transmisión de imágenes (ya sea a través del aire o de canales físicos como el cable o la fibra óptica) ha ampliado verdaderamente nuestros horizontes, tal y como Marshall McLuhan señaló hace más de dos décadas cuando dijo que "Las consecuencias personales y sociales de cualquier medio (es decir, de cualquier extensión de nosotros mismos) son el resultado de la nueva dimensión que las nuevas tecnologías introducen en nuestras vidas" 12.

En siglos pasados, el alcance del individuo no iba más allá de su lugar de residencia. Esta limitación ha sido y continúa siendo verdadera para muchos usuarios de bibliotecas; otros han llegado a comunidades y países vecinos; e incluso otros se han visto forzados a desplazarse por razones muy diversas. Sin embargo, actualmente el mundo está al alcance de cualquier persona gracias a la televisión. La sociedad ha pasado de una micro a una macro escala en casi un abrir y cerrar de ojos. La transmisión vía satélite ha dado validez a la teoría de una sociedad global, una nueva realidad que ha dejado atrás de un modo significativo la práctica de políticas locales y nacionales.

Las telecomunicaciones ofrecen información y entretenimiento salvando grandes distancias. Por un lado, la sofisticación electrónica nos proporciona más tiempo libre, pero, por otro, nos incita a emplearlo viendo la televisión o utilizando otros aparatos electrónicos. No es de extrañar que una sociedad en la que predomina la información impresa, bastante acostumbrada a una existencia relativamente ordenada basada en un pensamiento lineal y con pocas elecciones, ahora muestre síntomas de paranoia electrónica al enfrentarse a los cambios vertiginosos y a la multiplicidad de opciones que acompañan a la aparición de las imágenes electrónicas¹³.

La televisión se ha convertido en la protagonista ya que es la representación más visible de la imagen electrónica. No obstante, es importante recordar que una gran

MARSHALL MCLUHAN, Understanding Media: The Extensions of Man (New York: McGraw-Hill, 1964), 23.

³ DARLENE E. WEINGAND, Connections: Literacy and Cultural Heritage (Metuchen, NJ: Scarecrow Press, 1992).

variedad de aparatos electrónicos, como los discos compactos y otros medios de grabación como la radio, los radiocasetes, los "walkmans", los microordenadores, los vídeojuegos y todo un abanico de aparatos electrónicos con proyección en el futuro, permanecen, junto a la televisión, en primer plano de importancia dentro de los medios electrónicos. En gran medida, la aparición y el efecto espectacular de estos aparatos ha intimidado a la gente; después de todo, la tecnología impresa se puede representar mediante el lápiz, el bolígrafo, la imprenta, la impresora láser, pero el efecto es menor y parece ser menos amenazador. Comparemos, por ejemplo, la lectura y la televisión como competidores por nuestro tiempo libre.

La lectura obliga al lector a crear un contexto en su mente a partir de sus propias experiencias personales, sus recuerdos y sus fantasías. El texto proporciona el esqueleto que el lector debe completar con aportaciones sonoras y visuales que provienen de su mundo interior. Ésta es una actividad en la que el individuo adopta un papel activo, en la que se fomenta la imaginación y en la que uno se marca el ritmo.

No obstante, la televisión funciona a un ritmo tal que puede fomentar la pasividad en el espectador. Además, muchos programas de televisión hacen que su audiencia mire más que piense o actúe. Los acontecimientos y escenas se suceden rápidamente en la pantalla, dejando poco tiempo para asimilar las imágenes, considerar el mensaje y hacer juicios críticos, en especial si la educación recibida no ha desarrollado estas actitudes.

Sin embargo, en general, la televisión debe percibirse como una herramienta para la comunicación, con ventajas y limitaciones que deben reconocerse y aprovecharse. Cada medio tiene unas características únicas que pueden utilizarse para obtener un mayor beneficio, y los medios electrónicos no son una excepción. Los desarrollos espectaculares de la tecnología de las comunicaciones han superado las barreras del espacio y el tiempo. La transmisión vía satélite, la fibra óptica, los ordenadores y los aparatos de vídeo no son sino unos pocos ejemplos de la (r)evolución tecnológica. La conducta, la forma de pensar y las expectativas de la gente han sido y continúan siendo alteradas por la proliferación de información y por la rapidez de su distribución.¹⁴

Ahora que los desarrollos tecnológicos han evolucionado (de hecho, han "explotado"), con el aumento del número y de los tipos de dispositivos de almacenamiento y transmisión, también ha aumentado la necesidad de emplearlos eficazmente. La capacidad de comunicarse y analizar críticamente, tanto por parte del emisor como del receptor, históricamente ha estado estrechamente asociada al poder. Esta conexión entre saber y poder tiene múltiples niveles, el más obvio es la relación directa

WARREN K. AGEE, PHILLIP H. AULT, y EDWIN EMERY, Introduction to Mass Communications, ed. aniversario de plata. (New York: Harper & Row, 1985), 14.

entre la manipulación de los medios de información y la obtención de poder. No obstante, en el trasfondo subyace la relación entre el contenido del mensaje y la forma de expresarlo. Profundizando aún más, se encuentran las connotaciones culturales que conlleva el contenido del mensaje. La biblioteca pública tiene la oportunidad de relacionarse con los usuarios en todos estos niveles y, de hecho, necesita responder al desafío de hacerlo.

Una sociedad que desarrolla la capacidad para el análisis crítico de la calidad de los diferentes mensajes comunicativos está mejor equipada que otra para diseñar su presente y futuro. Dejar una función de importancia al azar o a su suerte es algo peligroso. John Stewart Mill, en su ensayo "Sobre la libertad", establece la premisa de que en una sociedad donde las ideas fluyen libremente y el pueblo tiene acceso a ellas, la verdad prevalecerá, ya que, en última instancia, los individuos asimilarán las ideas una vez que hayan tenido la oportunidad de estudiarlas. La historia no ha corroborado esta premisa puesto que nada en la experiencia humana ha demostrado que la sabiduría, la verdad, la racionalidad o incluso el sentido común sean algo que se adquiera de una forma mecánica, sino que es la mente humana, una vez que ha aprendido a razonar, a evaluar críticamente y a discriminar entre las ideas, la que conduce a la sociedad hacia un futuro imprevisible.

LA RESPONSABILIDAD DE LA BIBLIOTECA HACIA MÉTODOS ALTERNATIVOS DE APRENDIZAJE

Aunque se debe considerar seriamente el medio y sus posibles consecuencias, el mensaje que se transmite tiene un importante efecto en la comunicación. El contenido del mismo se puede tratar desde dos puntos de vista: 1) ¿Quién decide lo que se publica, produce o colecciona? 2) ¿Cuál es la esencia del contenido?

Los bibliotecarios siempre han sido conscientes de que el proceso de selección es en sí mismo un tipo de censura en el sentido de que toda selección necesariamente excluye otras elecciones posibles. No obstante, el proceso de selección comienza en la fase de autoría de lo que se escribe, se filma o graba. La selección continúa en la fase de publicación o producción. El usuario entra en el proceso cuando selecciona lo que compra, lee, escucha y/o ve.

Llevando este argumento un poco más lejos, es el bibliotecario quien realiza la selección inicial:

- Primero: En el análisis de la colección de la biblioteca, en cuanto al tipo y formato de material necesario y en los comentarios que haga a los editores o productores sobre qué tipo de material deben proporcionar.
- Segundo: En el proceso de selección del material, durante el cual las decisiones tomadas necesariamente eliminan otras posibles elecciones.

 Tercero: Cuando recomienda a un usuario concreto el tipo de material que más se adecua a sus necesidades.

Es entonces cuando el usuario entra en la fase de asimilación, con o sin análisis crítico. No obstante, existe algo a lo que se le ha prestado muy poca atención y que consiste en el método de aprendizaje de cada individuo; es decir, cada individuo tiene su particular forma de aprender mediante la cual asimila la información de un modo fácil y eficaz. Algunas personas aprenden mejor mediante la lectura, otras mediante la observación, escuchando o por el tacto. El énfasis tan excesivo que las bibliotecas públicas ponen actualmente en su fondo impreso ha discriminado a aquellos cuyo método de aprendizaje no está basado en la forma impresa.

Además, la última década ha sido testigo en la escuela pública de un crecimiento de la atención a niños con discapacidades en el aprendizaje. Estos niños, previamente agrupados junto a otros con deficiencias mentales, presentan generalmente un alto índice de inteligencia. Sus discapacidades son más bien físicas, consistiendo en su mayor parte en una discapacidad de procesar símbolos impresos. Aunque hay muchos tipos de discapacidades de aprendizaje, la mayoría están relacionadas de algún modo con una mala interpretación de los símbolos. Cuando existe este tipo de discapacidad, el acceso a la información debe realizarse a través de medios visuales, orales o táctiles. Este grupo de usuarios ha rechazado la biblioteca pública pensando, con razón, que no es útil para ellos. Sin embargo, la magnitud de esta población sólo está empezando a hacerse visible ahora y tienen tanto derecho a disfrutar de la biblioteca pública como cualquier otro grupo. De hecho, una vez finalizada la enseñanza obligatoria, la biblioteca puede convertirse en la única fuente de educación e información; lo que supone un desafío formidable para aquellas bibliotecas que intenten llegar a las personas que no las frecuentan regularmente.

Por lo tanto, ya que el usuario es el centro de atención (tal y como se ha venido insistiendo), al seleccionar el material, debemos prestarle atención a los diferentes métodos de aprendizaje. La información sobre las preferencias de los usuarios debería ser uno de los resultados de los estudios de usuarios. No obstante, existe cierto tipo de preguntas relacionadas con los problemas de aprendizaje de los usuarios que pueden ser delicadas, aunque pueden estar justificadas en tanto en cuanto se busca el interés del usuario. La biblioteca tiene la responsabilidad de averiguar cuáles son las preferencias de sus usuarios y responder a ellas con una adquisición adecuada. Este enfoque no es la norma, aunque debe ser algo imprescindible en una biblioteca orientada hacia el usuario.

TECNOLOGÍAS ADECUADAS

Se debe considerar otro factor al sopesar la elección del software y hardware: la adquisición de las tecnologías más adecuadas. El concepto de "adecuado" simple-

mente significa que las decisiones se fundamentan en los estudios de usuarios y por lo tanto tienen en cuenta sus necesidades y los recursos tanto externos como internos de los que se disponen. De Gennaro destaca que "Debemos tener presente todas estas 'revoluciones'. La realidad es que los bibliotecarios no pueden llevar a cabo cambios revolucionarios en las bibliotecas. Tenemos que introducir cambios tecnológicos de una forma y a un ritmo que sea aceptable para la comunidad a la que atendemos." Dicho de otro modo, la adquisición de la tecnología debe estar en función de lo que resulte más útil para el usuario.

El hecho de la existencia de una tecnología no implica su compra, aunque proporcione mejor acceso o un mejor formato. Para la toma de decisiones de este tipo, son muy importantes los datos recogidos en el estudio de usuarios. En cuanto al acceso y al formato, hay que considerar varias cuestiones.

El acceso a los fondos

Si en la actualidad la biblioteca trabaja con un sistema manual, ¿sería aconsejable su automatización? En tal caso, ¿qué tipo se ajustaría mejor a las necesidades de la biblioteca (siempre pensando en el servicio al usuario como el objetivo principal)? ¿Qué tareas deberían automatizarse: la catalogación, la circulación, las adquisiciones, el préstamo interbibliotecario, u otras? ¿Deberían ser módulos independientes o estar integradas en un único sistema? ¿De las siguientes opciones de automatización, cuáles serían las más adecuadas: utilización compartida de recursos (en la que la biblioteca le paga a un proveedor o agencia por el uso y acceso a los ordenadores), sistemas de llave en mano (un sistema completo, instalado en la propia biblioteca por el distribuidor), la compra independiente de hardware y software (lo que puede causar problemas de mantenimiento y complejidad) o aplicaciones de desarrollo propio?

¿Si la idea es desarrollar un catálogo en línea de acceso público (OPAC), tendrán los usuarios acceso remoto al mismo? ¿Estará la base de datos en disco o en CD-ROM? ¿Existe una base de datos a escala nacional? Si es así, ¿los registros de la biblioteca formarán parte de esa base de datos?

¿Si no existe personal cualificado, debería contratarse a un experto? ¿De qué recursos humanos se dispone para realizar la catalogación retrospectiva de los fondos? ¿Cuáles son las actitudes del personal y de los usuarios hacia la automatización? Si no es demasiado entusiasta ¿cómo pueden modificarse estas actitudes? ¿Qué tipo de formación necesitará el personal y los usuarios? ¿Cuál sería la forma más eficaz para pasar del sistema manual al automatizado?

RICHARD DE GENNARO, Libraries, Technology, and the Information Marketplace (Boston: G.K. Hall, 1987), 4.

La automatización requiere una planificación muy detallada y debe formar parte del proceso global de planificación de la biblioteca. Ya se ha destacado la importancia de que los miembros del personal y los representantes de los distintos grupos de usuarios participen en el proceso de planificación en términos generales. Este mismo principio debe aplicarse a proyectos específicos, como la automatización, para que se sientan partícipes y colaboren con entusiasmo. Además, son el personal y los usuarios los que trabajarán de una forma más estrecha con el sistema, por lo tanto, sus preferencias y recomendaciones deben tenerse muy en cuenta a la hora de tomar decisiones.

Por último, la satisfacción con el sistema estará directamente relacionada con la forma en que la biblioteca lleve a cabo el proceso de planificación. Una buena planificación puede llevar tiempo y con frecuencia será costosa, pero es la base de unos resultados positivos, por lo que merece la pena la inversión realizada. 16

Formatos que deben incluirse en una colección

A partir de los estudios de usuarios, ¿cuáles son los métodos de aprendizaje y las preferencias de los usuarios reales y potenciales de la biblioteca? ¿Qué tipos y formatos de aparatos poseen los miembros de la comunidad (por ej. , en videocasetes: VHS o Beta) o piensan adquirir en un futuro próximo? ¿Está ganando terreno un formato a otro? ¿Se han consultado las escuelas locales para identificar a los individuos con problemas de aprendizaje que requerirían formatos sonoros o visuales para formarse? ¿Se corresponde el porcentaje de materiales (del total de la colección) en cada soporte con los deseos y necesidades de la comunidad? ¿Conocen los miembros de la comunidad lo que pueden esperar de la biblioteca en cuanto a formatos y servicios? ¿Está teniendo en cuenta la biblioteca las necesidades futuras, suministrando información en formatos apropiados y sin estancarse en la tradición y en ideas obsoletas?

Dependiendo de cada situación concreta, existirán otras cuestiones que también tendrán importancia. Lo que sí hay que recordar es que las decisiones que rigen la compra y la implementación de las diversas tecnologías y formatos deben basarse en la información que proporciona el estudio de usuarios. Aunque pueda existir una imperante necesidad de estar en la vanguardia, el buen servicio exige que las decisiones se tomen a partir de los datos obtenidos de un análisis del entorno tanto interno como externo.

El mito de la tecnología definitiva

El deseo de ofrecer una biblioteca lo más actualizada posible es un ideal noble, pero la realidad puede ser bien distinta. Como se ha indicado antes, la aparición de

David C. Genaway, "Planning for an IOLS", en Libraries in the Age of Automation: A Reader for the Professional Librarian (White Plains, NY: Knowledge Industries Publications, 1986), 139, 153.

nueva tecnología no constituye una condición automática para su compra. En contraposición, tenemos al bibliotecario que continuamente pospone decisiones de esta índole en espera de que llegue la "tecnología definitiva" (¿por qué debería desarrollar la biblioteca una colección de videocasetes hasta que no se resuelva la pugna entre el formato VHS y el Beta?).

En el mundo real, el rápido desarrollo tecnológico hace que las cuestiones relacionadas con la "tecnología definitiva" no sean más que una utopía. Casi al mismo tiempo que surge un formato y se populariza, los científicos en los laboratorios están trabajando en otro proyecto que "revolucionará" la industria. Es probable que el bibliotecario que decida esperar hasta que las aguas vuelvan a su cauce pronto descubra nuevos nubarrones formándose en el horizonte. Sería mucho mejor partir del estudio de usuarios para obtener información sobre sus preferencias en la actualidad y en un futuro cercano y así adquirir cualquier material que las satisfaga.

Este capítulo ha analizado la tecnología, centrándose en los beneficios que le reporta al usuario, y, además, ha tratado cuestiones relativas al registro gráfico, el acceso, la adquisición de los rudimentos básicos de manejo de los diferentes formatos, los métodos de aprendizaje, la adecuación tecnología/usuario y los diferentes formatos. La gestión en una era de cambios tecnológicos es tan desafiante como excitante, no sin cierta frustración de por medio. No obstante, encontramos que es en este contexto donde se toman las decisiones sobre lo que la biblioteca oferta a sus usuarios. El siguiente capítulo continúa con este planteamiento basado en el usuario, prestándole atención al desarrollo y distribución de productos y servicios en la línea de la gestión empresarial.

A debate

- ¿Qué es un registro gráfico? ¿Cómo ha cambiado a través de los siglos?
- ¿Cómo se accede o accedía a cada uno de estos tipos de registros gráficos?
- Considera una determinada información y ubícala en los cuatros niveles propuestos por Tricker.
- Considera las seis premisas de Dowlin publicadas en 1984. ¿Cambiarías, añadirías o eliminarías alguna de ellas?
- En el contexto de los diferentes soportes multimedia, ¿en qué consiste poseer los conocimientos sobre su manejo?
- Contrasta la experiencia de leer la novela "Lo que el viento se llevó" con ver la película o el vídeo. ¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes de cada uno de estos formatos? ¿Cuál prefieres? ¿Qué formato preferirías utilizar en primer lugar?
- ¿Cómo puede la biblioteca pública ofrecer información que tenga en cuenta los diferentes métodos de aprendizaje?

• ¿Qué tecnologías son las más adecuadas para tu biblioteca pública?

SUPUESTO PRÁCTICO 7

¿Hacia dónde se dirige la tecnología?

El contexto

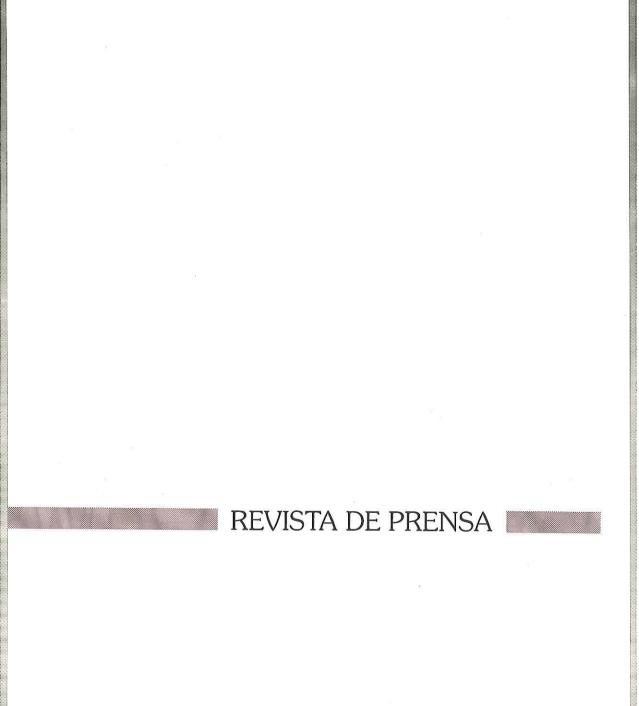
La biblioteca pública Alhaurín se encuentra en una zona semirrural que en un principio fue de tipo agrícola pero que desde hace varias décadas ha experimentado una gran industrialización y hoy día se está convirtiendo en una Meca para las empresas de alta tecnología.

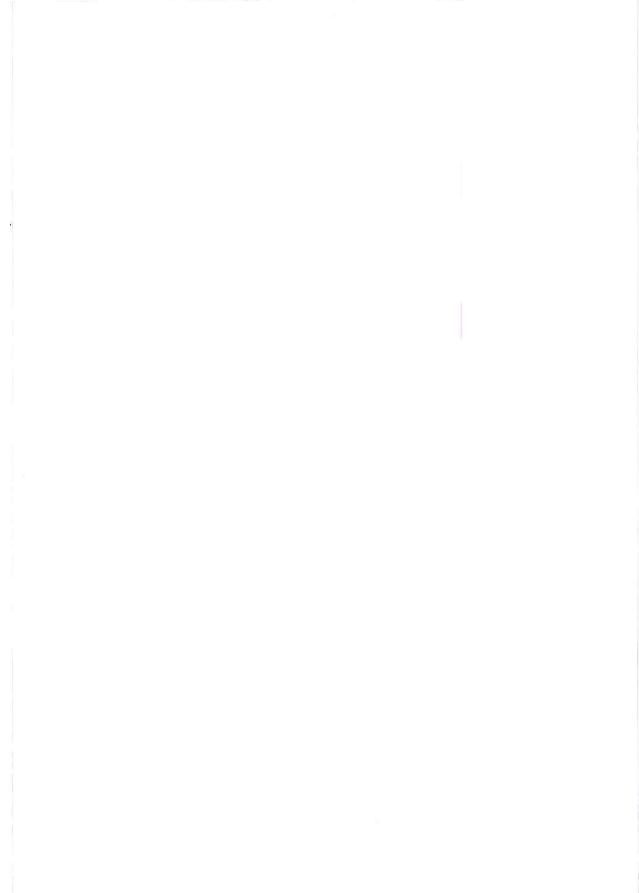
La dirección de la biblioteca se ha embarcado en un proceso de planificación con objeto de satisfacer las necesidades de la comunidad que están en constante cambio.

La biblioteca está intentando mejorar su sistema de circulación y se está planteando la adquisición de un sistema integrado que gestione la circulación, el préstamo interbibliotecario y el catálogo en línea.

¿Qué sucedería o podría suceder si...?

- Se crea un comité de planificación compuesto por miembros del personal, del comité de biblioteca y representantes de la comunidad para llevar a cabo un estudio de usuarios para determinar tanto las necesidades internas como las externas.
- En el equipo de planificación se incluyen representantes de algunas de las empresas de alta tecnología.
- El comité de planificación sólo está compuesto por miembros de la dirección y del personal.
- El estudio de usuarios incluye un estudio de la comunidad en que se hiciese, o no, la siguiente pregunta: "¿Qué equipo, tanto informático como audiovisual, posee o piensa comprar en los dos próximos años?"
- El equipo de planificación crea un grupo de trabajo especial para investigar la tecnología actual y las tendencias sociales.
- En el equipo se incluye un analista de futuras tendencias.
- Se anuncian y celebran sesiones de puertas abiertas.
- Se contrata a uno o más asesores en áreas especializadas como la automatización, marketing, presupuestos y planificación del espacio.
- Se crea una fundación que reciba donaciones y legados privados.





REVISTA DE PRENSA

Seleccionan: J.C. Fernández Molina

M. de la Moneda

J. Vilchez

BARTLE, L. R. Designing an activate academic reference service point. Reference & User Services Quarterly, 38(4), 1999, 395-401.

Se revisan numerosos estudios que se han publicado en los últimos años sobre el diseño del servicio de referencia. Los resultados ponen de manifiesto que los mostradores invitan a acercarse pero las mesas son más útiles para resolver preguntas que exigen una cierta investigación, por lo que la solución estaría en incluir los dos muebles en este servicio. El personal que desarrolla aquí su trabajo tiene preferencias sobre la posición de los usuarios que hacen sus consultas y la necesidad ergonómica de modificar el lugar de trabajo en interés de la salud y el buen funcionamiento. Otro aspecto interesante es mejorar la visibilidad de las indicaciones que señalan el servicio de referencia. Se concluye que combinando los patrones anteriormente citados, el rendimiento puede mejorar considerablemente.

BLANQUET, M-F. S'appropier l'information électronique: Les processus de division sociale induits par les capacités économiques et/ou culturelles. *Bulletin des Bibliothèques de France*, 44(5), 1999, 8-16.

Son muy numerosos los estudios que ponen de manifiesto que el progreso técnico influye en el desarrollo social y que la tecnología de la información puede estar al servicio de la sociedad y convertirse en una solución contra las desigualdades, pero también aparecen algunos riesgos al excluir a determinados grupos sociales y producir un desarrollo a dos velocidades, con lo que las divisiones sociales se agravan. Entre las causas de esta fragmentación se señala la necesidad de disponer de un mínimo equipo para acceder a la información electrónica y, como consecuencia, la falta de este equipo produce una fractura social, la ruptura de la comunicación y diferentes grupos sociales en virtud del aprendizaje de la tecnología. La formación se tiene que vincular a la evolución incesante de las máquinas, lo que requiere unos medios financieros que separan a los que disponen de ellos y a los que no los poseen, y que se complica porque no todos los adultos tienen un ambiente favorable para la formación. Otro motivo que puede agravar las diferencias sociales es el predominio lingüístico en Internet del inglés, seguido de otras lenguas europeas.

Revista de Prensa

BROPHY, P.; HALPIN, E. Through the Net to freedom: information, the Internet and human rights. *Journal of Information Science*, 25(5), 1999, 351-364

Las nuevas posibilidades para la comunicación y la información juegan un papel cada vez más importante en muchas organizaciones, a las que proporciona nuevas oportunidades y retos. El mundo de los derechos humanos, para el que la información de calidad y su adecuada gestión son requisitos básicos, se enfrenta con las oportunidades y amenazas que suponen estas nuevas herramientas para la promoción y protección de los derechos humanos. Las organizaciones relacionadas con los derechos humanos han sido muy rápidas en la adopción de Internet, que ha producido un enorme impacto en su trabajo, creando cambio, proporcionando nuevos medios para las campañas de publicidad y para hacer frente a los abusos de los derechos humanos. Sin embargo, la tecnología también introduce nuevas barreras a la actividad de los derechos humanos, tales como los problemas de censura, de regulación y de control.

BUCY, E.P.; LANG, A.; POTTER, R.F.; GRABE, M.E. Formal features of cyberspace: relationships between Web page complexity and site traffic. *Journal of the American Society for Information Science*, 50(13), 1999, 1246-1256.

Se estudia si las posibilidades del Web están siendo debidamente aprovechadas por los diseñadores de páginas Web. En concreto, se examinan las diferencias entre las características formales de los sitios comerciales y los no comerciales, así como la relación entre la complejidad de la página y la cantidad de tráfico que recibe el sitio. Los resultados indican que, aunque la mayoría de las páginas siguen siendo muy simples tecnológicamente y poco interactivas, hay una relación significativa entre el tráfico del sitio y la estructura de la página en los dominios comerciales (.com) y en los educativos (.edu). Teniendo en cuenta que el Web continúa expandiéndose y cada vez es mayor la redundancia de la información, se defiende que la presentación de la información se convertirá en algo cada vez más importante para conseguir la atención e interés de los usuarios.

CORTEZ, E.M. Use of metadata vocabularies in data retrieval. *Journal of the American Society for Information Science*, 50(13), 1999, 1218-1223.

Un equipo de investigadores ha desarrollado un prototipo de un sistema que usa metadatos para guiar al usuario en la selección de bases de datos documentales de su interés. Se usa un vocabulario normalizado para la indización de los conjuntos de documentos, así como para la localización de las bases de datos. Una vez que se ha

Revista de Prensa 97

localizado la base de datos, las búsquedas en lenguaje libre tienen la ayuda del vocabulario de metadatos para localizar documentos específicos. Este sistema, el Research, Education, Economic Information System (REEIS), está siendo desarrollado por el Departamento de Agricultura del gobierno estadounidense para proporcionar un medio de localizar programas, proyectos e investigación centrados en cuestiones de alimentación, agricultura, recursos naturales y desarrollo rural.

GREENHILL, S.; VENKATESH, S. Constructing and navigating personalised views of the Web. *Information Processing and Management*, 35(5), 679-689.

Se describe WebClass, un sistema que permite a los usuarios Web crear datos conceptuales personalizados que son fusionados de manera dinámica con la fuente original HTML por medio de un servidor proxy especializado. Esto permite agrupar a los usuarios que comparten visiones o puntos de vista del Web mediante información conceptual tal como anotaciones o comentarios o información temática. Este sistema registra los pasos seguidos por los usuarios durante su exploración del Web. Es posible utilizar operadores gráficos para responder a una diversidad de preguntas sobre las zonas exploradas del espacio Web.

HILL, L.L.; JANÉE, G.; DOLIN, R.; FREW, J.; LARSGAARD, M. Collection metadata solutions for digital library applications. *Journal of the American Society for Information Science*, 50(13), 1999, 1169-1181.

Las bibliotecas digitales son más heterogéneas que las tradicionales, tanto en sus colecciones como en los objetos que las componen. Las colecciones incluyen desde un conjunto de objetos ad hoc que cumplen un objetivo temporal a colecciones bibliotecarias bien establecidas que pretenden perdurar en el tiempo. Los objetos que las componen varían ampliamente, desde fondos bibliográficos de bibliotecas a punteros dirigidos a objetos del mundo real, tales como lugares geográficos, además de los diversos esquemas de metadatos que los describen. La clave para conseguir un uso integrado de tal variedad de colecciones en una biblioteca digital consiste en los metadatos de colección que representan las características inherentes y contextuales de una colección. El proyecto Alexandria Digital Library ha diseñado y puesto en práctica metadatos de colección para varios propósitos: en formato XML, los metadatos de colección registran la colección con el interfaz de usuario cliente; en formato HTML, se utilizan para la documentación de usuario. Con el tiempo se utilizarán para describir la colección a los agentes de búsqueda de la red, y para la gestión interna de la colección.

Revista de Prensa

LAVIGUEUR, P. Animation de la lecture et programmes de lecture d'eté. Argus, 28(1), 15-20.

La biblioteca pública siempre tiene la obligación de estrechar los vínculos que le unen con los ciudadanos y aumentar el número de sus lectores, porque siempre existe una gran diferencia entre los usuarios reales y los potenciales. Ante la baja utilización de la biblioteca se recurre a la animación a la lectura, como una modalidad de marketing, con el fin de dar a conocer la biblioteca y promover la utilización de sus servicios, especialmente entre los no usuarios y los que no tienen hábito de lectura. Para conseguir este objetivo hay que realizar actividades que permitan descubrir el placer de la lectura en un ambiente lúdico. Dentro de estos parámetros se incluyen los programas de lectura de verano dirigidos a los jóvenes, con objetivos similares a la animación a la lectura pero cuyo funcionamiento permite la participación de un mayor número de niños que refuerzan sus hábitos de lectura y descubren la diversidad de la lectura que hay en la biblioteca. Para evaluar estas actividades se deben controlar las estadísticas de participación y la opinión de los participantes y, a largo plazo, la asistencia a la biblioteca y el aumento del préstamo.

LENNON, D. The future of "free" information in the Age of the Internet. *Aslib Proceedings*, 51(9), 1999, 285-289.

En la actualidad la información tiene un valor, circula a gran velocidad y un mejor uso de la tecnología de la información supone una gran oportunidad para el desarrollo personal y de la sociedad. La información que los proveedores ofrecen en Internet necesita unas condiciones de seguridad y, por lo tanto, ellos tienen que asumir el riesgo. Por su parte, los usuarios requieren relaciones estables con los proveedores, pero esa estabilidad implica disponer de una infraestructura que tiene unos costes, de manera que la situación no es sostenible. El autor del artículo da una visión de cómo es la información libre que existe en la red y si podemos seguir esperando una información de calidad sin coste para los usuarios.

LYNCH, C. Medical libraries, bioinformatics, and networked information: a coming convergence? *Bulletin of the Medical Library Association*, 87(4), 1999, 408-414.

El desarrollo social y tecnológico impuesto por la tecnología de la información, la bioinformática y las redes de información otorgan unas especificaciones distintas a la función bibliotecaria. En concreto las bibliotecas biomédicas asumen un papel primordial en la integración de las distintas fuentes de información, históricas y actuales, al servicio de la comunidad vinculada a las cuestiones sanitarias, incluyen-

do instituciones, profesionales y pacientes. El autor se plantea el papel que deben jugar las bibliotecas médicas en el siglo XXI, así como los limites de sus funciones respecto a datos de investigación, información clínica sobre los pacientes, etc.

MACEWAN, B. Understanding users' needs and making collections choices. Library Collections, Adquisitions, & Technical Services, 23(3), 1999, 315-320.

El primer paso en el proceso de selección de la colección es atender las sugerencias de los usuarios en el mostrador de préstamo para anticiparse con la colección necesaria y diseñar servicios apropiados. La recuperación de información electrónica, sin embargo, plantea una serie de problemas porque, mientras los usuarios tienen muy claro lo que les gusta y les desagrada de los recursos electrónicos, los que desarrollan los sistemas no aceptan que los usuarios no comprenden inmediatamente los menús y el funcionamiento de sus productos. El autor repasa la creciente importancia de la comunicación electrónica en el seno de la universidad como indicador de las necesidades que debe atender la biblioteca.

MAUGHAN, P.D. Library resources and services: a cross disciplinary survey of faculty and graduate student use and satisfaction. *Journal of Academic Librarianship*, 25(5), 1999, 354-366.

En el marco de un proyecto más amplio la biblioteca de la Universidad de Berkeley está llevando a cabo desde 1996 un estudio para el desarrollo de herramientas de medición tanto cualitativa como cuantitativa, que permitan la evaluación de los servicios y los costes de las bibliotecas de investigación y otros tipos de servicios similares. El proyecto se desarrolla en tres fases: primero una revisión bibliográfica; segundo, un estudio cuantitativo de uso y costes; y, finalmente, un estudio de los aspectos cualitativos del servicio bibliotecario. Esta tercera fase se aborda mediante una encuesta realizada en 1997 a los usuarios de siete facultades distintas, incluyendo miembros de los departamentos y estudiantes. Los resultados permiten determinar el comportamiento, las necesidades y el nivel de satisfacción de los usuarios y serán utilizados para la planificación y mejora de los servicios bibliotecarios en los próximos años.

SIATRI, R. The evolution of user studies, Libri, 49, 1999, 132-141

Los estudios de usuarios están intrínsecamente vinculados a algunos de los conceptos más usados y menos precisamente definidos dentro de la biblioteconomía y documentación. El concepto nace en 1948 a partir de los trabajos de Urquhart y Bernal presentados a la "Scientific information Coference" de la Royal Society, donde Bernal define como objetivos de su trabajo averiguar qué leen los científicos por qué lo leen y qué uso hacen de la información. A partir de estos primeros momentos, en que los estudios se centran en la comunidad científica vinculada a áreas de "ciencias", los estudios de usuarios proliferan profusamente ampliando su campo de aplicación y sus bases metodológicas. Ya en 1965 existen dos bibliografías de estudios de usuarios conteniendo 438 y 676 trabajos respectivamente, aumentando la producción hasta llegar a las actuales fechas, en las que asistimos a una auténtica explosión de trabajos. Se describe la evolución de los estudios de usuarios y se explora la interrelación de conceptos vinculados a este campo de la biblioteconomía y documentación, así como la influencia de los métodos de investigación de otras áreas del conocimiento.

NOTICIAS



NOTICIAS

Una campaña de lectura en Málaga recupera los cuentos orales de los mayores

La recuperación de la tradición oral de nuestros mayores, los legendarios cuenta cuentos, es el pilar más destacado de las cinco propuestas que componen el programa de la II Campaña de Invitación a la Lectura 'Vive el otoño en las bibliotecas', que trata de transmitir, de forma amena y divertida, el placer de la lectura.

Esta apuesta, "la más bonita e interesante", en palabras de la delegada de Cultura, Rosa Torres, reivindica las bibliotecas como punto de encuentro de las diferentes generaciones y pretende "rescatar del olvido los cuentos y las tradiciones orales de los más mayores de diferentes localidades de la provincia".

Además de esta propuesta, que se llevará a cabo en diez pueblos de Málaga, la campaña contempla la organización de un concurso, 'En busca del tesoro', en las 120 bibliotecas que se reparten por la provincia, premiado con un lote de libros valorado en 50.000 pesetas y un fin de semana en la localidad donde se encuentre el tesoro.

La campaña también prevé el desarrollado de unos encuentros con el autor andaluz. Antonio Abad en ocho municipios y la representación, de la mano de los grupos Mirapalo Teatro y Títeres Atiza, de dos obras teatrales en los recintos de nueve localidades. Como colofón, el programa proyecta realizar múltiples actividades de animación, que alegrarán las bibliotecas de quince pueblos malagueños.

Rosa Torres, que aprovechó la celebración del quinto encuentro de bibliotecarios para presentar las actividades, quiso resaltar el esfuerzo de estos profesionales a la hora de incentivar la lectura en los niños, los más jóvenes y los colectivos femeninos que, según la delegada de Cultura, "son más proclives a la lectura que los masculinos".

Torres destacó que, a pesar de ser una profesión en la que "se necesita mucha paciencia", los bibliotecarios pueden darse por satisfechos, ya que el índice de usuarios en Málaga ha aumentado de forma significativa en los últimos años. "Hemos pasado de unos 665.000 asistentes en 1994 a superar el millón de usuarios en 1998. Se trata de todo un logro que ratifica que Málaga se interesa cada vez más por la lectura" puntualizó.

A su vez, la delegada anunció la creación de un circuito andaluz de lectura en el que participarán diversos municipios malagueños y que contaría con la comparecencia de autores tan renombrados como el reciente Premio Nacional de Poesía, José Hierro, y José Manuel Caballero Bonald, entre otros.

Sur, 23 de octubre de 1999.

* * *

Los bibliotecarios malagueños reivindican una nueva imagen sin tópicos

Casi 60 bibliotecarios de la provincia de Málaga se reunieron ayer para intercambiar programas de animación a la lectura y constatar el profesional de las bibliotecas de hoy no tienen que ver con el tópico de la estricta y triste gobernanta. "Hoy somos dinámicos, abiertos, debemos saber de animación y tener dotes psicológicas; llegamos a ser los confesores del barrio", apunta Matilde Grana de la biblioteca de Palma-Palmilla. En cinco años han aumentado un 40% los usuarios de las bibliotecas malagueñas.

"Hay que acabar con la idea de que un bibliotecario es una señora amargada, gorda y con gafas de culo de vaso que manda callar a los niños. Los nuevos bibliotecarios somos profesionales que tenemos que saber y hacemos de todo: animar, atender, sugerir, clasificar, mantener el silencio, sonreír...", añade.

"El problema", coincide José María Moncada, bibliotecario del barrio de Campanillas, "es que todas esas funciones las realiza una sola persona y la mayoría de las veces acabas cargado de ansiedad".

La necesidad de dotar de más personal humano a las bibliotecas es una opinión suscrita por la mayoría. Enrique Bonilla es bibliotecario de Benagalbón y responsable de un programa de competición entre pequeños lectores que agrupará por primera vez a las 28 bibliotecas de la Axarquía.

Pero todos admiten que la cosa ha mejorado desde los tiempos del bibliobús. Miguel Infantes, que con 60 años es el más veterano de la profesión, inauguró hace 20 la biblioteca de Almogía. Entonces rescataba a los chavales de las labores agrícolas para explicarles para qué servían los libros. Hoy dirige una tertulia semanal con un grupo de adultos que hace tres años eran analfabetos.

La delegada de Cultura, Rosa Torres, aprovechó para dar un dato estadístico: en los últimos cinco años los usuarios de la bibliotecas de la provincia han pasado de 665.539 a 1.005.619 personas. Las intenciones de la Junta son "ayudar a la diversificación del usuario con programas específicos de animación a la lectura por grupos de población".

El País, 23 de octubre de 1999

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS

Verdiblanca de Almería crea una biblioteca con 800 tomos sobre asuntos sociales

La Asociación de Minusválidos Verdiblanca ha puesto en marcha una biblioteca monotemática sobre temas relacionados con discapacidades y asuntos sociales. La iniciativa cuenta con unos 850 los volúmenes que podrán ser consultados por cualquier almeriense interesado en temas del ámbito social y de las minusvalías en particular.

Los estantes se han erigido en uno de los espacios de la sede de la organización y los mismos, aunque están abiertos a la consulta de cualquier persona, están pensados para los trabajos y documentaciones que necesitan profesionales, estudiantes, asociados o cualquier otro lector.

Además de las consultas en el inmueble se podrán pedir en régimen de préstamo.

Ideal, 26 de Octubre, 1999

El equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Almería proyecta 15 bibliotecas y salas de lectura, pero las pospone para el 2001

Ninguna está destinada a la zona centro, a pesar de la saturación de la Villaespesa

Los jóvenes estudiantes y demás usuarios de la única biblioteca de la ciudad –excluyendo la de la Universidad– que cuenta con suficiente dotación de libros y de personal deberán continuar haciendo colas para poder tener acceso a un sitio, por lo menos, hasta el 2001. Será entonces cuando la intención del equipo de Gobierno de crear quince nuevas bibliotecas y salas de lectura se haga una realidad. Por el momento, los nuevos centros proyectados estarán ubicados todos en barrios periféricos. Ninguno en el centro de la capital.

El plan de redes de bibliotecas, que está diseñando el Area de Cultura del Ayuntamiento, divide la ciudad en puntos cardinales. En el levante, se crearán archivos y salas de lecturas en los barrios de Ciudad Jardín, 500 Viviendas, Nueva Almería y Costacabana. En la zona norte, en Torrecárdenas, Piedaras Redondas, Cuevas de Almedina, Araceli y prolongación de la Avenida del Mediterráneo.

Nueva Andalucía, Cortijo Grande, San Luis, junto a los barrios del poniente almeriense El Quemadero, La Fuentecica, Esperanza y Plaza de Toros son otras de las zonas privilegiadas enmarcadas dentro de este plan especial.

Noticias

Más suerte corren Cabo de Gata y la Cañada, donde Cultura tiene previsto utilizar dependencias municipales como bibliotecas para el próximo año.

A pesar de la actual saturación de la Villaespesa y del reconocimiento por parte de la concejala responsable del Cultura, Concha Márquez, de que una única biblioteca es insuficiente, la prioridad, en el 2001, le ha sido concedida a los barrios periurbanos.

"En estas zonas —explica la concejala— la creación de bibliotecas y salas de lectura se plantea, además de como una necesidad como una alternativa a determinados usos del tiempo libre", como el consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes.

"El ocio depende, en buena parte, de la oferta le ofrezcamos y el Ayuntamiento, hasta ahora, no se ha distinguido por este tipo de iniciativas".

Márquez se refiere con ello a la intención de desarrollar actividades relacionadas con la lectura y la redacción, mediante la constitución de talleres de animación para el fomento de estos hábitos. Los talleres irán destinados no sólo a escolares y jóvenes, sino también a los adultos, "bien con carácter de actividades fuera de horario escolar, bien con carácter propio de la biblioteca", explica la concejala.

La creación de estos talleres se contempla para el próximo año, en las bibliotecas de El Alquián, Los Angeles y La Chanca.

La actuación de las mismas está prevista para el próximo año. La de El Alquián será trasladada en breve al Centro de la Tercera Edad, una vez que se den por concluidas las obras del mismo. Cultura proyecta también para el 2000 mejorar la biblioteca de La Chanca, que requiere en palabras de Márquez "un empujón" en cuanto a mejora de las instalaciones, dotación de personal y catálogo de libros. Proyectada desde hace años, la biblioteca de Los Angeles requiere la atención de personal.

En este sentido, la concejala ha expresado la vital importancia de disponer personal técnico especializado en bibliografía y con dotes para las relaciones públicas. "Estos puestos se podrán cubrir con personal propio del Ayuntamiento o contratarse. En el momento en que dispongamos de personal y de local, será cuando la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía aporte los libros".

De las bibliotecas y salas de lectura a adecentar y crear en los barrios mencionados también se nutrirán núcleos cercanos a los mismos. Cultura pondrá en marcha cauces para el préstamo de lotes de libros a estos núcleos, próximos a un punto de lectura. Los encargados de gestionarlos serán las propias asociaciones de vecinos o los responsables de las bibliotecas.

La Voz de Almería, 27 de Octubre, 1999

Inaugurada la mayor biblioteca de la capital cordobesa en el campus de Rabanales

La visita del príncipe a Córdoba, primera que realiza a la ciudad con carácter oficial, tuvo un marcado carácter institucional. En su intervención ante las cerca de 1.000 personas, representantes del mundo universitario y empresarial de la provincia, destacó la necesidad de profundizar en la formación como mejor manera para obtener "nuevos emprendedores, artífices del posterior desarrollo del país".

Don Felipe de Borbón subrayó el importante papel de la universidad, a la que valoró como creadora de nuevos empresarios. El príncipe también pidió a los empresarios que no busquen sólo soluciones estrictamente económicas, sino que abarquen otros campos, como el de la investigación, la cultura y la información.

El presidente de la Junta subrayó el importante papel que las nuevas tecnologías juegan en el aprendizaje y la formación de los jóvenes. Chaves instó a la universidad y los empresarios a que asuman un doble objetivo con los actuales alumnos: que aprendan a aprender de forma permanente y no se limiten a la mera obtención de un título y que aprendan a emprender para que la empresa sea motor de riqueza y creación de empleo.

El presidente de la CEOE, José María Cuevas, apeló a los cambios de ideas ante las nuevas realidades, como la liberalización de los mercados. Cuevas abogó también por la importancia de la negociación colectiva para mejorar los procesos productivos.

Además de su participación en la jornada económica, el príncipe Felipe inauguró la nueva biblioteca de Rabanales. La instalación dispone de un total de 1.300 puestos de lectura y albergará, una vez que se complete el traslado de volúmenes de otras facultades, un total de 75.000 títulos diferentes, así como 6.000 publicaciones periódicas. Por el momento, la biblioteca dispone de 55.000 referencias y 3.750 publicaciones a la espera de que entre en pleno funcionamiento.

El nuevo edificio, obra del arquitecto Gerardo Olivares, dispone de una superficie total de 7.744 metros cuadrados y ha supuesto una inversión de 490 millones de pesetas.

Además de los puestos de lectura ya citados, la biblioteca cuenta con un amplio número de despachos, seminarios de trabajo, hemeroteca, cartoteca y videoteca.

Asimismo, todos los puestos de lectura son informatizables, existiendo en la actualidad un total de 100 ordenadores a la disposición de los estudiantes.

El País, jueves 4 de Novbre. de 1999.

Sobre la inauguración de la nueva biblioteca universitaria de Córdoba

S.A.R. Don Felipe de Borbón y Grecia, Príncipe de Asturias, inauguró las instalaciones de la Biblioteca del Campus de Rabanales de la Universidad de Córdoba, el pasado día 3 de noviembre de 1999, así como la Exposición "La Biblioteca Universitaria de Córdoba: Ayer, Hoy, Mañana".

La Biblioteca del Campus de Rabanales engloba los Servicios Centrales de la Biblioteca y los Servicios específicos destinados a los usuarios de Agrónomos y Montes, Ciencias, Politécnica y Veterinaria y Ciencia y Tecnología de los Alimentos. En sus 7744 m² de extensión tienen cabida los accesos, consulta, información general, información especializada, OPACs, préstamo domiciliario, referencia y referencia electrónica, biblioteca general, sala de prensa y divulgación con acceso a prensa electrónica, hemeroteca en libre acceso con revistas y sumarios electrónicos, biblioteca electrónica, acceso al documento, documentación, salas de trabajo en grupo, área de investigación y cubículos de investigación automatizados.

Magdalena Motón Muñoz Responsable del Servicio de Documentación Biblioteca del Campus de Rabanales

Las bibliotecas andaluzas se unen

Los vicerrectores de Investigación de todas las universidades andaluzas han acordado proponer a la Consejería de Educación la creación de un Consorcio Andaluz de Bibliotecas Universitarias que permitirá a los grupos de investigación acceder a todas las revistas científicas. Los vicerrectores se reunieron la semana pasada en Cádiz para dar forma a esta propuesta. El vicerrector de Investigación de la Universidad de Cádiz, Isidro González, explicó que el consorcio servirá para favorecer la búsqueda de datos entre los dos millones de volúmenes y veinte títulos de revistas científicas que disponen las bibliotecas universitarias andaluzas.

Sur, 10 de Novbre. de 1999

非非非

Una biblioteca perdida en las arenas

No se descubre todos los días una biblioteca de la Edad Media. Parece imposible encontrar hoy día libros-joya desconocidos y, sin embargo, no lo es para Ismael Diadié Haïdara, que acaba de remover las arenas de la mítica Tombuctú y descubrirlos. Se trata de tres mil manuscritos, muchos de ellos fechados en el siglo XIV, y es que hay pocas cosas imposibles para este joven poeta e historiador de rarezas históricas, traído del Níger por la Universidad de Granada hace ya unos cuantos años.

Al parecer, la biblioteca desapareció en el XIX, en tiempos del emperador Sekú Amadu, pero lo extraordinario es que pertenecía a un descendiente de Toledo, Mahmud Kati al-Andalusí, y que se empezó a formar nada menos que en Toledo y en el seno de la familia hispano-musulmana de los Qûtî, que luego se trasladaría de la antigua capital de los visigodos a Tombuctú en 1468, fecha del exilio de Alí b. Ziyyad al-Andalusí, padre de Mahmud Kati.

Ese año, Alí b. Ziyyad dejó Toledo perseguido por la Inquisición con un grupo de heterodoxos católicos, judíos y mudéjares, se instaló en la Curva del río Níger, tras vagar dos años por el Sáhara y, ya en el Malí, emparentó con la familia real de los Syla. De este matrimonio nacería el más prestigioso historiador del Africa Negra, Mahmud Kati, autor del *Tarikh el-Fetash*, libro recientemente publicado por la Unesco como una de las obras más representativas de la Humanidad.

La historia de esta biblioteca se confunde con la de esta familia toledano-andalusí de Tombuctú y, al igual que ella, sufriría docenas de convulsiones, saqueos y desastres naturales, que harían desaparecer cientos de volúmenes hasta quedar en apenas tres mil ejemplares, entre los que abundan opúsculos de poesía, derecho, astronomía y medicina, aunque, según nuestro historiador, de notable importancia para conocer las relaciones entre la España musulmana y los imperios de la Curva del Níger.

El profesor John Hunwick, de Northwestern University (Evanston Illinois), de quien recibo un e-mail, considera que es un tesoro único que la hace comparable con otras del Valle del Nilo por la relevancia de las anotaciones y recuerdos que el propio Mahmud Kati deja en los márgenes de la mayoría de los manuscritos. En ellos habla de sus encuentros con León el Africano, con ese otro gran granadino, Es-Sahili, constructor de famosas mezquitas e iniciador del llamado estilo sudanés, y con el conquistador de Cuevas del Almanzora, que a mí y a otros profesores granadinos nos hizo cruzar el Sáhara en varias ocasiones, hasta descubrir su vida y andanzas en Las Españas perdidas y en Andalucía en la Curva del río Níger, publicado por la Universidad de Granada.

No es la primera biblioteca de esta ciudad perdida en las arenas. En el primer viaje a Tombuctú nos enseñaron tres pequeños locales con manuscritos que se remontaban a los siglos X y XII y que, en viajes posteriores, habían desaparecido, no

sé si saqueados, vendidos o reducidos a polvo, como la mayoría de las cosas de valor de una ciudad de la que, si Dios no lo remedia, no quedará con el tiempo más que arena. El proyecto de John Hunwick es desplazar a un equipo de arabistas para analizarlos y construir con ellos una biblioteca. Esperemos que no sea para comprarlos y llevárselos a los Estados Unidos, como viene siendo la actuación normal de los saqueadores de las obras de arte primitivas de este país en los últimos años.

Manuel Villar Raso Ideal, 11 de Novbre. de 1999

Los niveles de lectura de prensa en Andalucía, entre los más bajos del país

Los andaluces, junto con los extremeños, murcianos y castellano-manchegos siguen siendo los que menos prensa leen, ya que sólo un 30 por ciento de los residentes en esta comunidad leen diariamente los periódicos, mientras que en Navarra, el otro extremo, un 61,3 por ciento de la población lee la prensa todos los días.

Este es uno de los datos que figura en el informe de los Indicadores Sociales de España 1999 del Instituto Nacional de Estadística (INE) en el que se destaca que los hábitos de lectura de la prensa diaria sobresalen en el norte de España y, particularmente, en la comunidad de Navarra.

En dicho informe destaca además que el consumo televisivo sigue siendo muy elevado y con tendencia al alza en toda España en general, y Andalucía es una de las primeras de la lista en este apartado.

Andalucía se sitúa en el cuarto puesto, por detrás de Cataluña, Valencia y Extremadura, con un intervalo de 230 a 240 minutos, es decir casi cuatro horas, de consumo televisivo diario.

Sur, 16 de Novbre. de 1999

Córdoba se rezaga a la hora de leer

Córdoba celebra estos días la Feria del libro, que cuenta en su XVI edición con la presencia de encumbrados nombres de la literatura nacional e internacional y presenta importantes novedades editoriales. Pero, ¿es la cordobesa una sociedad lectora? ¿Acuden los cordobeses a las bibliotecas? ¿Compran libros?

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA BIBLIOTECARIOS Aquel viejo dicho que hablaba de las mil tabernas y una sola librería de Córdoba sigue estando vigente para ilustrar cuál es la situación: en Córdoba se compran pocos libros y utilizan escasamente las bibliotecas; en definitiva: apenas se lee.

Según un estudio realizado este mismo año por la Asociación de Editores Andaluces en colaboración con la Junta, Córdoba está dentro del grupo de provincias andaluzas que menos leen. De las ocho provincias, es la quinta en nivel de lectura. Un puesto preocupante, sobre todo teniendo en cuenta que el nivel andaluz es de los más bajos de todo el país. Los andaluces, junto con extremeños y castellano-manchegos, son los que menos libros compran; sólo un 23% adquieren alguno a lo largo del año, una cifra bajísima comparada con madrileños o catalanes, que lo hacen en un 54% y 46%, respectivamente, según los datos sobre prácticas culturales de los españoles del Ministerio de Cultura. Y de nuevo Andalucía –esta vez junto a Canarias y Murciatiene la media más baja de libros leídos por habitante y año. Una posición empequeñecida aún más si se contempla en un contexto europeo, pues España se coloca claramente por detrás de países de nuestro entorno. Así, si en el Reino Unido, por ejemplo, 75 adultos de cada 100 leyeron al menos un libro en el último año, en España sólo lo hicieron 45, según datos del Ministerio de Cultura.

Sin embargo, no hay ninguna causa objetiva que explique este desinterés hacia la lectura. En la encuesta de la asociación de editores, los cordobeses se justifican diciendo que "no tienen tiempo para leer", una razón que el coordinador de los editores para la Feria del Libro, Eduardo Mármol, juzga poco verosímil. Tanto como echar la culpa al buen clima, otra de las excusas a las que tradicionalmente se recurre.

Prueba de este desinterés hacia el mundo del libro es que los propios cordobeses apenas utilizan—y muchos ni siquiera conocen— sus bibliotecas públicas. "No hemos sido capaces de hacer ver a la ciudadanía qué es una biblioteca; y éste es un fallo de todos", asegura Francisco del Río, director de la Biblioteca Provincial. Sin embargo, la Biblioteca Municipal y la Provincial ponen a disposición del público un fondo conjunto cercano a los 150.000 libros de todo tipo de materias, autores y géneros. En total cuentan con 20.000 socios, de los que aproximadamente la mitad son usuarios habituales.

Las dos instituciones van a trasladarse próximamente, y sus directores tienen puestas sus esperanzas en el cambio de sede. La más importante de las innovaciones de la Municipal será convertir las pequeñas bibliotecas de los centros cívicos en una especie de sucursales de la biblioteca principal, creando una gran red que permitirá que los barrios periféricos gocen de los mismos servicios y fondos bibliográficos que el centro. Más tarde se pondrá en marcha un bibliobus, biblioteca móvil que pondrá los libros al alcance de los habitantes de zonas como Trassierra, Alcolea, Cerro Muriano, Villarrubia o Higuerón.

Rafael Ruiz, director de esta biblioteca, también apuesta por dinamizarla. "Sacarla a la calle con campañas de promoción de la lectura, organizando actividades como conferencias, charlas, lecturas guiadas, visitas de colegios, clubs de lectores y

otras actividades", explica. El responsable de la Provincial también está lleno de proyectos. Pero aclara que el gran reto de las bibliotecas será que dejen de ser sólo sala de estudio y repaso de apuntes para estudiantes y se conviertan en vehículo capaz de hacer llegar los libros a los ciudadanos.

Diario Córdoba, 17 Novbre. de 1999

Biblioteca virtual argentina

Biblioteca Rurales Argentinas (850 bibliotecas populares fundadas) hace saber que el día 18 del corriente mes de Noviembre ha inaugurado su Biblioteca Virtual, denominada Universal pues se propone alojar en sus páginas a autores clásicos de todas las nacionalidades, en idioma español. Asimismo, dentro de sus fines, oportunamente también colocará libros de texto para estudiantes primarios y secundarios; además de un Centro de Información Técnica.

Sus libros, objetivos y antecedentes pueden ser consultados en http://www.biblioteca.org.ar Periódicamente se harán conocer las novedades.

Bibliotecas Rurales Argentinas

La Biblioteca de La Mojonera (Almería) recibe 200 obras infantiles del Ministerio de Cultura y crea una 'Bebeteca'

Los más pequeños de La Mojonera tendrán una sección fija en el centro de lectura municipal. La Biblioteca ha conseguido uno de los própositos que se había marcado para el presente curso escolar: la creación de una 'Bebeteca'. El Ministerio de Educación y Cultura y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) ha premiado al centro de lectura mojonero con un lote de 200 obras infantiles por el proyecto de dinamización lectora que presentó al concurso convocado en el ámbito nacional.

"La 'Bebeteca' pretende ser un servicio más que la Biblioteca Municipal de La Mojonera desea ofrecer a los usuarios más pequeños", explica la bibliotecaria de la localidad, Isabel Jiménez. Pese a que el centro de lectura cuenta con diversas obras infantiles, los estantes de la 'Bebeteca' serán ampliados con doscientos títulos más, cuyos cuentos están destinados a niños de edades comprendidas entre 1 y 6 años.



Noticias 113

"Estos niños aún no saben leer, por lo que siempre que acudan a esta sala deben de ir acompañados por un adulto", matiza Jiménez explicando que la 'Bebeteca' no es un servicio similar a una guardería, de ahí que el centro muestre su insistencia en reiterar que la visita requiere un acompañante adulto que se responsabilice de cada niño.

En esta sala, el niño mantendrá uno de sus primeros contactos con el libro, aproximación que puede ser "divertida, placentera y estimulante", añade la bibliotecaria. La comisión mixta que ha fallado el concurso estuvo formado por representantes de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, entidad dependiente del Ministerio de Educación y Cultura y de la comisión de Educación y Cultura de la FEMP. El lote de libros con el que ha sido dotado este premio será recibido en breve y puesto a disposición de los lectores de la biblioteca.

Isabel Jiménez explica que "es una experiencia novedosa que el niño, normalmente, compartirá con un miembro muy cercano y querido de su familia, y suponemos que estos primeros aprendizajes estimulados afectivamente con el juego influirán sustancialmente sobre sus futuras aficiones".

De esta manera, el centro municipal de lectura dispondrá de libros-juego para que los niños puedan leer jugando o jugar leyendo, además de otros materiales que estimulen la comunicación y el apego del niño con el libro. La decoración preparada para la 'Bebeteca' está ideada de acuerdo a la corta edad de los pequeños, "procurando, ante todo, que se sientan seguros, relajados, y un tanto expectantes y cautivados por el ambiente que les rodea (mesa, sillas, pufs, grandes ilustraciones de personajes de cuentos, etcétera)", explica la responsable de la Biblioteca de La Mojonera.

En el momento que se inaugure el servicio de lectura infantil, el horario de apertura será similar al de la Biblioteca: en horario de mañana, de 10 a 14 horas; y por la tarde, de 17 a 20 horas. Según matiza Jiménez, "pensamos que con la apertura de esta sala suplimos algunas de las carencias culturales y de ocio de los más pequeños mojoneros, ofreciéndoles además una posibilidad de acercamiento al libro con la implicación de la familia".

Pero ésta no será la única actividad o servicio que incorpore el centro de lectura a sus instalaciones, puesto que actualmente trabaja en la elaboración del plan de trabajo que desarrollará durante el año 2000. Jornadas de fomento a la lectura, charlas, cuenta-cuentos y otro tipo de actos forman parte de las ideas que se plasman en el planing de actividades.

La Voz de Almeria, 19 de Novbre. de 1999

* * *

Los editores andaluces proponen un pacto por el libro en la comunidad

La Asociación de Editores de Andalucía ha destacado la necesidad de que instituciones públicas y privadas, junto con el sector y los colectivos ciudadanos, secunden un pacto andaluz por el libro con el que poner freno al subdesarrollo lector en el que se encuentra Andalucía. El presidente de la Asociación, Jesús Peláez, que participa en Úbeda (Jaén) en las V Jornadas Técnicas del Libro de Andalucía, dijo ayer que según una encuesta realizada sobre hábitos de lectura, el 44 por ciento de los andaluces no ha leído nunca un libro y el 24 por ciento de la población reconoce no leer nunca.

Asimismo, el 42 por ciento de los andaluces no compró ni un solo libro en 1998 y el 81 por ciento reconoce no haber entrado el año pasado en una biblioteca. Sin embargo, los datos cambian cuando se analiza la televisión, a la que los andaluces entre 18 y 65 años dedican una media de tres horas diarias, lo que hace supone 65.700 horas frente al televisor durante toda una vida. Peláez señaló que estos datos demuestran un subdesarrollo lector que hace que "todos nos debamos plantear cómo potenciar la lectura para que el libro no sea un artículo de lujo. Tenemos que unir esfuerzos para que el libro sea una cuestión de Estado en Andalucía, el libro tiene que estar en el centro de Andalucía y no en su periferia", indicó Peláez.

Las 47 editoras andaluzas representadas en la Asociación hacen balance en estas jornadas de sus diez años como asociados.

Sur, 20 de Novbre. de 1999

La Unesco revela el aumento del consumo de televisión a costa de la letra impresa

Los españoles vemos más horas la televisión que la media europea y vamos más al cine (casi el doble). Sin embargo, tenemos menos receptores de radio que los europeos y leemos mucha menos prensa que ellos (uno a tres periódicos a su favor). Todos estos datos los recoge el 'Informe Mundial sobre la Cultura' que, elaborado por la Unesco, fue presentado ayer en la Asociación de la Prensa. "Los hábitos culturales de los españoles de este final de siglo responden al fuerte crecimiento económico que, en pocos años, ha experimentado el país", según la directora de División de la UNESCO, Milagros del Corral.

Hay datos del informe que llaman poderosamente la atención. Por ejemplo, a pesar de nuestro proverbial desdén por la letra impresa, España es uno de los países que más libros edita. Del Corral interpreta este hecho como 'una moda por consumir novedades, las que sean, típico de una sociedad enriquecida que gusta de las apariencias'.

A su juicio, a la mayoría del público que consume 'novedades' le basta lo inmediato, lo más superficial, para sentirse satisfecho. "Estamos ante eso que se ha venido en llamar cultura de lo efímero, en que basta leer la solapa de algún libro para creernos con autoridad para opinar sobre él".

Hay un dato, en cambio, que refleja con objetividad la buena salud que goza el idioma español: el referente a las traducciones. Mientras que las realizadas de libros franceses y alemanes se han reducido desde el año 1980, las de libros españoles (traducciones a otros idiomas) no han hecho más que crecer. Concretamente desde 1980 se han traducido mil nuevos títulos.

En cuanto al ámbito de la comunicación, el tradicional correo postal está dejando paso a las nuevas tecnologías. Nuestro uso telefónico es equiparable al de los europeos, pero no sucede lo mismo con el fax (5,5 por mil habitantes, frente a 25.1 en Europa), ni con el ordenador personal (81,6 frente a 155,5) ni con los servidores de Internet (2,8 frente a 13,5).

El 'Informe Mundial sobre la Cultura' que ha sido publicado por Acento Editorial, pretende rastrear los "valores éticos que son comunes entre las diferentes culturas" con el fin de "tender puentes de convivencia", dijo Del Corral. "No se trata de transformar en rosas todas las flores y las plantas que hay en el mundo, pues sería un error y un horror, sino de defender lo nuestro entendiendo lo de los demás".

Sur, 25 de Novbre. de 1999

La biblioteca virtual de la ciudad de Sevilla estará operativa a finales de año

La primera biblioteca virtual de Sevilla estará plenamente operativa a finales de año, gracias al convenio de patrocinio que el pasado mes de junio firmaron el director territorial de Andalucía-Extremadura de Teléfonica de España, Enrique Bonet y el gerente de la Fundación San Telmo, Antonio García de Castro.

Este convenio es fruto del interés de ambas instituciones en el desarrollo de la formación en Andalucía y en especial de los empresarios, directivos y cuadros de las empresas que operan en el ámbito andaluz. La biblioteca se estará renovando con-

tinuamente gracias a Telefónica, que proporcionará a la Fundación San Telmo periódicamente los equipos necesarios que las nuevas tecnologías demanden para mantener el nivel tecnológico.

La biblioteca virtual está dotada de los más avanzados medios de comunicación, para lo que Telefónica ha apostado la cantidad de 15 millones de pesetas, que se destinarán a la instalación de un equipamiento (HS/SW), la puesta en marcha de una Red de Servidores de Información de datos y video, así como la conexión a la Red IP (Internet Protocol) de Telefónica

Ciber-Sur, Novbre., 1999

El libro electrónico no convence a los lectores en la Feria de Frankfurt

Los lectores no se han mostrado demasiado interesados por el libro electrónico en la última edición de la prestigiosa Feria del Libro de Frankfurt. Esto es lo que opinan los especialistas, que preven un plazo de unos tres años hasta que este nuevo medio de difusión literaria sea rentable como para producirlo a gran escala. "Los fabricantes tratan de hacer los libros electrónicos en lo posible tan parecidos a los volúmenes impresos tradicionales, pero lo que ocurre es que el libro en papel sigue cumpliendo su misión de forma muy eficiente", dijo Bob Broadwater, director administrativo del banco estadounidense de inversiones Veronis, Suhler and Associates. La última edición de la Feria del Libro congregó a más de 6.600 casas editoriales de 115 paises.

Ciber-Sur, Novbre., 1999

Exposiciones itinerantes de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil

Las exposiciones bibliográficas que el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil tienen como objetivos:

1. Acercar y difundir una selección de libros infantiles y juveniles a los centros educativos, bibliotecas y centros culturales.

- 2. Integrar la lectura en una propuesta amplia de actividades culturales y de ocio.
- 3. Ofrecer un espacio para acercarse al libro desde su relación con otros medios: videos, CD rom, ilustraciones, etc.

Estas exposiciones tienen en común:

- Su relación con el mundo del libro y la lectura en el ámbito infantil y juvenil.
- Aportan materiales didácticos para potenciar sus contenidos.
- Dinamizaciones creadas por el equipo de animación a la lectura de la Fundación para profundizar en la propuestas expositivas.
 - Diseños y estructuras modulares para facilitar su montaje.

El Mundo de los Cuentos

- Esta muestra tiene como objetivo primordial descubrir o recuperar los cuentos clásicos y tradicionales, así como dar a conocer los cuentos actuales, a través de una visita dinamizada, dirigida a niños de primeras edades.
- La concepción y estructura de la exposición, que requiere unos 250 m. cuadrados de superficie, se fundamenta en la participación de los niños en el recorrido a través de los diferentes espacios que conforman la muestra.
- La exposición se canaliza a través de la figura de un narrador que va introduciendo a los niños en cada espacio y dándoles a conocer los más de doscientos libros y videos de cuentos.

Un siglo en viñetas

- Tiene como objetivo dar a conocer, con una perspectiva histórica y temática, la incidencia que tiene el cómic como medio de expresión entre los lectores, a través de una muestra de más cien álbumes de cómics europeos y americanos, traducidos a nuestra lengua.
- Los contenidos temáticos de la muestra se han organizado en once bloques que, respetando un orden cronológico, invitan a conocer títulos y autores emblemáticos, y a través de ellos, las tendencias y estilos más representativos de cada época.
- Cada apartado se abre con un papel informativo que introduce cada tema, destacando época, tendencias, etc. Junto al panel se exponen los libros correspondientes a la sección.

El mundo en tus manos

- La exposición pretende dar a conocer los libros y CD-rom informativos entre los niños y jóvenes. Estas lecturas, que permiten a los más jóvenes acceder a la información y al conocimiento, son, a su vez, otra posibilidad para fomentar los hábitos de lectura.
- En la muestra se han establecido cuatro secciones, que agrupan libros de temáticas muy diversas pero con funciones informativas comunes.
- La muestra contiene 166 libros y 22 CD-rom, junto a una guía de didáctica y otra de lectura para su dinamización.

El dossier completo de cada exposición con sus características y condiciones de préstamo se puede encontrar en la WEB de la Fundación: http://www.fundaciongsr.es en el apartado de exposiciones itinerantes.

Se puede solicitar también en:

Fundación Germán Sánchez Ruipérez a/a Rafael Muñoz C/Peña Primera 14 y 16 37002 Salamanca Tíno. 923 26 96 62 Fax 923 21 63 17 c.e. rmunoz fundaciongsr.es

Libros que unen familias

Con la idea de que la lectura sea un nexo de comunicación entre padres e hijos y a su vez que los padres sean el camino para que los hijos lleguen a la lectura se ha elaborado en la biblioteca municipal de Posadas (Córdoba) un proyecto de actividades que ha sido premiado por el Ministerio de Educación y Cultura, dentro de su segunda campaña de dinamización lectora.

El proyecto lleva por nombre El puente y ha sido realizado, a instancias de la concejalía de Cultura del Ayuntamiento, por el técnico responsable de la biblioteca malena, José Antonio Sánchez Moreno, que explica que la iniciativa va dirigida a un colectivo infantil denominado prelectores, para cuyo fin es necesaria la implicación de la familia.

Sánchez Moreno explica que lo que persigue el trabajo premiado es incentivar el hábito a la lectura en este sector de la población infantil, que va de los dos a cuatro años. "Se trata de adiestrar al niño en la lectura", señala el autor del trabajo, que

añade que, para conseguir este objetivo se han propuesto varias actividades en las que el juego, la dramatización y, sobre todo, la comunicación entre padres e hijos es fundamental.

El programa establecido por el proyecto recoge que el trabajo se inicie con una toma de contacto en el que los padres deben hacer lo posible porque el niño empiece a familiarizarse con los libros, que los identifiquen como algo habitual en su casa a lo que tienen acceso sin dificultad. La segunda actividad echa mano de las populares historias de la abuela, que no dejan de ser cuentos tradicionales. Para ello, el autor propone que al tiempo que el niño manipula el libro y ve sus ilustraciones la abuela, el padre, en definitiva un adulto vaya narrando la historia, de manera que enriquece mucho más lo que el niño está viendo en el dibujo del libro. En las demás actividades juega un papel clave la puesta en escena de determinadas situaciones que aparecen en los cuentos con el fin de indentificarse mucho más con las historias en ellos narradas y vivir una auténtica aventura convirtiéndose en protagonista de la misma, en la que los padres juegan el papel de animador del juego, a disfrazarse también para participar en el mismo.

El premio otorgado por el ministerio, en colaboración con la Federación Española de Municipios y Provincias, supone una dotación de doscientos títulos de literatura infantil para la biblioteca.

Diario Córdoba-Provincia

La Consejería de Cultura anima a leer a los 700 internos de la prisión de Jaén

"Detrás de cada persona hay un pequeño poeta". De esta manera, la delegada provincial de Cultura, Andrea Gómez, animaba ayer a los reclusos de la cárcel de Jaén a tomar parte en esta iniciativa cuyo principal objetivo es, según apuntó, "fomentar los hábitos culturales entre una población poco familiarizada con los libros".

De hecho, el nivel formativo de los internos de la prisión jiennense no pasa de los estudios básicos, y todavía es importante el porcentaje de analfabetismo, según indicó Aurelia Flores, una de las seis maestras de la cárcel. La mayor parte de ellos sólo escriben para enviar alguna carta a sus familiares.

La nueva ley penitenciaria no redime parte de la condena de los presos si éstos participan en actividades formativas durante un tiempo prolongado, pero sí, en cambio, contribuye a adelantar la libertad condicional que obtienen cuando los reclusos, que podrán disfrutar de talleres de animación, exposiciones y charlas con el fin de provocar el reencuentro de los presos con los libros.

"Os animo a leer como expresión máxima de reencontrarse a si mismo", manifestó el coordinador de la campaña, el escritor Manuel Anguita, que lamentó que los bajos índices de lectura no sean exclusivos de los centros penitenciarios, sino algo común en la sociedad andaluza.

La Consejería de Cultura colaborará en la campaña aumentando los fondos de la biblioteca de la prisión de Jaén, donde se presentó la campaña a medio centenar de reclusos.

El País, 24 de Novbre. 1999

Cuentacuentos en la Biblioteca municipal de Córdoba

La Biblioteca municipal acoge esta tarde, a las 17,00 horas, el I Maratón de cuentacuentos, organizado por el taller de cuentacuentos del Círculo Cultural Juan XXIII. Distintas editoriales colaboran en este maratón como Anaya, Bruño y Everest. La sesión también contará con títeres (Chico y María Jesús), payasos malabaristas (Torn Pedro) y danzas del mundo (Isa y Rafa).

Diario Córdoba, 27 de Novbre, 1999

La Biblioteca Valenciana muestra parte de la colección del escritor Max Aub

El Monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia, sede de la Biblioteca Valenciana, presentó ayer una selección de libros, revistas y portadas de la biblioteca personal de Max Aub, que reflejan el interés del escritor valenciano por la literatura y el arte de vanguardia.

Entre todas las piezas reunidas, que proceden de la Fundación Max Aub de Segorbe, se encuentran 'Literaturas europeas de vanguardia' (1925) de Guillermo de Torre; 'España aparta de mi este cáliz' (1940), de César Vallejo; 'Bajo tu clara sombra' de Octavio Paz; 'Canto General', de Pablo Neruda y el 'Soldado desconocido', del poeta Salomón de la Selva con cubierta del artista Diego Rivera.

La mayor parte de los libros que atesora la Fundación Max Aub de Segorbe son los que se encontraban en su despacho de la calle Euclides de México.

Sur, 28 de Novbre. de 1999

La biblioteca del Congreso de EE.UU. recibe material inédito de Hemingway

La Biblioteca del Congreso de Estados Unidos ha recibido una importante donación de material inédito de Hemingway que mantenía guardado uno de los amigos personales del escritor, A. E. Hotchner. El legado está compuesto por cartas, artículos, relatos, poemas, un extenso manuscrito de 'El verano peligroso', varias películas domésticas del Premio Nobel y diversas bobinas con la voz del autor. También se incluyen unas 300 fotografías.

Sur, 28 de Novbre. de 1999

El Ayuntamiento de Adra saca a licitación las obras de las nuevas dependencias de la biblioteca

El Ayuntamiento abderitano ha dado su aprobación el pliego de condiciones para la adjudicación de las obras de la nueva biblioteca municipal, por un importe total de 90 millones de pesetas y un plazo máximo de ejecución de doce meses.

Las nuevas dependencias bibliotecarias, que cuentan con el apoyo de la Junta de Andalucía –existiendo, incluso, una subvención por parte de la Consejería de Cultura para la dotación material—, estarán ubicadas en la planta superior del edificio del mercado municipal de abastos, que se encuentra actualmente en fase de construcción.

Precisamente, el proyecto se saca ahora a concurso para no detener la construcción del nuevo mercado y poder así continuar con la estructura.

Por otra parte, también se ha aprobado una operación de préstamo, por valor de 42 millones de pesetas, y que supone la aportación del Ayuntamiento en la obra de construcción del nuevo parque de la Rambla del Cercado, que está ejecutando la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía.

Almería, 30 de Novbre. 1999

IMPRENTA

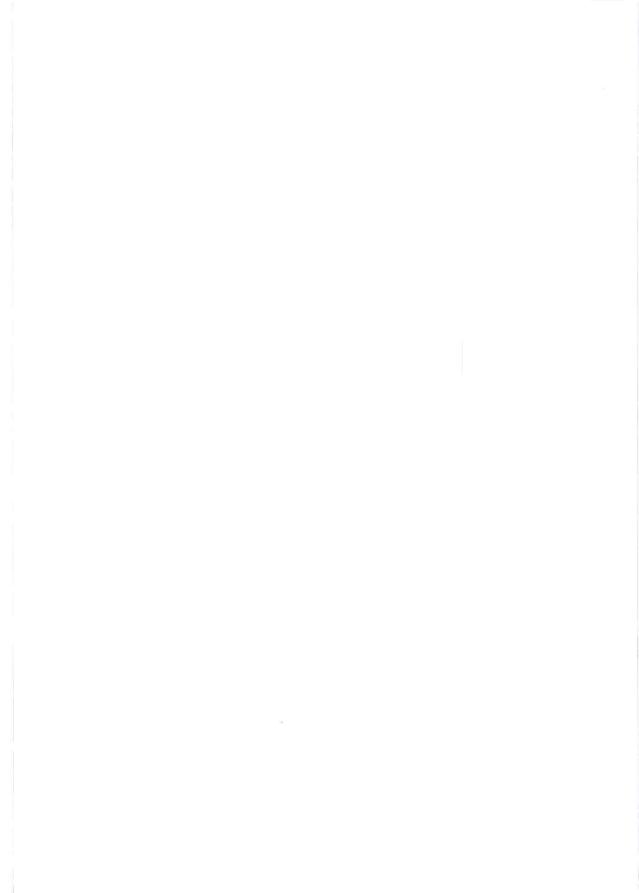


ESTAMOS ESPECIALIZADOS EN EDICIONES DE LIBROS Y REVISTAS

FOTOCOMPOSICIÓN, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN EN LOS MISMOS TALLERES

c/. Nabucco, Nave 14-D - Polg. Ind. Alameda 29006 MÁLAGA - Telf.: 95 232 85 97

ASOCIACIÓN



ASOCIACIÓN

Acta de la Comisión Directiva de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios

Resumen de los Acuerdos adoptados en la Reunión 16 de Octubre, 1999

Nuevo vocal

El Presidente relata el proceso electivo por el que se incorpora Rafael Ruiz a la Comisión Directiva. Éste se presenta al resto de los miembros.

Alta de nuevos asociados

Se examinan las nuevas solicitudes recibidas desde la reunión anterior, aceptando su tramitación al no observarse inconveniente para ello.

Informe de la Vocalía de Bibliotecas Públicas

Cristóbal Guerrero informa sobre el relanzamiento y renovación que se pretende para el Grupo de Trabajo, y la nueva forma de actuar que se plantea, mediante programas anuales. También, explica la próxima reunión que mantendrán.

Antonio Martín Oñate se refiere al apoyo solicitado por la AAD, ante el planteamiento de la Junta de Andalucía de integrar a los documentalistas en el área funcional de los archiveros. Desde dicha asociación proponen crear una propia, o, si esto no fuese posible, pasar al área de bibliotecas.

Tras debatirlo, se acuerda trasladarle a la AAD que los miembros de esta Comisión estiman más oportuna la integración de los documentalistas en el área de bibliotecas, puesto que las tareas, funciones, temario de acceso, perfiles de plazas y contenido, presentan una gran coincidencia entre ambas.

Antonio Martín Oñate pide que este asunto sea también tratado por el Grupo de Trabajo de Bibliotecas Públicas.

También hace mención del planteamiento que ha realizado el Centro Andaluz de las Letras sobre si es oportuno continuar con los encuentros entre docentes y bibliotecarios.

A iniciativa de Gloria Maldonado se retoma la propuesta de becas, que en su momento nos aportó Juana Muñoz Choclán, para la automatización de las bibliotecas públicas de Andalucía.

Gregorio García la apoya, pero pide que sea mediante personal contratado para tal fin, en vez de mediante becarias/os.

Es aprobada la propuesta.

Informe de la Vocalía de Bibliotecas Universitarias

Gregorio García se centra en los avances, temas pendientes y nuevos proyectos del Grupo de Bibliotecas Universitarias, revisados todos ellos en la última reunión celebrada el 14 de julio en Osuna.

Informe de la Comisión de Publicaciones

Se aprueba el diseño de cubierta del Directorio Bibliotecario de Andalucía.

Gregorio García informa sobre la labor que está realizando con la Web de la Asociación y su inclusión en los principales buscadores, y pide la colaboración de los presentes para completarla y desarrollarla. Presenta un informe estadístico detallado de los accesos que se han producido hasta la fecha en:

- La página inicial: 2.818 en total, en 119 días que lleva funcionando, su procedencia, accesos medios por horas, totales en los últimos siete días, por semanas, por meses, por software de conexión y por países o dominios de origen (25 diferentes, destacando España -1.840-, Network -38, Argentina -24-, Com -15-, México -12-).
- La del Boletín n. 54: 698 en total. Se aportan los mismos datos que en el anterior.
- La del Boletín n. 55: 1.260 accesos en total. Resto de datos similares a los casos precedentes.

También sugiere la conveniencia de incluir publicidad en las mismas.

Antonio Martín Oñate pide a los presentes que se envíen las noticias que aparecen en la prensa local de su entorno, para su inclusión en el Boletín.

Informe de la Comisión de Formación Permanente y Relaciones Asociativas

Con relación a las XI Jornadas, Antonio Martín Oñate se refiere a la reunión mantenida por la Comisión Organizadora, la orientación de las Jornadas, el cartel aprobado, presentando en este momento las dos alternativas que se estudiaron, composición del Comité Científico, ponencias y mesas redondas.

Gregorio García se refiere al acuerdo sobre la formación de los Comités Científicos adoptado en la reunión anterior de la Comisión Directiva.

Ante lo cual se aprueba respetar dicho acuerdo para las siguientes y que las propuestas sobre su formación sean elevadas desde la Comisión Organizadora a la Comisión Directiva para su aprobación.



Gregorio García resalta la necesidad de que se establezca una comunicación lo más ágil y eficaz posible entre la Secretaría Técnica, Comisión Organizadora y Comité Científico con él, para incluir con la mayor brevedad la información y formularios referidos a las undécimas Jornadas.

Antonio Martín Oñate destaca que las colaboraciones van muy bien, y los planteamientos actuales sobre la edición de las actas.

Sobre los *cursos*, se informa de los dos organizados conjuntamente con el Instituto del Patrimonio Andaluz: «Evaluación y mejora de la calidad» a impartir en Granada, y «Patrimonio bibliográfico», a impartir en tres sedes: Granada, Málaga, Sevilla.

Pendientes de anteriores propuestas están:

- Colección local.
- Cuentacuentos.
- Inglés técnico en las redes de datos.

Se plantea la recomposición de la Comisión de Formación, sustituyendo Rafael Ruiz a Cristóbal Guerrero, y coordinándola Antonio Martín Oñate.

Con respecto a FESABID, Nieves González expone los trabajos y reuniones mantenidas por el Comité Científico de las Jornadas Españolas de Documentación.

Antonio Martín Oñate comunica la dimisión del Gerente de Fesabid y su sustitución, y el cambio en la presidencia.

También, Antonio Martín Oñate informa de la organización de un viaje a París para conocer la Bibliothèque Nationale, aportando la proposición de una empresa de viajes.

Informe económico

Se presenta y es aprobado el informe económico.

Informe del Presidente

Detalla las cuestiones relativas a la selección y contratación de la plaza de administrativo.

Ruegos y preguntas

No hay intervenciones.

Y no existiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión, lo que certifico como Secretario.

* * *

Margarita Tornay Cabrera, nueva administrativa de la A.A.B.

Una vez resuelto el concurso público convocado a tal fin y aprobado por la Comisión Directiva el resultado del mismo, nos complace comunicar a nuestros asociados y amigos que desde 1° del pasado octubre, Margarita Tornay Cabrera es la responsable de la gestión administrativa de la Asociación.

Margarita Tornay es licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Málaga. En la amplia relación de su formación complementaria figuran cursos y seminarios sobre:

- Contabilidad.
- Prácticas sobre Catalogación y Clasificación.
- Arte, Mercado y Consumo Cultural.
- Windows'95, Word 7.0, Excel 7.0 e Internet.
- Gestión y Producción Cultural, etc.

Nuevo horario de oficina

Como consecuencia de la incorporación de la nueva administrativa, el horario de oficina de la Asociación ha pasado a ser el siguiente:

Mañanas: de 10 a 13 horas, de lunes a viernes.

Tardes: de 17 a 20 horas, de lunes a viernes.

XI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

Cuando leamos estas páginas del Boletín ya llevarán algunos días en nuestro poder el tríptico con el primer Programa de las Jornadas, así como las Normas para presentación de resúmenes de Comunicaciones y el boletín de inscripción.

Esta misma información está siendo igualmente muy consultada a través de Internet en nuestra página web (http://www.aab.es) y en las listas de Iwetel, Públicas, Universitarias, etc. El seguimiento estadístico que tenemos de nuestra propia web nos indica que, son muchos los que están accediendo a esta información.

129

Tanto la Comisión Organizadora como el Comité Científico están trabajando con entusiasmo y eficacia para que estas XI JORNADAS Bibliotecarias de Andalucía se desarrollen con éxito.

La última reunión de la Comisión Organizadora se celebró por primera vez en las dependencias de la Biblioteca Pública Provincial de Sevilla, sede de la Secretaría Técnica de las Jornadas. Se adoptaron los siguientes acuerdos:

- 1. Cartel. Elección definitiva del cartel de las Jornadas.
- 2. Programa. Conocimiento y aprobación con ligeras matizaciones del programa presentado por el Comité Científico, en el que destacan como novedades respecto a Jornadas anteriores el diseño de Mesas de Trabajo y subtemas derivados de las Ponencias. Se acordó por unanimidad felicitar a dicho Comité por la rapidez y rigor con que han elaborado este avance del programa.
- 3. Visita a biliotecas. Se aprobó la relación de bibliotecas a incluir en el menú de visitas.
- 4. Actos sociales. Quedan pendientes de concretar algunos aspectos.
- 5. Visitas turísticas. Se acuerda gestionar la visita al centro histórico de la ciudad en autobús descubierto y un paseo en barco por el río Guadalquivir.
- 6. Cuotas de inscripción. Se mantienen las de las Jornadas anteriores.
- 7. Colaboraciones. Además de las institucionales y de las ya tradicionales como Barazt, Comercial Anaya, Grupo Santillana, EBSCO y Swetz, nos han ofrecido su colaboración la Asociación de Editores de Andalucía y CEDRO.

NOTICIAS FESABID

Recientemente se ha producido en Fesabid el relevo de la Junta Directiva que queda constituida de la siguiente manera:

Presidenta: Amalia Buzón Carretero (AAD)

Secretario: Miguel Angel Santos (ALDEE)

Tesorera: Nuria Lloret Romero (AVEI)

También, por renuncia al puesto, se ha producido un cambio en la gerencia siendo en la actualidad la nueva gerente Dª Carmen Mañas Ariza.

* * *

Lotería de Navidad

El número 17.475 con el que la Asociación ha felicitado este año a sus socios y amigos ha resultado premiado con la pedrea en el sorteo del 22 de Diciembre de 1999. El abono del premio que corresponde a cada asociado (500 Ptas.) se hará efectivo mediante la minoración de la cuota del año 2000. De esta forma resolvemos el problema logístico del envío de más de 600 cheques de 500 pesetas: REBAJANDO LA CUOTA PRÓXIMA, que nos compensará la subida del IPC y nos ayudará a adaptarnos a la implantación del Euro, fecha en que resultará sensiblemente rebajada nuestra cuota, que pasará de 5.000 Ptas. a 30,05 Euros.

Quien no esté de acuerdo con esta medida, y así lo manifieste, recibirá su parte del premio puntualmente.

Como podéis comprobar ya estamos más cerca de obtener un premio "gordo". Ánimo

Publicaciones recibidas

BIBLIOGRAFÍA española de Ravista Científica de ciencias Sociales y Humanidades.- Madrid: CSIC, CINDOC, 1999.- ISSN. 1575-0175 (CD).

El PAPEL de las Bibliotecas Públicas en una sociedad mediática e introducción de los medios electrónicos en las Bibliotecas Públicas.- Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999.-ISBN. 84930334-2-4.- (Biblioteca y Gestión; 3).

GESTIÓN de la Calidad y Marketing en las Bibliotecas Públicas.- Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999.- ISBN. 84-930334-1-6.- (Biblioteca y Gestión; 2).

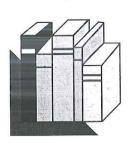
GUÍA práctica de revistas.- 14ª de.- Madrid: Mundi-Prensa Libros, 1998.

JORNADAS Andaluzas de Documentación (2ª. 1999. Granada). Nuevos mercados, nuevos usuarios.- Granada: Asociación Andaluza de Documentalistas, 1999.- ISBN. 84-931167-0-X.

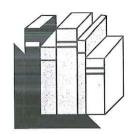
REFORMA Organizativa y Estrategias de Gestión en las Bibliotecas Públicas.-Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999.- ISBN. 84-930934-0-8.- (Biblioteca y Gestión; 1).

ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN Apartado de correos 95, 29080-MÁLAGA

	Nombre D.N.I.
	Fecha de nacimiento Estado Civil
	Domicilio: Calle o Plaza
	Localidad Telf. Telf.
	Lugar de trabajo (dirección completa)
	Categoría Profesional
	de de 199 de 199
	Firma
	Nota: La inscripción en la A.A.B. da derecho, entre otras cosas, a recibir gratuitamente el Boletín de la Asociación.
_	
	BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
	(para no asociados)
	Deseo recibir cada trimestre en el domicilio indicado, durante un año, el Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios
	Apellidos
	Nombre
	Nº Código Postal Ciudad
	Para lo cual adjunto giro postal nº, o talón
	bancario nº por valor de 3.500 ptas.
	C.I.F.: Teléfono
	Firma
	Fecha



Biblioteca Asociación



Estimado/a Socio/a:
Con objeto de poner a su
alcance las publicaciones
de nuestra Asociación, queremos ofrecerle la posibilidad
de poder adquirirlas por
correo.

Creemos que esta medida puede colaborar a que tenga a su disposición publicaciones que le resulten interesantes.

Un cordial saludo.

Si desea algún título contrarreembolso, recorte el cupón de pedido y envíelo por fax al nº (95) 260 45 29 o bien por correo a:

ASOCIACIÓN ANDALUZA DE BIBLIOTECARIOS APARTADO DE CORREOS, 95 29080 MÁLAGA

->\$\frac{2}{3}

Cupón de pedido

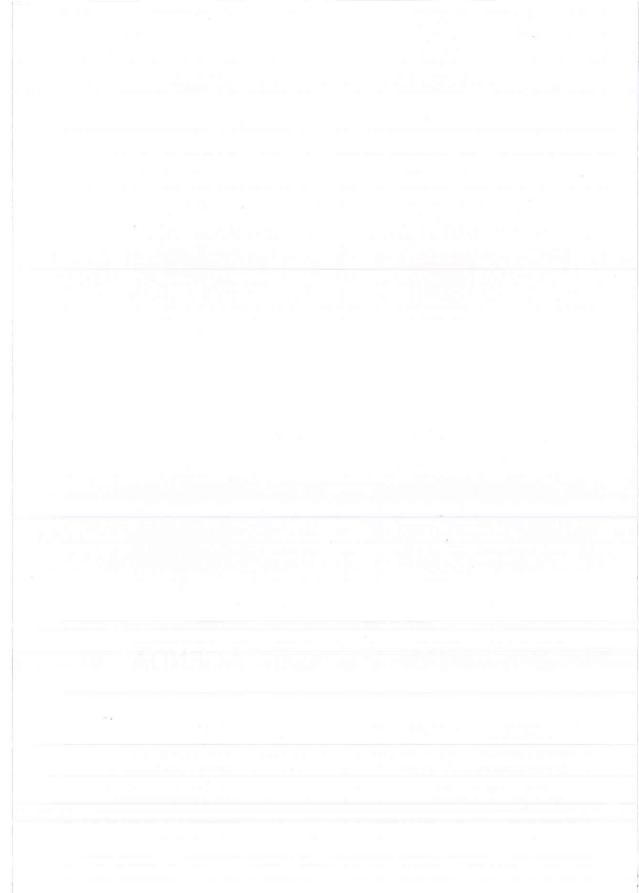
(Por favor, marque con una cruz los libros que desee)

☐ Actas de las IV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Cádiz, 1985) 500 ptas. ☐ Actas de las V Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Almería, 1987) 1.000 ptas. ☐ Actas de las VI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Sevilla, 1989) 1.500 ptas. Actas de las VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Jaén, 1991) 2.000 ptas. ☐ Actas de las VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Huelva, 1993) 2.250 ptas. Actas de las IX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Granada, 1996) Agotadas. ☐ Actas de las X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (1998) 3.000 ptas. ☐ Actas de las X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (CDRom) 3.000 ptas. Principios de clasificación de registros sonoros. Tablas. 1.000 ptas. ☐ Boletines de la Asociación andaluza de bibliotecarios. Suscripción 3.500 ptas., v números sueltos 900 ptas. ☐ Catálogos de acceso público en línea (1998). 2.750 ptas. Murales de: Colocación de los libros y Cómo encontrar un libro. 700 ptas. (los dos) Directorio Bibliotecario de Andalucía. 500 ptas. ☐ ISBD (M) Descripción bibliográfica internacional normalizada para publicaciones

Más gastos de envío.

monográficas. 500 ptas.

AGENDA



ANDALUCIA Y RESTO DE ESPAÑA

LAS REVISTAS CIENTÍFICAS: NORMALIZACIÓN, GESTIÓN, EVALUA-CIÓN Y DIFUSIÓN MADRID

Primera Quincena de febrero del 2000 Organiza e Informa:

Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)

V ENCUENTRO DE LA ASOCIACIÓN DE EDUCACIÓN E INVESTIGA-CIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA, ARCHIVOLOGÍA, CIENCIAS DE LA IN-FORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (EDIBCIC): "La Formación de Profesionales e Investigadores de la Información para la Sociedad del Conocimiento" GRANADA

21 al 25 de febrero del 2000

Organiza:

EDIBCIC

Información:

Universidad de Granada, Facultad de Biblioteconía y Documentación Campus Universitario de Cartuja. Colegio Máximo 18071 Granada (España)

Fax: 34 958 24 39 48 c.e.: edibcic@platon.ugr.es http://eubdl.ugr.es/edibcic

XI COLOQUIO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE BIBLIOLOGÍA: "Las nuevas formas de comunicación científica" **SALAMANCA**

9 al 11 de mayo del 2000

Organiza e Informa:

Universidad de Salamanca, Asociación Española de Bibliología y Asociación Internacional de Bibliología

Facultad de Traducción y Documentación. Universidad de Salamanca

C/Francisco de Vitoria, 6-16. 37008 Salamanca

tel.: 923 29 45 80. Ext. 30-93

c.e.: aib@gugu.usal.es

http://www.uv.es/~testal/aib

XI JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA **SEVILLA**

18 al 20 de mayo del 2000

Organiza e informa:

Asociación Andaluza de Bibliotecarios (AAB)

C/ Ollerías, 45-47, 3º D

29012 Málaga

Tel.: 952 21 31 88. Fax: 952 60 45 29

c.e.: aab@grn.es http://www.aab.es/

XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS **SEVILLA**

21 al 26 de septiembre del 2000

Organiza e informa:

Subdirección General de los Archivos Estatales, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Secretaría del Estado de Cultura.

Secretaría Técnica

Santo Domingo de la Calzada, 3

41018 Sevilla

Tel.: 954 98 04 04. Fax: 954 57 78 63

c.e.: archivos.se2000@dglabr.mcu.es

http://www.mcu.es/lab/archivos/se20000.html

VII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN FESABID 2000 BILBAO

Octubre del 2000

Organiza:

Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas (ALDEE) y Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESABID)

EXTRANJERO

CONVERGE ON LONDON. 8TH INTERNATIONAL CONGRESS ON MEDICAL LIBRARIANSHIP LONDRES (GRAN BRETAÑA)

2 al 5 de julio del 2000

Organiza e informa:

ICML, 2000 Conference

LA Interprises, the Library Association

7 Ridgmount Street

Londres WCIH 7AE (Gran Bretaña)

Tel.: 44 171 636 75 43. Fax: 44 171 436 72 18

c.e.: rob@la-hq.org.uk http://www.icml.org

66° CONGRESO GENERAL DE LA IFLA 2000 "INFORMATION FOR COOPERATION: CREATING THE GLOBAL LIBRARY OF THE FUTURE" **JERUSALEN (ISRAEL)**

13 al 18 de agosto del 2000 Organiza e Informa:

The Israeli National Organizing Committee

Mr. Sjoerd Koopman

Coordinator of Professional Activities

IFLA Headquarters La Hava (Holanda)

Tel.: 31 70 314 08 84. Fax: 31 70 383 48 27

c.e.: ifla.hq@ifla.nl

Comercial Grupo Anaya, S.A.

□ CÁTEDRA □ PIRÁMIDE □
🗆 FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ 🗅
🗆 TECNOS 🗅 EUDEMA 🗅 ED. EL ARQUERO 🗅
🗆 ANAYA MULTIMEDIA 🗅 VERSAL 🗅
🗆 BARCANOVA 🗅 EDICIONS XERAIS DE GALICIA 🗅
🗆 ANAYA 🗅 ALIANZA EDITORIAL 🗅
🗅 ANAYA & MARIO MUCHNIK 🗅 BIBLIOGRAF 🗅 AURA 🗅
□ ANAYA INFANTIL-JUVENIL □ ANAYA INTERACTIVA □
🗆 ALGAIDA 🗅 ANAYA TOURING 🗅

COMERCIAL GRUPO ANAYA, S.A.

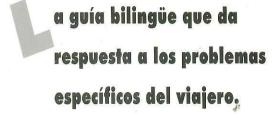
C/. Juan Ignacio Luca de Tena, 15 28027 MADRID Telf. (91) 320 01 19 Fax (91) 742 66 31 Polígono Pisa C/. Horizonte, parcela 16 41927 - MAIRENA DEL ALJARAFE (Sevilla) Telf. (95) 418 07 11 (3 líneas) Fax (95) 418 09 77 Polígono Juncaril Complejo Proica - Naves 7-10 18220 ALBOLOTE (Granada) Telf. (958) 46 68 33 (5 líneas) Fax (958) 46 68 97 PRAKTISCHER SPRACHFÜHRER-GUIAS PRÁTICAS DE CONVERSAÇÃO

GUIAS PRÁCTICAS DE CONVERSACIÓN

PRACTICAL CONVERSATION GUIDES - GUIDES PRATIQUES DE CONVERSATION

ESPAÑOL - INCLÉS FRA ENCLISH - SPANISH ENCLISH - SPANISH ESPAÑOL - ALEMÁN DEUTSCH - SPANISCH DEUTSCH - PORTUCUÉS ESPAÑOL - PORTUCUÉS PORTUCUÉS - ESPANHOL

ESPAÑOL - FRANCÉS
FRANÇAIS - ESPAGNOL
FRANÇAIS - ESPAGNOL
ESPAÑOL - RUSO
PYCCKO - VICTIAHOKUM
PYCCKO - TIALIANO
ESPAÑOL - TIALIANO
ES TIALIANO - SPAGNOLO
HOL



 El mejor compañero de viaje, un método práctico y sencillo para comunicarse a base de frases de uso cotidiano.

Español In lés







sistema de referencias para su fácil manejo.

Un diccionario actualizado

Ilustraciones y un extenso

de palabras más usuales para desenvolverse en el hotel, espectáculos, restaurantes, aduanas, e



















EDITORIAL MÉROS DE SOSTOA 122

HÉROE DE SOSTOA,122 Telfs. 952 31 87 84 - 236 02 13 Fax 952 32 37 15 29002 Málaga (España) E-Mail: arguval@indico.com